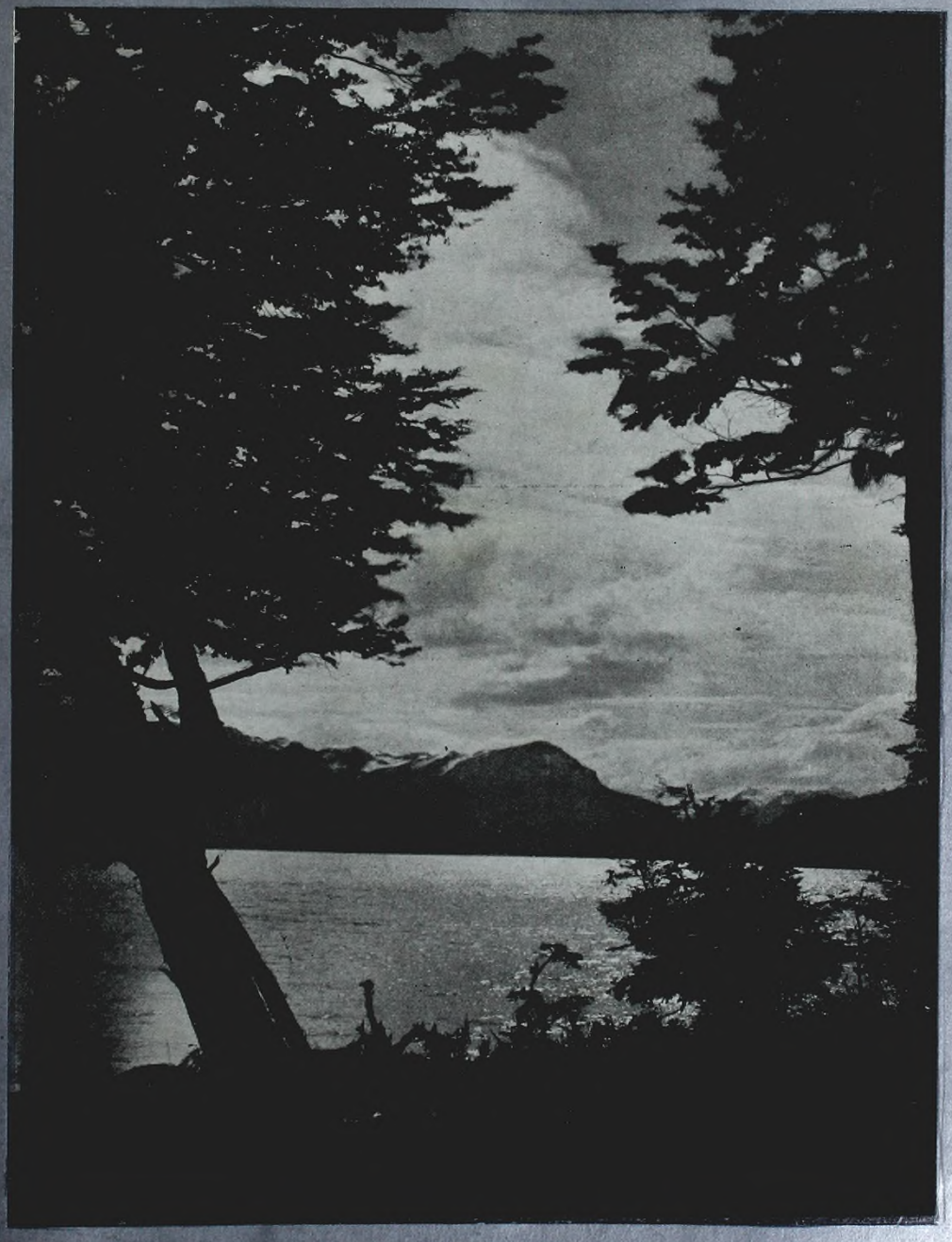
AÑO XV MARZO DE 1944 Nº. 153

Argentina Austral



Bahia Lapataia, en el canal de Beagle.

(Foto enviada por el Sr. Lucas Mata.)

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO



Argentina Austral

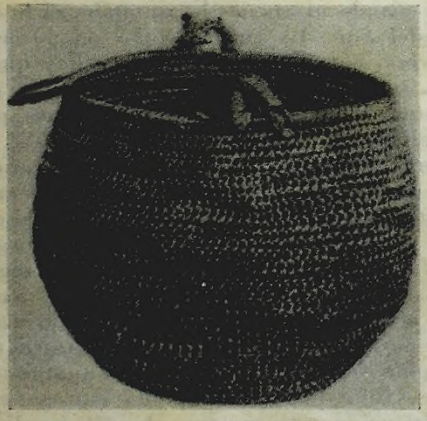
Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547
U. T. 34 - Defensa 7546



Canasto de los indios Yámana (según Lothrop).

AÑO XV - NUMERO 153

MARZO DE 1944

BUENOS AIRES

Huéspedes peligrosos

Pocos lugares del planeta habrá que no tengan su leyenda áurea y su leyenda negra. La imaginación creadora, cuando interviene en cosas positivas y hechos reales, suele derivar, si le falta educación, a los terrenos de la fantasía. Por eso que la poesía mitológica antecede a la verdad científica y que un hombre de ciencia es un poeta que ha evolucionado de la métrica a la prosa y del lirismo a la investigación. También para la Patagonia ha llegado su hora de verificación y clasificación, colocando en una parte lo cierto, en otra lo fabuloso y en otra más lo dudoso.

Pero no olvidemos que en toda leyenda hay un fondo real. La dorada de la Patagonia corresponde al premio obtenido por el esfuerzo y sacrificios de los hombres de voluntad que allí combatieron durante muchos años contra las fuerzas ciegas de la naturaleza, hasta dominarlas y hacerlas propicias. Y por lo que respecta a la Patagonia de color sombrío, en lo que ésta tiene de innegable, intervienen factores extraños al ambiente y circunstancias de los colonos patagónicos. Estas circunstancias son las que deseamos aquí examinar.

Desde un principio se han considerado aquellas regiones del Sur por los poderes públicos como sitios de residencia para deportados por delitos sociales y a veces comunes. Con lo cual se concedía patente de penal a una inmensa extensión de tierra utilizable, que recibía hombres gastados y perdidos para la causa de la civilización en vez de hombres de trabajo y con salud física y moral. Los grandes centros urbanos repelían los elementos peligrosos, mientras que las pequeñas poblaciones por donde la Patria avanzaba en el desierto veíanse invadidas por individuos que allí venían a purgar sus culpas. Es decir, que lo que significaba para los hombres honrados un hogar y un escenario de virtudes, para los delincuentes, para los que menos merecían, era lugar de expiación y de condena.

La mala fama, pues, tenía su fundamento en un procedimiento oficial, que los deportados, a su vez, se encargarían, no de desmentir, sino de evidenciar y desarrollar. Aquellos pobres seres, sin hábitos de disciplina, sin ganas de contracción laboriosa, sin respeto por las leyes humanas y menos aún por las divinas, ¿qué podían hacer? Es un absurdo pensar, y lo contradicen los hechos, que el hombre arruinado en su moral o en su conciencia pueda reformarse, abandonado a sí mismo, por sus propios medios. La soledad es una tierra fertilísima; pero donde prosperan las semillas de las malas plantas con tanto vigor como las de las buenas, a las cuales concluirían por aniquilar si allí faltase la mano del agricultor. Lejos de la anhelada atención de los poderes públicos para la solución de problemas locales, lo recibido por los colonos consistía en una calamidad muy superior a todas las naturales del medio.

Creemos que el antecedente del procedimiento habría que buscarlo en la Rusia zarista, que enviaba sus deportados a Siberia, pues que España sólo permitía emigrar para sus colonias a los súbditos de la Corona capacitados para documentar su limpieza de sangre y de conducta.

Lo cierto es que la historia de la Patagonia desde los comienzos de su colonización definitiva la llenan principalmente los terribles episodios de la lucha contra el crimen o contra la subversión. Y —¡caso notable!— eso mismo se vuelve en descrédito contra los laboriosos y sufridos colonos. Como si a ellos correspondiera alguna parte en la responsabilidad de haber recibido, en vez de colaboradores, los rechazados por la ciudad.

Si la obra de los colonos ha sido de este modo entorpecida, la de rehabilitación del delincuente tampoco ganó algo. Hoy no existe, en verdad, aquella soledad absoluta a que hicimos mención. La Patagonia está poblada y nadie podrá ambular por sus caminos en busca de aventura; pero, dentro de esas pequeñas poblaciones, donde todos los vecinos son amigos y entre sí se comunican opiniones e ideas, ¿qué lugar habrá disponible para un individuo que acá en Buenos Aires no supieron qué hacer con él? Si en Buenos Aires, con tantas maneras de vivir, tantas instituciones benéficas, tantos recursos y tanta vigilancia, no se sabe qué hacer con un enemigo de la sociedad o con una mentalidad extraviada, ¿qué podrán los habitantes de regiones donde todo está iniciándose y donde harto tiene cada uno con atender las propias cuestiones del círculo de sus actividades?

Esto fué así durante regímenes anteriores. La Patagonia, que conoce los propósitos del actual Gobierno de la República, espera un nuevo proceder también en tal sentido.

Luis Peñafiel

El perito Moreno

por Juan Hilarión Lenzi
(para ARGENTINA AUSTRAL)

"Aquél que más sabe, es el que más hace; si no en el presente, por cierto en el porvenir."

La Patagonia ofrece, en actitud devota, la áurea recompensa de su gratitud sin límites a cuantos a ella se entregaron con dignidad total. Los del empeño noble y el tenaz sacrificio, almas ilusionadas y corazones recios, visionarios ardorosos y realizadores incansables, desde la inmortalidad perciben cómo el Sur sabe pagar sus deudas en la sola moneda que da común relieve.

No se han ido, por fortuna, muchos de aquéllos que conocieron en vida a los próceres de la epopeya austral —no por pacífica menos heroica ni por científica menos intensa— y ya surge, aquí y allá, la idea de rendirles tributo admirativo y afectuoso, un homenaje de proyección eterna. Y no son viejas ramas de laureles las que cortamos para orlar sus frentes: lo hacemos con emoción tan fresca y espontánea, tan honda y triunfal, que hasta las lágrimas empañan la mirada exterior y hay en el verbo evocativo como un temblor arcano.

Hace poco, recibió Piedrabuena la expresión perdurable de nuestros sentimientos: en el rostro broncíneo leemos su voluntad preclara y percibimos con nitidez el destino inmutable. Ahora es Francisco P. Moreno quien nos conmueve: tras el mar agitado, la voluntad serena; después del impulso soberbio, la meditación dominante. Mañana será Moyano, circunspecto y alado al mismo tiempo; penetrante como un dardo y ascendente como un cóndor. El reconocimiento público así se manifiesta: la flor de la devoción, bella y fragante, no es exótica en tierras patagónicas. Después de los grandes en la acción argentinista, los de la fecunda labor económica y social.

Predestinación y Voluntad

¿El hombre elabora su propio destino? ¿O surge a la vida, desde la fuente misteriosa, con un rumbo y un rol?... El niño que nació porteño al terminar mayo de 1852, fué sin duda un predestinado a develar enigmas de la tierra, pero al mismo tiempo un ser voluntarioso, un espíritu libre, corazón diamantino y mente fértil, que modeló la propia personalidad, ajustándola al cumplimiento de una misión suprema, que él precisaría en el correr del tiempo.

Lo desconocido atrajo a Francisco P. Moreno desde los primeros años. Era un niño todavía y ya ambicionaba arrebatar secretos a la piedra tosca, al resto informe, al labrado sílex. Lo que no entendía, trataba de adivinarlo. Tal era su afición, que los sabios de entonces, de natural huraño, reposaban escuchándole; o soñaban con lo que llegaría a ser. La fuerza del destino se irradiaba, revelando su vigor anímico. La predestinación, en los grandes hombres, no es sino la voluntad inquebrantable puesta al servicio del ideal. Sólo así se triunfa; sólo así se es.

El Futuro en el Pasado

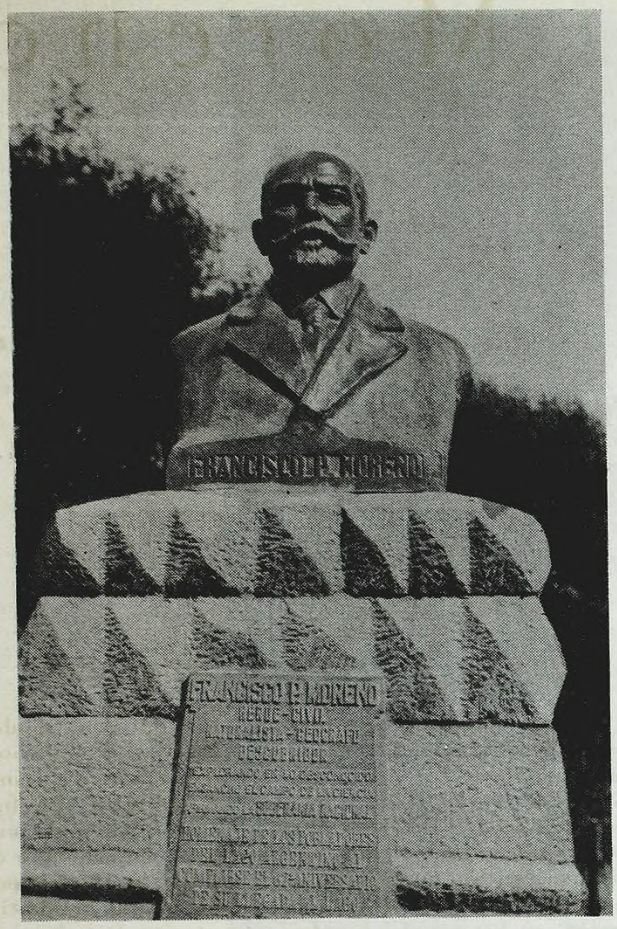
Para Moreno, cuando ni apenas le apuntaba el bozo, la luz provenía del Sur. La verdad hubo de parecer locura, y aun parece, para desgracia nuestra: hay quienes, entendiendo, no lo entienden. El fué en busca de la fuente irradiante, y la encontró: ¡Cuántos más podrían haberla hallado luego!

Su primer contacto con la Patagonia lo determinó la búsqueda del pasado. ¿Qué habíamos sido en remotos tiempos? ¿Cuáles fenómenos originaron nuestra estructura? ¿Qué razas nos poblaron? ¿Cuándo surgió la vida, del caos fantástico, tras el reclinarse de las montañas sobre la llanura, o al hundirse en el mar para impulsarlo lejos, o abriendo cauces a la linfa que nace entre los hielos, o dejando que el océano entrare en ellas para apagar su fuego?... Moreno lo supo; pero aquel su afán de visión pretérita, aquella entrega absoluta a la investigación retrospectiva, le dió la clara idea de lo porvenir. Buscando lo que fué, encontró lo que iba a ser. Adentrándose en la noche, halló la aurora.

El Sur tomó al develador de sus arcanos para proyectarlo con fuerza incalculable hacia el futuro: como un dardo o como una luz, como una afirmación o una esperanza. Como algo que triunfa para siempre: para ser Historia.

Darse para poseer

Tenía veinte años cuando por vez primera rumbeó hacia su destino. No avanzó mucho, según hoy, pero



Busto del Perito Moreno, inaugurado en Lago Argentino el 13 de febrero, aniversario de la fecha en que aquél vió por primera vez sus aguas (1877).

bastante para aquella época: conoció las márgenes del Río Negro. Desde ellas, periódicamente, se hundía en las brumas australes Luis Piedrabuena. Con él, más tarde, seguiría adelante. Hasta donde fuese posible; acaso, aún más allá.

Lo hizo en 1874, con Martín Guerrico; volvió a hacerlo en 1876, con el recio patagonés. Repitió sus viajes. Experimentaba, como el lobo de mar, el ansia de dominar sus misterios, adentrarse en lo desconocido, vencer su batalla con la adversidad, imponerse al escollo que interrumpe la ruta; doblar los cabos remotos. La posesión del mar se realiza con una entrega absoluta al mar. Moreno se entregó a la Patagonia. Para poseer, hay que darse. ¡Connubio triunfal, maravillosos esponsales, los de aquellos tiempos!

Avanzó por doquiera: por la tierra y el agua, por el río y la montaña, por el plácido valle y el árido desierto, por la espesura del bosque y la desolación de la meseta, en bote, en mula y a pie. La riesgosa aventura enardeció su pasión. El concepto trascendente dominó en su existencia. La sonrisa, en él, fué emoción escondida.

El amor al Sur

Alguna vez se escribirá su historia, como la de todos los grandes de la Patagonia. Se hallará un paralelismo, accidental y transitorio, con Piedrabuena, en quien coincide en la pasión fecunda, pero luego el sentido de sus vidas se bifurca; se le colocará junto a Lista, Ameghino y Burmeister, pero se verá que hay siempre una fuerza motriz distinta, un impulso diferente, algo que se parece, pero que no es nunca igual. Moreno está con todos y está solo. Es como ellos, pero entre ellos se distingue. Más cerca de Moyano se le debe ubicar: le iguala en conciencia, pero le supera en apasionamiento. Idénticos en patriotismo, como en el amor al Sur, Moreno le gana en impulso ascensional y se universaliza. ¡Cuántas grandes cosas hicieron juntos! Primero aquellas correrías a los toldos, para conocer al indio patagónico en la amplitud deseada, en el uso hogareño y sus costumbres; luego, la hazaña de navegar el Santa Cruz, hasta su naciente, y el orgullo de ser de los primeros cuyo bote surca las aguas del lago; enseguida, la expedición descubridora, la verdad que se impone, el conocimiento humano que se amplía, los errores que se aventan, lejos y para siempre, y la profundización de los conceptos. El mismo amor les lleva; pero en Moreno se halla un fervor diverso. Quizás en lo subconsciente veníase elaborando la doctrina que, en lo devenir, cimentaría su inmortalidad, y eso asomaba en bríos, en impulsos, en jactancias también hasta que el enorme caudal labrare su cauce: el que a todos asombra.

Ideas fundamentales

Moreno tiene un concepto claro, básico, de todo lo que la Patagonia quiere y requiere. No en balde la ha recorrido desde Viedma hasta Nahuel Huapi, donde la muerte lo rondará día y noche; no inútilmente la ha cabalgado de sur a norte, a la manera de Musters; no es estéril el detenerse a observar la piedra y el hueso, la hierba y la flor, el pez y la fiera, la tierra y el árbol, o buscar el abrigo del cerro y la mata para reposar en la noche, dejando que la imaginación recorra los tiempos y las distancias, mientras los ojos se posan de estrella en estrella.

Sueña con navegar el río, aserrar el tronco, sembrar hortalizas; piensa en los puertos que reclaman habitantes, en el suelo que necesita la familia; en la escuela que requerirá el niño; imagina el futuro aprovechamiento de las fuerzas hidráulicas, la feracidad del agro, la riqueza minera y la fauna marina; medita sobre el destino inmenso de los pueblos laboriosos, fuertes de ánimo, decididos a grandes empresas, que no miran hacia atrás sino para ver más adelante, y su propia visión le maravilla.

Admirable en cada previsión, resulta exacto en sus observaciones, que a través del tiempo acumula, ordena, compara, profundiza, rectifica y precisa. ¡Cuántas de sus ideas tienen frescor de juventud en nuestros días! Para realizarlas, en aquel entonces, habría sido necesario dejarlo a Moyano en el gobierno del Territorio, y ser él, o Sarmiento, el primer magistrado de la República.

Moreno, perito

Como investigador, en el dominio enorme de las ciencias naturales, Moreno se impuso a la consideración de sabios de universal prestigio. Colaboró con ellos y aun sentó cátedra. La ciencia argentina alcanzó nombradía. ¡Cuánto camino andado desde el día aquel en que Burmeister, el viejo, dió el nombre de Moreno a una mulita fósil, que éste encontrara! Pero si hay un gran mérito en toda su obra científica, que tiene por monumento el Museo, que él formó, resto tras resto; si su labor de geólogo, paleontólogo y etnólogo, es la que le hace conocer fuera del país, como sus viajes y aventuras le han popularizado en la Argentina, es por razón distinta que alcanza jerarquía patricia en la República.



El Dr. Francisco P. Moreno y Sir Thomas Holdich, en el campamento de Huenchapau (Chubut).

El explorador que escapa al control oficial para seguir a una indiada en Río Negro; el hombre de ciencia que deja de cumplir una misión del gobierno, interesado en conocer y colonizar el Sur, porque le han hablado de cementerios indígenas; el que no puede acompañar a Oneto, para establecer dónde debe colonizarse en Santa Cruz, porque Shayhueque lo tiene cautivo; el que se burla un poco de Moyano, por la precisión de sus croquis, nacimiento de nuestra cartografía, se hará famoso, más que por todo aquello, debido a su actuación como perito. La cuestión de límites con Chile, para la cual se ha venido preparando sin quererlo, sin advertirlo totalmente, le dará un título que nadie ni nada cambiará. Para sus contemporáneos y la Historia será: el Perito Moreno.

Los límites con Chile

El conocimiento todo lo puede. Aquél que más sabe es el que más hace; si no en el presente, por cierto en lo porvenir. Moreno, por saber mucho, hizo grandes obras, valiosas en su hora, de gravitación actual y de perdurable influencia. Los grandes no se entretienen con los sucesos que son crónica ligera, que aletea, zumbona a veces, pasa y se hunde en el olvido. Los grandes, aun sin quererlo, hacen la historia.

Fué admirable por su tenacidad, considerado por su saber, querido por su carácter, respetado pr su hidalguía. Las verdades que esgrimió ante el árbitro fueron absolutas, incontestables por tanto. Sabía donde estaban las montañas, cómo corrían los ríos, qué depresiones presentaba el terreno, dónde se divorciaban las aguas y en qué punto volvían a unirse. No era, la Cordillera de los Andes, una larga jiba de la tierra, que en su parte más alta dividía las aguas, echadas al este y al oeste, cortándolas como el filo de una cuchilla. Aquello era un dédalo. Aun sin quererlo hubo que creerlo; y, en creyéndolo, al fin, se quiso. La verdad abre todos los caminos, despeja las rutas, aclara los horizontes, ilumina las almas.

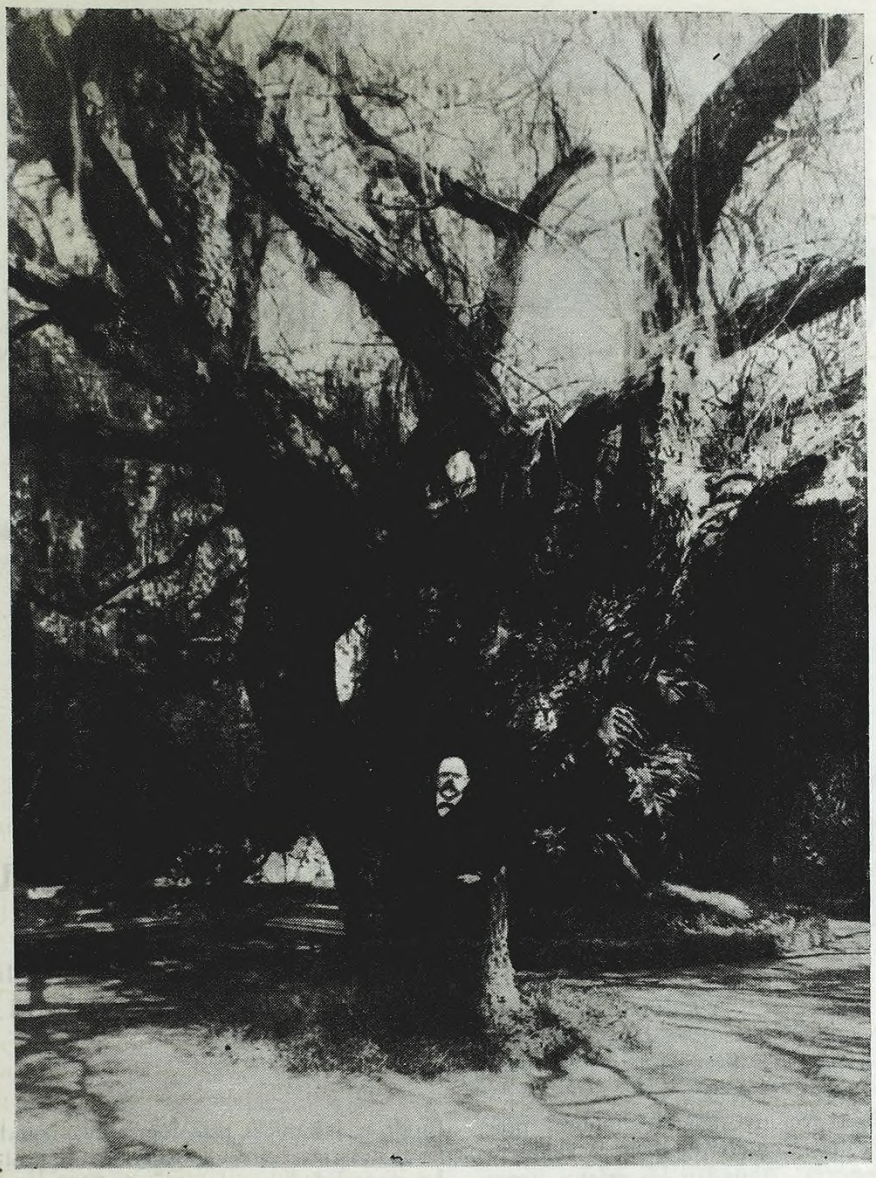
¿Por dónde debía ir la línea limítrofe, que separaría en el mapa a los pueblos hermanos, preocupados por la justa asignación de la hijuela?... Para saberlo, había que ir allí: al terreno, en medio a la montaña, vivir entre la nieve, azotarse en el viento. Lo hicieron. La prueba fué terminante. Sir Thomas Holdich lo reconoció, paladinamente: "Todo lo que su gobierno obtenga al oeste de aguas continentales, se deberá a usted". Al perito criollo se debe que la Argentina no perdiese 10.000 leguas, y aun más, de su territorio...

¡Diez mil leguas ganadas para la patria, de las que él no quiso conservar ni un palmo! "Tuyas son y tuyas deben ser": ni donada por ley del Congreso aceptó parte del suelo reivindicado para la Nación sino destinándolo a la Nación misma. ¿Por qué, si él sabía que eso era argentino? ¿Por qué, si nunca dudó de que se hiciera justicia?... ¿Por qué, si él había nacido para servir a la patria, y en sirviéndola hallaba el premio mayor?... Los triunfos que se logran en nombre de la verdad y la justicia, no se recompensan. A no ser en una forma: con la gratitud de los pueblos. !Que es la moneda con que la Patagonia paga su deuda de honor!

Martirio y glorificación

Los sabios son imprevisores. Los hombres de mucho espíritu son escasos de ahorros. No nacieron para amontonar riquezas materiales, sino para difundir los bienes del intelecto. No reconociendo a lo venal su justo precio, pronto se va. Y suele ocurrir que ello acontezca, precisamente, cuando las fuerzas decaen y la creación se retarda y desmejora. Es su tragedia; también es su gloria.

Moreno, idealmente dueño de la Patagonia inmensa, que regala sus bosques y sus islas para que allí se organicen parques nacionales —idea suya, como tantas otras admirables—, nada tiene para sí. Dedicado a la enseñanza, no como profesión, sino por exigencias del espí-



El Dr. Francisco P. Moreno, de pie bajo el aguaribay que plantó siendo niño, y que ha sido declarado árbol histórico.

ritu docente, para que la siembra se intensifique y difunda, necesita despertar recónditos fervores, en el magisterio, para que su obra social sea posible. Pero, un día ni esto; entonces resuelve vender los cuadros, que ha coleccionado, que le obsequiaron los admiradores, y los ofrece con ánimo de financiar una nueva exploración al Sur. Quiere ver, sin duda, por donde corre el río Fénix; imponerse de lo que se ha hecho; sentir, una vez más, en contacto con la tierra, lo que en ella se hará; señalar, con el índice que marcó la cumbre divisoria e indicó el lugar del hito, la trayectoria que debe seguirse. Pero no lo hará. Es sueño, el suyo, o previsión. Su retorno, sólo será posible en espíritu. O en bronce.

(Fotos enviadas por el autor.)

El sol declinaba, cercano al ocaso. Entonces escribió: "¡Cuánto quisiera hacer; cuánto hay que hacer por la patria! ¡Tengo sesenta y seis años y ni un centavo! ¿Cuánto valen los centavos en estos casos?"...¡ Cuánto valen! La pregunta asombra; pero no hemos de analizarla, por lo que pareciera traducir ingratitud nuestra o desencanto propio, pues de pronto vemos que ella envuelve a la sombra del mártir, y le impulsa hacia arriba, nimbándola de luz. Es la glorificación del grande hombre.

La sombra augusta descendió un día hacia el horizonte lejano y se posó en una cima excelsa. Allá está, envuelta en resplandor de nieve y sol. Y desde allá preside la evolución integral de la Patagonia amada.

Río Gallegos, 13 de febrero de 1944.

JUAN HILARIÓN LENZI



Zancuda fueguina: bandurria o korrikeke (THERISTICUS MELANOPSIS).



Fig. 2ª

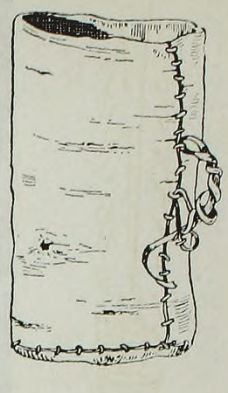


Fig. 3ª

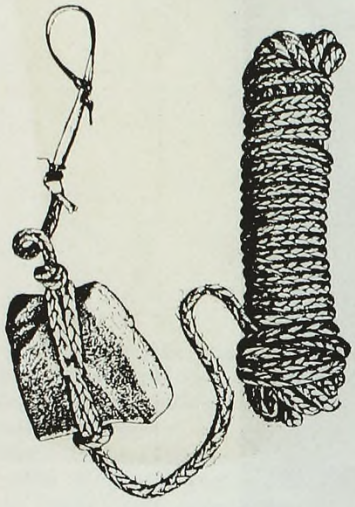


Fig. 1ª

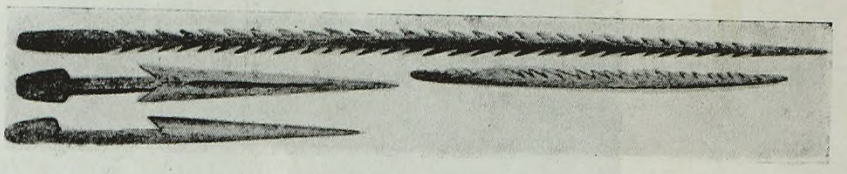


Fig. 4ª

La vida espiritual de los indígenas australes

Sentimientos, carácter e inteligencia de los indios Yámana del archipiélago fueguino

LA vida de los pueblos primitivos, sus costumbres, prácticas y ceremonias, han despertado siempre el interés de gran número de lectores. Abundan los relatos, crónicas y narraciones de mil y un aspectos de la vida indígena, y las "curiosidades" y "extravagancias", tan gratas a los regocijos infantiles, se codean con exposiciones más sobrias y objetivas, propias de un nivel superior del ansia de saber. No obstante, son muchos los lectores adultos que se acercan a estos sectores del conocimiento con el ánimo dispuesto no tanto a la observación reflexiva y provechosa que brinda a otras ciencias, sino más bien a gozar el espectáculo de lo que se ha dado en llamar "lo exótico", "lo extravagante", y con mayor incomprensión "lo salvaje". Demasiado sabemos que no al lector sino a los relatores de la vida indígena debemos dirigir este reproche. "Lo extravagante" y "lo salvaje" es una impresión falaz y superficial sugerida por una apreciación unilateral y defectuosa de los hechos. Sólo cuando lleguemos a comprender que las costumbres más extrañas han sobrevivido en las civilizaciones históricas y hasta en los tiempos presentes, cuando reconozcamos por ejemplo que el uso de ciertas deformaciones corporales consideradas atrabiliarias, como ciertos peinados, afeites y coloraciones cutáneas, el tatuaje ,el uso de cierto calzado, etc., subsisten entre nosotros, dejaremos de pensar que "lo primitivo" difiere esencialmente de "lo moderno y civilizado". Pero aquello que más ha contribuído a crear interpretaciones arbitrarias ha sido el desdén que manifiestan muchos autores por profundizar las raíces psicológicas y mentales de las costumbres, descriptas frecuentemente con prolijidad innecesaria. La mentalidad que ha concebido esas costumbres, los impulsos internos que las definen y vivifican, sentimientos, emociones, concepto de la vida, carácter, actitudes mentales, etc., constituyen una clave inapreciable para penetrar y comprender ese mundo, tan oscuro para quien lo observa a la distancia, sin entrar en contacto con su naturaleza íntima y profunda. "Si queremos realmente penetrar los secretos del alma humana —dice Imbelloni—, tendremos que abandonar el muy cómodo modelo que nos ofrecen los costumbristas y coleccionadores de "curiosidades y maravillas del mundo", para ahondar, con la autoridad que confiere el largo aprendizaje analítico y con clara visión de las finalidades de las ciencias del Hombre, el campo más vasto de la comparación y la síntesis." A esos impulsos y actitudes vamos a dedicar estas líneas, esperando que sirvan para aclarar el medio espiritual en que se desenvuelve el indígena fueguino.

Los indios Yámana, conocidos también por el nombre de Yaghan, han ocupado en otros tiempos todo el archipiélago fueguino al Sud de la isla Grande. Su territorio comprendía el margen meridional de la Tierra del Fuego, y las islas Navarino, Hoste, London, Wollaston, etc., hasta el Cabo de Hornos. Los Yámana, junto con los Alakaluf, constituyen el último remanente de un núcleo de poblaciones arcaicas, consideradas hoy como las más antiguas

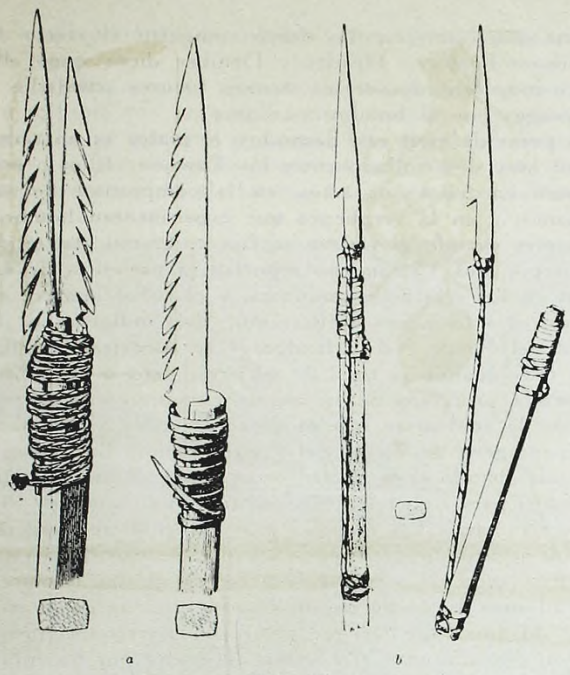


Fig. 5ª

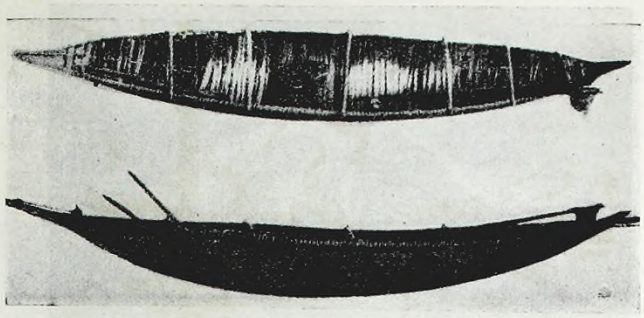


Fig. 6ª

Algunos utensilios de los indios Yamana

FIG. 1ª: *Línea para pescar, con peso de piedra.*

FIG. 2ª: *Otra línea de pesca.*

FIG. 3ª: *Vertedor de corteza para achicar el agua de las canoas.*

FIG. 4ª: *Arpones de hueso.*

FIG. 5ª: *Lanzas para pesca y arpones, con puntas de hueso (según Lothrop).*

FIG. 6ª: *Embarcación hecha de corteza.*

FIG. 7ª: *Balde de corteza.*



Fig. 7ª

por Osvaldo L. Paulotti

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

de América. Esa raza, llamada recientemente **Fuéguida,** ocupaba otrora inmensos territorios a lo largo de todo el continente. Arrinconados luego por el ingreso de pueblos más poderosos y mejor dotados, fueron fraccionados en pequeños sectores, diseminados en lugares de difícil acceso al abrigo de la animosidad de sus vecinos. Estos núcleos arcaicos comprenden la porción meridional del archipiélago fueguino, la faja chilena que se extiende desde el estrecho de Magallanes a la isla Chonos, los antiguos conchales de Valdivia, Coronel, Talcahuano y Coquimbo en el litoral chileno, los sobrevivientes Uru de la meseta boliviana, grupos extinguidos y vivientes de Colombia y Venezuela, los Botocudos actuales y los pobladores extinguidos de los conchales en Brasil, y grupos de remotos pobladores de la provincia de Buenos Aires.

Los Yámana son indios canoeros y sus medios de vida consisten casi exclusivamente en productos marinos. Su disposición natural al nomadismo y la búsqueda de alimentos da lugar a que pasen la mayor parte del año viajando en sus embarcaciones. Sólo en los períodos de mal tiempo se cobijan en chozas rudimentarias, fabricadas muchas veces para guarecerse no más de un par de noches. Su organización social es laxa y elemental. No existen entre ellos jefes ni caciques y los ancianos gozan de gran influencia. La familia es generalmente monógama, aunque abundan los Yámana que tienen dos y tres esposas.

Muchos lectores han de conocer sin duda los rasgos más característicos de la vida económica y social de los fueguinos. La mayoría de los relatos se refieren a sus costumbres, organización y medios de vida, pero pocos se han ocupado de su psicología y las reglas morales que rigen su comportamiento. Esas observaciones son generalmente las más difíciles. El primer obstáculo con que se tropieza es la reserva hermética del indígena en presencia de extranjeros. Esta actitud muchas veces ha sido tomada por indiferencia o apatía, cuando en realidad esconde sentimientos que el indio no se atreve a manifestar. Relata Darwin en su **Viaje de un naturalista** el encuentro de un fueguino con su madre y hermanos, a quienes veía luego de más de un año de ausencia. "Ninguna demostración de afecto —dice extrañado—; ellos se contentan con mirarse bien a la cara durante algún tiempo . . ." Darwin no advirtió que el encuentro ocurría en su presencia, y entre indígenas poco comunicativos y desconfiados. Pero la dificultad más frecuente no depende tanto del indígena como de sus observadores blancos. En efecto, para estimar correctamente su conducta y actitudes morales, penetrar en el dominio de sus sentimientos y emociones, distinguir en fin la fisonomía exacta de su mentalidad, es preciso una inteligencia singularmente aguda, y sobre todo una elevada dosis de imparcialidad y desapego a los prejuicios. Muchos viajeros han sido incapaces de dominar sus propios sentimientos, su especial sentido de la vida, desnaturalizando la mentalidad del indígena. Para estimar esa atmósfera moral es preciso que nos desprendamos de muchos convencionalismos y prejuicios, disponiéndonos a presenciar actitudes y reacciones extrañas a nuestro sentir occidental y moderno.

Es una norma en casi todos los pueblos primitivos el amor entre padres e hijos. Los niños de los Yámana go-



Choza yámana (según una fotografía de la expedición de Hyades y Deniker).

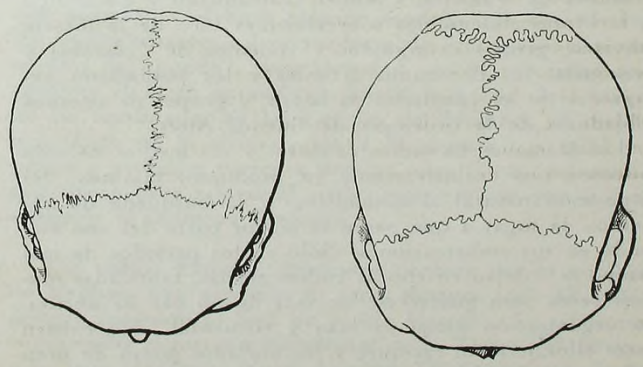
zan de plena libertad en sus juegos y ocupaciones, recibiendo un trato cariñoso y benévolo de toda su familia. No se les corrige y pocas veces se les reprende con palabras duras. Los padres rodean de especiales cuidados a sus vástagos, siendo tratados por ellos con gran respeto y deferencia.

El amor sexual es uno de los sentimientos más vivos de los fueguinos. Pocas veces se inspira en atractivos físicos, ni se puede pensar que lo aliente el interés. La falta de correspondencia es muchas veces el origen de intensos padecimientos, prueba fehaciente de su naturaleza afectiva. Sus manifestaciones de afecto difieren de las nuestras. Según Darwin el beso es desconocido. La caricia más corriente entre los novios y recién casados consiste en frotarse mutuamente mejilla contra mejilla. Hyades y Deniker afirman que sólo se acostumbra a besar la cara de los niños, estando reservada esta expresión a las madres y amigas de la familia. El amor es el incentivo más común del matrimonio. El celibato es mirado con extrañeza, y siempre concluye a edad temprana. Las muchachas se casan a partir de los trece años, aunque la alianza no se considera definitiva hasta tanto nazca el primer hijo. Son los padres de la joven los que eligen su esposo, escogiéndolo entre sus pretendientes más fuertes y valientes. El día del casamiento la joven se presenta con el rostro pintado, los cabellos cortados sobre la frente y el cuello cubierto de variados collares. Se acostumbra que los recién casados vivan durante un tiempo con la familia de la novia, a la que prestan numerosos servicios. Aunque la mayoría de los Yámana viven con una sola mujer, son muchos los que comparten el hogar con dos y tres compañeras. No es tampoco raro que las mujeres cambien de marido, generalmente a raíz de los malos tratos del esposo.

Los Yámana son extremadamente celosos. La mayor parte de los castigos corporales que sufren las mujeres son motivados por ese sentimiento. Jamás consienten en ceder sus mujeres, cualquiera sea la amistad que exista o la recompensa prometida. Las afirmaciones en sentido contrario de algunos viajeros no merecen mayor crédito, pues se refieren a jóvenes de vida irregular y nunca unidas en matrimonio a los indígenas que proponían cederlas. Las muchachas solteras son libres de conducirse como les parezca, mas cuando ingresan al matrimonio deben observar una conducta irreprochable. El adulterio es castigado severamente por el marido, aunque no da lugar a penalidades previamente establecidas. La mujer adúltera es despreciada por su familia y por el pueblo. Los celos, fuente de interminables resentimientos entre los hombres, muy pocas veces se ensañan con las mujeres, hecho sorprendente si se tiene en cuenta que con frecuencia dos y tres esposas deben compartir el afecto de un mismo hombre. Hyades y Deniker dicen que "ella parece muy feliz de ver los mismos favores acordados a sus amigas por el hombre que ama".

A pesar de vivir casi desnudos, el pudor es un sentimiento muy desarrollado entre los Yámana. Ello lo manifiestan en todos sus actos, en la compostura de sus ademanes, y en la vergüenza que experimentan hombres y mujeres cuando el viajero se fija en ciertas partes de su cuerpo. Los Yámana no soportan la presencia de extraños en sus relaciones amorosas, y el rubor aparece en sus rostros a la menor indiscreción. "Los indígenas de la Tierra del Fuego —dice Bridges— se ruborizan mucho, sobre todo cuando se trata de mujeres; pero se ruborizan también a propósito de su misma persona. Esta última aserción la evidencian mis propios recuerdos a propósito de un indígena de Tierra del Fuego, Jemmy Button, que enrojecía cuando se le hacían bromas por el cuidado que se tomaba para embetunar sus zapatos y adornarse de distintas maneras." Las mujeres grávidas prefieren esperar el parto al aire libre, sufriendo las inclemencias de la estación fría, antes de soportar la presencia de los hombres. Sólo admiten la ayuda de unas pocas vecinas en el momento de dar a luz, las que gozan de tal reconocimiento que son llamadas con el nombre de madre por los niños que ayudan a nacer.

La amistad es un afecto muy corriente entre los Yámana de uno y otro sexo. No obstante, los hombres no la prodigan con facilidad, reservándola para los compañeros de la infancia y uno que otro vecino. El sentido de la amistad entre los fueguinos consiste en lo que nosotros llamamos "camaradería": la vida en común, la colaboración en las tareas cotidianas, el reparto de los alimentos y en fin la comunidad de sentimientos. No se observan, sin embargo, actos de abnegación o sacrificio, inspirados por la amistad. "Es probable —dicen Hyades y Deniker— que exponerse fríamente a grandes peligros, a la muerte misma, únicamente por amistad, es un hecho tan raro entre los Fueguinos como entre los pueblos civilizados." Debemos advertir que la amistad es uno de los sentimientos más difíciles de descubrir entre los pueblos primitivos. Los Yámana por ejemplo no son partidarios de las demostraciones amistosas, ni de evidenciar por algún gesto o palabra la persona cuyo trato prefieren. El viajero muchas veces ignora la existencia de tal afecto entre dos personas hasta que una de ellas se lo manifiesta. Las mujeres son mucho más generosas en la amistad que los hombres. Entre ellas es común dar a la amiga el trato de pariente. Con frecuencia se tratan de hermanas, guardándose tantas consideraciones como si realmente formaran parte de la misma familia. También existe amis-

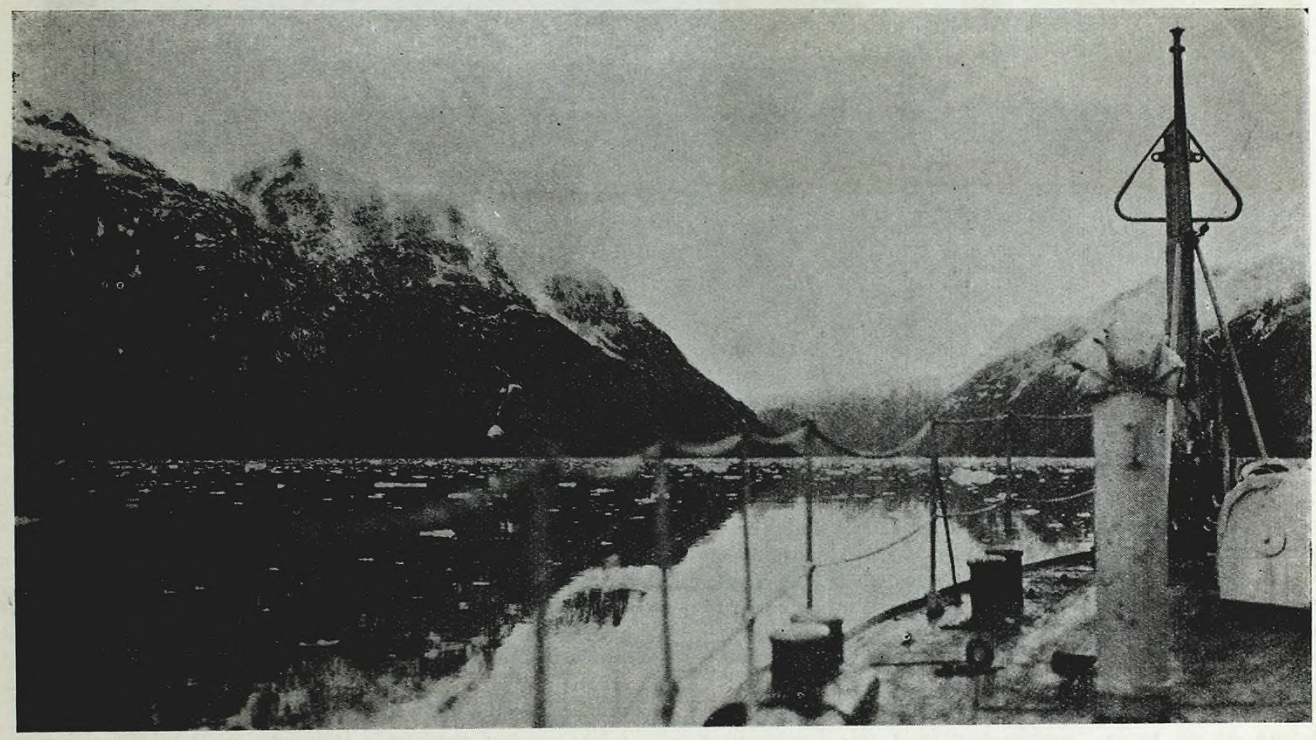


Norma vertical de dos cráneos pertenecientes al tipo fueguino. La primera corresponde a una pieza extraída de un "sambaquí" (véase nuestro número 152); la otra a un cráneo yámana (según dibujo del Dr. Imbelloni).

tad entre personas de distinto sexo, especialmente entre los jóvenes.

El dolor, muchas veces oculto tras orgullosa reserva, se manifiesta con gran vehemencia cuando se produce la muerte de un pariente o amigo. Los gemidos y lamentaciones son interminables hasta que se abandona el lugar donde ha ocurrido el deceso. Las mujeres se hieren la cara con afiladas valvas de molusco y cortan sus cabellos a ras de la cabeza en señal de luto. El duelo es observado por las parientes del difunto durante largos meses, renovándose día tras día las escenas de lágrimas y dolor. Los bienes del difunto se distribuyen entre sus amigos, cuidándose los parientes de conservar uno solo de sus objetos, como manifestación de dolor. Queda prohibido invocar el nombre del difunto, considerado sagrado, aún para designar un lugar o llamar a otra persona homónima. El cadáver es envuelto en pieles de nutria o foca, e inhumado a la entrada de la choza. Otras veces se lo incinera y sus cenizas son arrojadas al viento. Finalmente se quema la vivienda del difunto y el lugar en que residía es abandonado por su familia y sus amigos.

Las mujeres desahogan su dolor con sordos llantos y lamentaciones, bajando la cabeza y derramando abundantes lágrimas. La muerte de un pariente, una ofensa, un acceso de cólera, son motivo de interminables quejas y sollozos. Estos accesos, sin embargo, son interrumpidos por distracciones pasajeras durante las cuales olvidan sus padecimientos bruscamente. "Yo he visto en Tierra del Fuego —dice Darwin— un nativo que acababa de perder a su hermano, y que, pasando alternativamente del dolor a la alegría, lloraba con violencia histérica y reía a carcajadas un instante después de todo lo que le podía distraer." Hyades y Deniker refieren que una joven fueguina al enterarse de la muerte de varios familiares y amigos se puso a llorar desconsoladamente. "Sin embargo —agregan—, a las 8 de la tarde, en una de las chozas, pasó la tarde riendo y divirtiéndose como si nunca hubiera conocido la muerte de los suyos."

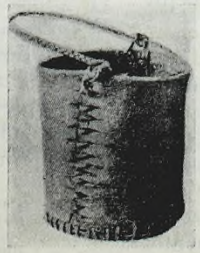


El canal de Bedgle, uno de los lugares frecuentados por los yámana. (Foto Ostoich.)

La risa estrepitosa es una de las manifestaciones más frecuentes de satisfacción y placer. Cuando consiguen una abundante provisión de alimentos y el hambre largamente engañada puede ser satisfecha, las chozas se pueblan de juegos y diversiones infantiles en los que interviene toda la familia. Los regocijos se acompañan de bromas y risas insensatas, mezcladas de gritos y contorsiones. "Se ríe entonces a carcajadas por un nada —dicen Hyades y Deniker— por el placer de reir, y como ganados por el contagio de la risa. Las mujeres, en este caso, ríen mucho menos ruidosamente que los hombres." La sonrisa, dulce y ligera, es muy común como demostración de simpatía.

Duros al sufrimiento y al dolor físico, que sólo en contadas ocasiones pueden aliviar, los Yámana ocultan siempre sus padecimientos y no buscan inspirar compasión. Este sentimiento pocas veces se manifiesta, y generalmente es reemplazado por un piadoso respeto del dolor ajeno.

(Continuará).



Balde de corteza (Indios yámanas).

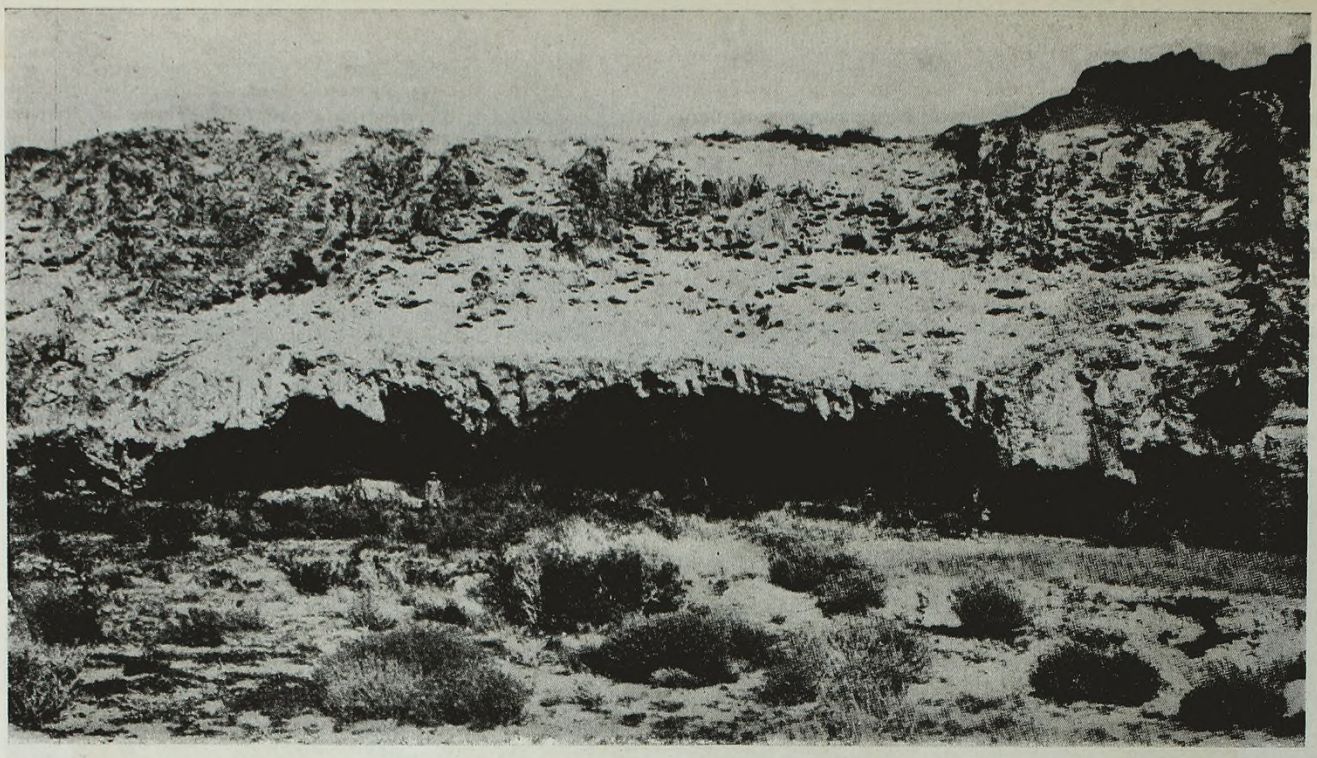


FIG. 10: *El espacioso abrigo del cañadón de Las Cuevas, en donde se descubrieron numerosas pinturas primitivas.*

PINTURAS Y GRABADOS PRIMITIVOS EN LA PATAGONIA

por Armando Vivante

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

(Conclusión.)

En las figuras 1, 2 y 3, tenemos la oportunidad de ver unos dibujos ejecutados con la evidente intención de representar algunos animales más comunes de la fauna fueguina y más o menos directamente vinculados a la vida económica de los indígenas. Desgraciadamente, muy distinta es la situación si pretendemos juzgar y penetrar en el significado de los dibujos y grabados rupestres revelados en las gobernaciones del Neuquén y Santa Cruz. Algunos autores especialistas han querido ver en algunas de las figuras, representaciones naturalistas, otros patrones de tejidos, etc. No obstante estas antiguas muestras del arte rupestre ocultan celosamente la íntima intención de sus extinguidos ejecutores.

La experiencia arqueológica y etnológica hace aparecer como un tanto ingenua la tendencia a asimilar ciertas representaciones rupestres, (círculos punteados, círculos concéntricos, círculos con radios o con rayos, etc.); líneas quebradas u onduladas o triánguliformes, etc.) al sol, a la víbora o al rastro del avestruz, por una simple cuestión de analogía que evidentemente existe en la mente del investigador moderno pero que no sabemos si existía en la mente del primitivo. "En cuanto a los signos circulares geométricos —escribe Imbelloni— más o menos radiados que abundan en los dibujos rupestres de todo el mundo (en la Argentina: Córdoba, Patagonia, Buenos Aires), es muy común leer en los autores que los describen, que se tratan de símbolos del sol. Es ésta una interpretación que no es fácil desmentir. Pero es igualmente difícil demostrar su exactitud. Sin duda, al encontrar las mismas formas en los petroglifos, por ejemplo, de San Vicente, sentiríase uno tentado de aceptarlo; en cambio el hallazgo de dibujos perfectamente idénticos en zonas hiperbóreas no aboga igualmente en favor de la presunción solar"; véase figura 5.

La directa y expeditiva asimilación de la figura rupestre a tal o cual modelo del mundo circundante es un simple abuso de nuestra mentalidad moderna; en realidad, nada autoriza a sostener que el primitivo entendía y veía como nosotros una misma cosa del mundo ya que

Para todas las figuras anteriores a la 10, así como para los demás antecedentes, el lector puede consultar el comienzo de este artículo en nuestro número 152.

el ver y entender *de un modo*, con un estilo, no es independiente del *conjunto* de nuestras ideas y sentimientos. En el caso de la figura 9, reproducida por E. Grosse, lo que se tomaría por una aureola o símbolo solar no es más que un peinado.

En otras oportunidades la identificación de la representación no presenta ninguna dificultad porque la llama, el guanaco o el guerrero aparecen dibujados sin equívocos, pero de aquí a decir que la intención de sus ejecutantes fué la de representar, precisamente, la llama, el guerrero o el guanaco, nada lo autoriza.

rupestres de nuestro austro. Tomaremos estos ejemplos de entre los materiales dados a conocer por el Profesor F. de Aparicio, a quien transcribiremos ampliamente.

Interesante es la pictografía representada en la figura 12 que se halla en la entrada del cañadón de Santo Domingo, a la derecha del camino que conduce a la bajadada de Los Molles, a cinco leguas al sur de Zapala (Neuquén). El enorme cañadón presenta en sus paredes laterales, afloramientos de bancos rocosos que dan lugar a la formación de numerosos abrigos; en uno de estos abrigos se halla el que ilustramos en la figura 12.



FIG. 11: *Detalle de una de las paredes del abrigo del cañadón de Las Cuevas con la representación de numerosas manos.*

Los estudiosos prudentes tienen muy en cuenta el viejo ejemplo del "signo de la cruz" o de los rítmicos dibujos de "dameros" que no representaban ni la cruz ni damero alguno, sino que resultaron ser partes de animales, como lo demostraron los sorprendentes trabajos de Ehrenreich y von Steinen —véanse, por ejemplo, las figuras 7 y 8—, en donde la cruz resultó ser la piel de una especie de lagarto y el damero abejas en sus celdas, respectivamente.

Podríamos multiplicar estos ejemplos aleccionadores. El recolector de datos arqueológicos y etnográficos que sin mayor cultura ni visión histórica de su disciplina realiza la ingenua asimilación de una línea quebrada con el rayo o el de una línea curva con el rastro de una víbora recuerda a aquellos antiguos viajeros y lingüistas que reducían todos los fenómenos religiosos que veían entre los pueblos naturales a las formas de la religión cristiana y todas las lenguas primitivas a los cánones de la gramática latina.

6. Ejemplos de pinturas y grabados rupestres en las gobernaciones del Neuquén y Santa Cruz. En los territorios del Neuquén y Santa Cruz han sido relevadas numerosas muestras de grabados rupestres, correspondiendo al Profesor Francisco de Aparicio el mérito de haber publicado muchas de ellas en espléndidas láminas y prolijos textos descriptivos. No es el caso de inventariar aquí el material pictográfico patagónico ni de trazar un mapa de distribución de las mismas. Algunos ejemplos bastarán para dar una idea del estilo de los grabados

La superficie del banco, profundamente alterada por la acción meteórica, presenta un color pardo muy obscuro, pero al menor trabajo de percusión aparece el color natural de la roca ocre rojizo, ligeramente violáceo. El trabajo se hace así muy evidente y no es necesario grabar muy hondo para definir una figura. Los indígenas de Santo Domingo los han obtenido mediante un ligero trabajo de martellina, de modo que el grabado tiene una profundidad imperceptible pero se hace evidente por la simple diferencia de color. "Fuera de algunos signos que ya nos son conocidos —escribe el citado explorador—, pies y manos humanas, rastros de guanaco, avestruz, víbora, etc., aparecen a nuestros ojos, en verdadera sensación de laberinto, las figuras más absurdas y peregrinas. Tienen éstas, a veces, aspecto geométrico, advirtiéndose líneas quebradas u onduladas, círculos concéntricos, meandros, etc." Por nuestra parte hacemos notar la nítida presencia de varias representaciones semejantes a peines (pectiniformes) que, según la hipótesis del especialista P. Wernert, que los refiere a los ejemplares que aparecen en las pinturas policromadas de Altamira, representarían trampas para cazar, trazados allí con intención mágica.

Otro documento de este antiguo arte enigmático se halla en la estancia "Nonial", al pie del cerro del mismo nombre, en el departamento de Ñorquín (Neuquén); está ubicado en la quebrada de Piedras Blancas, camino de tránsito a la Cordillera, a unos cinco kilómetros al oeste de la casa del establecimiento. La roca grabada constituye la pared de un abrigo poco profundo. Los

signos "representan rastros de animales, una mano humana y una cruz. Los rastros más abundantes son los del guanaco, algunos de los cuales se hallan alineados, como si se hubiera querido representar la marcha; luego, algunos de avestruz, de puma o de zorro y, finalmente, uno de víbora. "Una nueva muestra de este mismo arte rupestre fué señalada en la localidad de Norquín, al pie del cerro Morado y sobre la margen izquierda de un pequeño brazo del río Agrio. Como en el abrigo de Nonial —descripto más arriba— las pictografías han sido



FIG 12: *Detalle de los grabados rupestres en el abrigo del cañadón de Santo Domingo. Obsérvense los signos en forma de peine.*

grabadas en hueco y representan, en su gran mayoría, "rastros de animales: avestruz, guanaco y víbora. Menos evidentes son otros signos que parecen corresponder a rastros de caballo y de puma. Con gran nitidez se advierten también representaciones de manos y pies de hombres. Todos los grabados han sido ejecutados como si se hubiera tenido el propósito de reproducir la impresión de pisadas y aún de la mano, sobre una materia plástica".

El documento más importante de nuestra serie de ejemplos es el siguiente, descripto también por el profesor F. de Aparicio, en su "Viaje preliminar de exploración en el Territorio de Santa Cruz": "La etapa siguiente —escribe— había de depararnos el descubrimiento más importante del viaje. Continuando con rumbo general hacia el SO. penetramos, a poco de pasar por la estancia "Los Toldos", en un cañadón cuyas paredes laterales están constituídas, en su mayor parte, por un grueso banco eruptivo (colada) de una lava muy ácida, probablemente una riolita. Este banco presenta numerosos abrigos de diversas dimensiones. En el interior de estas cavidades y en su proximidad inmediata, numerosos rastros de industria lítica dan fe de que el hombre ha utilizado esos abrigos como vivienda más o menos permanente. Además de esos preciosos refugios, el valle, reparado de suyo, tiene agua, sino abundante, suficiente al menos para abastecer las limitadas necesidades de una pequeña parcilidad indígena. Al penetrar en el más grande de los abrigos (figura 10), que se presentaban a nuestra vista, tuvimos la grata sorpresa de ver sus paredes y techo cubiertos de pinturas rupestres. El espectáculo, realmente estupendo, hacíase, por inesperado, más extraordinario. Impresiones de manos humanas, en cantidad innumerable, aparecían por todas partes y, en algunos lugares, cubrían materialmente la roca, en abigarramiento y superposición que tornaba difícil la tarea de reconocerlas e interpretarlas. Predominan las figuras negativas, obtenidas por el procedimiento universalmente conocido de aplicar la mano contra el muro y pintar la superficie alrededor. En la gran mayoría de los casos el color empleado es un ocre rojo; amarillo en menor escala, y, en contados ejemplares, blanco y negro. En la casi totalidad de los casos la mano representada es la izquierda. Además de este sujeto, pero en proporción insignificante comparado con él, hay también representaciones de manos positivas, pies humanos negativos, rastros de guanaco y de avestruz, espirales, circunferencias concéntricas, círculos sembrados de puntos, etc. Además, sobre una de las paredes, dos largas líneas de puntos se cortan en cruz, como si se hubiera querido dividir el muro en secciones". Véanse las figuras 11 y 6.

En la ribera del lago Argentino, punta Walichu, descubrió el perito Moreno ("Viaje a la Patagonia Austral") pinturas de manos semejantes, obtenidas por el doble procedimiento del negativo y positivo (mano pintada alrededor y mano con la palma cubierta de ocre); los indígenas explicaron al ilustre explorador que esas huellas humanas eran obra de los "malos espíritus" que habitaban en las cavernas.

En distintos lugares del itinerario de su importante viaje tuvo, el Prof. F. de Aparicio, la fortuna de localizar otras muestras de arte rupestre. En la localidad denominada Aguada del Cuero, sobre la ruta general a San Julián, existe un abrigo natural de piedra sobre una lomada, dominando el paisaje: "El abrigo ábrese en forma semicircular. La boca tiene 14 metros y su mayor profundidad alcanza a 10. La superficie de la roca está en un proceso de destrucción muy activo. Contiene actualmente dos conjuntos de pinturas, pero es indudable que han sido mucho más numerosas. Por todas partes se advierten vestigios de figuras destruídas, tanto en la superficie actual de la bóveda como en los residuos que cubren el suelo. Uno de los grupos de pinturas ocupa el frente del recinto, estando constituído por cuatro manos negativas con fondo rojo, una de ellas muy destruída. El otro, sobre la pared lateral de la derecha, es más complejo: una línea superior consta de cuatro dibujos, dos de los cuales son, evidentemente, rastros de avestruz; debajo hay una cruz, tres dibujos geométricos agrupados y otro de interpretación difícil que se asemeja a las representaciones corrientes de un arco tendido con su flecha, pero esta última, en este caso, estaría indicada con una línea en zigzag. Todas las figuras han sido dibujadas con pintura roja. Finalmente existe, aislada, otra mano negativa pintada sobre fondo rojo. En el interior no se encuentran restos de industria. En sus inmediaciones recogimos una punta de flecha y un fragmento de bola, pero no se advierten vestigios de paradero o de taller. El poblador del campo, don Felipe Ruiz, radicado allí desde hace muchos años, nos informó que del interior del abrigo habían sido retirados cuatro cadáveres, de los cuales aún quedan algunos huesos dispersos".

En la estancia "San Miguel", a unos quince kilómetros del establecimiento, siguiendo la ruta a Deseado, se encuentran numerosos abrigos rocosos antiguamente habitados por aborígenes. "Uno de los abrigos —escribe— es relativamente pequeño, está emplazado en una amplia galería que, a través del enorme banco rocoso, llega hasta el borde de la laguna. Tiene 11 metros de abertura en la boca y su mayor profundidad llega a cuatro. La altura es escasa, sólo en la parte anterior puede entrar un hombre erguido. En el interior de la pequeña estancia hay tres piedras de superficies planas, desprendidas de la bóveda, que los aborígenes han aprovechado para grabar figuras". En una de estas piedras, la más importante, mide 3,50 x 1,40 m., aparecen los temas que hemos visto en otras partes: rastros de animales, manos humanas, etc., y, excepcionalmente, un arco en tensión y la flecha apoyada sobre la cuerda, lista para ser arrojada (1). "Es importante advertir —anota poco más adelante— el procedimiento seguido para grabar las líneas mediante una sucesión de puntos que luego han unido entre sí" (2).

7. *El caso del "rastro del avestruz"*. Cerraremos aquí esta revista sintética de algunas notables pictografías patagónicas. Si bien el material recogido hasta ahora no es de menospreciar, tampoco parece suficiente para los fines comparativos, que es uno de los métodos de trabajo de la etnología. Hace nueve años, el Prof. F. de Aparicio se comprometió, en su "Grabados rupestres en el territorio del Neuquén", a realizar esta tarea de comparación; como el tiempo pasa al menos sería de desear que tomara la dirección de una obra o *corpus* de inscripciones rupestres, en especial argentinas, ilustradas con sus prolijas descripciones.

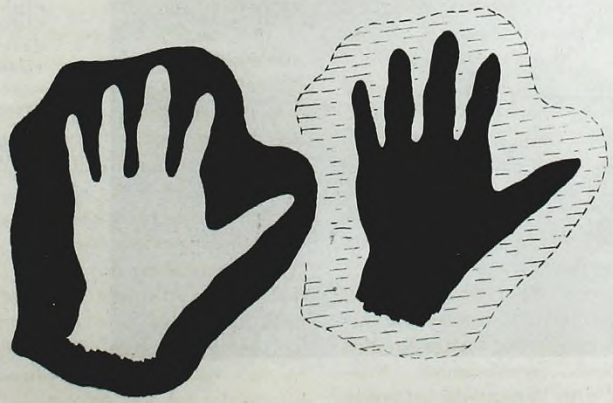
Sería, también, conveniente estudiar críticamente lo que en nuestra literatura arqueológica se ha dado en llamar el *rastro del avestruz*. Por nuestra parte ya hemos planteado muy brevemente nuestra disconformidad al respecto en las pocas líneas que le consagráramos en esta misma *Revista* (año XIV, Nº 141, pág. 16) al señalar la aparición de un signo semejante en el parche del *trun trun* araucano y haber podido señalar, con don Tomás Harrington, su analogía con las espinas de *calafate* o *chacaihua* (Berberis). Llama la atención que a este famoso signo, que aparece esculpido en la "piedra labrada" de Parahiba (Brasil), le sea atribuída la representación de una *divinidad* en la exégesis de A. Brandão (!). Igualmente interesa saber que este rastro aparece pictografiado en piedras del Sahara Occidental como *marca de tribu* (según el especialista Th. Monod) y que dibujado en sucesión, como si indicara un conjunto de avestruces en marcha, también aparece en grabados rupestres relevadas en el Fezzan, en donde son interpretadas como *hojas de palma* (E. Scarin).

Mucho más atrevida —y quizás por eso mismo más atrayente— es la hipótesis de que tenga un "valor ideográfico", conjuntamente con otras supuestas huellas de animales silvestres que tendrían su réplica en regiones del territorio norteamericano.

NOTAS:

(1) El dibujo del arco listo para disparar la mortal flecha de punta de obsidiana, la existencia de los enigmáticos signos en forma de peine (pectiniformes) —que serían trampas mágicas, según Wernert— y las huellas figuradas de animales hacen presumir en representaciones de caza mágica *(Nota de AV.)*.

(2) Recuerda la técnica de los cirujanos indígenas del antiguo Perú incaico, para efectuar trepanaciones en el cráneo de enfermos y heridos *(Nota de AV.)*.



Esquema de una mano negativa y otra positiva.



El Sarmiento (2404 m.), el monte más alto de toda la Tierra del Fuego, visto desde el canal Magdalena.
(Foto Handler.)

TIERRA DEL FUEGO



Puesta de sol en los canales fueguinos.

"Se oculta el sol. Alrededor de su disco que parece posarse sobre las gélidas crestas de los montes del Sur, se amontonan densas capas de nubes resplandecientes como oro, de las cuales desciende una lluvia de luz vivísima sobre las aguas del canal. A medida que se va poniendo el sol detrás de las montañas, acentúa sus tintas el cielo, pasando por indefinida gradación de tonos desde el oro al rojo de púrpura, desde el bermejo al azul-celeste . . . Se han apagado ya los últimos rayos . . . , ha cesado todo aliento de vida, y las montañas y las aguas se velan con la penumbra de la noche, que avanza lentamente y adormece entre sus brazos a toda la naturaleza."

Alberto M. de Agostini ("Mis viajes a la Tierra del Fuego", Milán, 1929).



TIERRA DEL FUEGO. — *Naufragio del teniente Bove. (Frontispicio en el libro de Giacomo Bove, "Expedición austral argentina", impreso en Bs. Aires en 1883.) A este mismo accidente se refiere el artículo del Sr. Lucas Bridges, "El naufragio de la Golden West", que mencionamos en la presente nota.*

(Continuación)

Catálogo de una Biblioteca Patagónica

(Acotaciones y comentarios de Julián Pedrero.)

BOSE. WALTER B. L. **La estampilla de Tierra del Fuego. Julio Popper y el Correo.** *Revista de Correos y Telégrafos. Bs. As. 15 de Marzo de 1942.*

BOSSI, BARTOLOMÉ. **Viaje descriptivo de Montevideo a Valparaíso y Canales Smith, Sarmiento, Inocentes, Concepción, Wide y Messiers.** *Santiago, Imp. Andrés Bello, 1874. Folleto de 54 pág. en 4º.*

BOSSI, B. **Exploración de la Tierra del Fuego con el vapor oriental Charrúa.** *Montevideo. Tipografía a vapor de La España. 25 de Mayo, 142. Año 1882. Folleto de 59 pág.*

BOSSIÉRE, RENÉ E. **Deux Mois en Patagonie.** *Ilustr. Bs. As. et Stér. de "Courrier de la Plata", 1882. Folleto de 37 pág. en 4º.*

BOUGAINVILLE, LOUIS. **Voyage autour du monde, par la frégate du Roi la Boudeuse, et la flûte l'Etoile;** *en 1766, 1767, 1768 et 1769. A Paris, chez Saillant & Nyon, libraires rue S. Jean de Beauvais. De l'imprimerie de Le Breton, premier Imprimeur ordinaire du Roi. MDCCLXXI. Avec aprobation et privilege du Roi. 1 vol. en 4º.*

Véanse números 140, 141, 143 y 151 de ARGENTINA AUSTRAL. Sobre la edición príncipe del "Voyage autour du monde", de Bougainville, que aquí de nuevo mencionamos, consúltese también nuestro número 141.



Facsímil de la estampilla emitida por Julio Popper, "el dictador fueguino" como lo llamara el doctor Armando Braun Menéndez en su "Pequeña Historia Fueguina", y que constituye el tema principal del Sr. Walter B. L. Bose que aquí registramos. Ella fué también el principio de la piedra de escándalo en las relaciones del famoso aventurero rumano con las autoridades argentinas.

BOUGAINVILLE, L. DE. **Viaje alrededor del mundo por la fragata del rey la Boudeuse y la fusta la Estrella, en 1767, 1768 y 1769.** *(De la Colección Viajes Clásicos) Con mapas. Traducido del francés por Josefina Gallego de Dantín. Madrid, Calpe (1921) 2 t. en vol. en 16.*

BOURIERES, ELENA ILLY. **Apuntes gráficos de la Patagonia del Sur.** *Talleres gráficos "Lagalés", Corrientes Nº 4089. Folleto de 50 pág.*

BOURNE, BENJAMÍN FRANKLIN. **The Captive in Patagonia:** *or life among the giantes a personal narrativo. With illustrations. Boston and Lincoln, 59 Washington Street 1853. 1 vol. en 8º.*

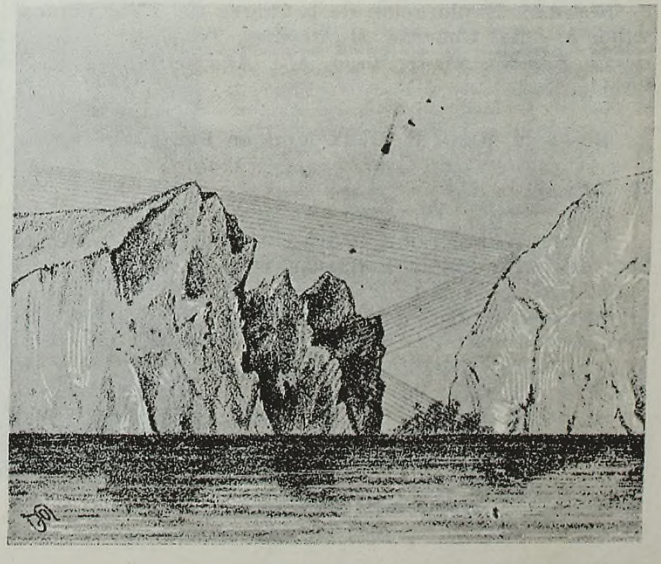


Tapa del folleto de don Mauricio Braun impreso en Valparaíso en 1893 y cuyo título completo, como puede leerse en su primera página, es el siguiente: "Proyecto de Estatutos de la Compañía Anónima Sociedad Esplotadora de Tierra del Fuego".

Este folleto, del que aparte de los méritos que procuraremos revelar aquí sólo muy raros ejemplares se conservan, reune circunstancias de un valor singular. Su contenido, tal vez, no llamará la atención de quienes no sean expresamente advertidos. Comienza presentando los antecedentes de la "Sociedad esplotadora de Tierra del Fuego" (conservamos su misma ortografía); continúa exponiendo las condiciones físicas del medio; pasa a establecer un presupuesto de las inversiones necesarias para la iniciación de la empresa y concluye con su objetivo principal: el "Proyecto de Estatutos". Al final, y a modo de apéndice, contiene la transcripción del contrato de arrendamiento fiscal otorgado a favor de don José Nogueira (base de las operaciones), con un mapa de aquella parte del Estrecho de Magallanes que afecta a los terrenos tratados, donde se destaca la ubicación de estos, en conjunto un cuadrilátero, abierto por los senos marítimos que en él penetran, cuya superficie, de un millón de hectáreas, tiene los siguientes límites: al N. y una tercera parte al O., otras concesiones; al O. (porción restante), el Estrecho, la bahía Inútil y el canal Whiteside; al E., frontera con la República Argentina; y al S., una ancha línea de tierras fiscales chilenas. En este documento, obra de juventud de don Maurio Braun, está concebida la fundación de una empresa ganadera que ha llegado a ser, dentro de su género —la crianza de ovinos—, la mayor del mundo. Consiste, por tanto, en un estudio financiero, en el cual todos los hechos están prolijamente analizados, sometidos con rigor a un cálculo de probabilidades, y deducidas, por último, consecuencias que han ido más allá de las más optimistas previsiones. Si alguna vez en los números de contabilidad y en las palabras ajustadas a los tales números la poesía —que nunca falta en presencia de la acción que dimana de la imaginación creadora— se hace evidente por sí misma, es en este caso. Esas pocas páginas (en total 19) contienen el relato de un sueño maravilloso que fué superado por la realidad. En 1943, la "Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego" ha celebrado su cincuentenario. Tenemos a la vista el volumen, escrito por el Sr. Fernando Durán e igualmente impreso en Valparaíso, que con tal oportunidad ha sido editado. Todo esto tan grandioso que nos es dado observar recorriendo las páginas espléndidamente ilustradas de tan bella publicación, ha salido de allí: del folletito que escribiera don Mauricio Braun en su juventud.

Bove, Giacomo. **Expedición Austral Argentina.** *Informes preliminares presentados a SS. EE. los Ministros del Interior y de Guerra y Marina de la Rep. Arg. Publ. bajo la direc. del I. Geog. Arg. Ilustr. Buenos Aires. 1883. Imp. del Depto. Nac. de Agricultura, 1 vol. en 8º.*

Bove, Giácomo. **Fragmentos de una carta de Bove a la Soc. Geográfica Italiana acerca del problema del indio.** *Revista ARGENTINA AUSTRAL Nº 93, pág. 51.*



Bosquejo que muestra la acción de un "williways" en uno de los canales de la Tierra del Fuego. (Un grabado en el libro de Bove). Se trata de un viento característico, muy irregular y peligroso para la navegación, de los canales fueguinos.

BRASSEY, MRS. **A voyage in the "Sunbeam", our home on the ocean for eleven months.** *With 118 illustrations engraved on wood by G. Pearson Chiefly after drawings by the Hon. A. Y. Bingham. 5 th. edition. London, Longmans, Green and Co., 1878. 1 vol. en 8º.*

BRAUN, MAURICIO. **Proyecto de Estatutos de la Compañía Anónima Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.** *Valparaíso. Imprenta y Litografía Excelsior, Serrano 14 y 16. Año 1893. Folleto de 19 pág.*

BRAUN, MAURICIO. **El problema de la tierra pública en la Patagonia.** *La sociedad "Estancias Mauricio Braun Limitada" y don Mauricio Braun, ante la Dirección General de Tierras y Colonias. Año 1931. Bs. As. Imp. Belmonte & Cía. Corrientes 551. Folleto de 26 pág.*

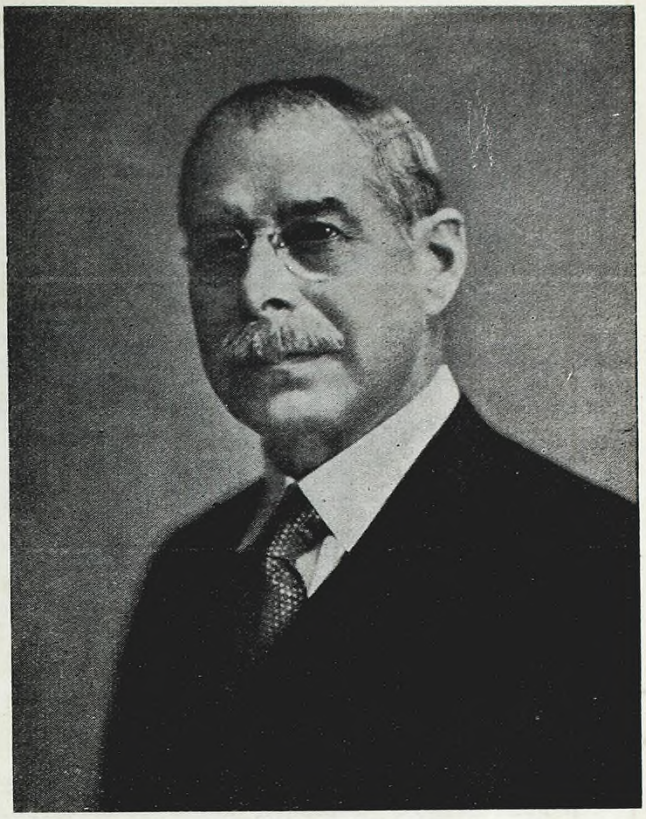
BRIDGES, LUCAS. *El naufragio de la "Golden- West". Revista ARGENTINA AUSTRAL. Nº 42, pág. 24.*

BRIDGES, LUCAS. **La hospitalidad del ona Halimink.** *Revista ARGENTINA AUSTRAL, Nº 51, pág. 20.*

BRIDGES, LUCAS. **El entierro del hacha de combate.** *Revista ARGENTINA AUSTRAL, Nº 53, pág. 22.*

BRIDGES, LUCAS. **Supersticiones de los onas.** *Revista ARGENTINA AUSTRAL, Nº 73, pág. 33).*

BRIDGES, LUCAS. **Supersticiones de los Onas.** *Del Boletín del Centro Naval. Ilustr. 1935 (Buenos Aires). Folleto de 17 pág. en 4º.*



Don Mauricio Braun.

APOSL'NDƗAN ŪƷTĀGҶ.

THE ACTS OF THE APOSTLES

TRANSLATED INTO THE

YAHGAN LANGUAGE.

London:

PRINTED FOR THE BRITISH AND FOREIGN BIBLE SOCIETY, QUEEN VICTORIA STREET.

1883.

Portada de "Los actos de los apóstoles trasladados al idioma yagán" por el Rev. Tomás Bridges.

GOSPEL JON ƐCAMANACI.

Capts I.

1 Un cumuni-muſunda Gutа; Gutа cutɜumuni-muſunda Gəd'nçiçja; Gutа cumuni-muſunda Gəda.

2 Cuɛaçin cutɜumuni-muſunda Gəd'nçiçja ùn.

3 Cɛtupan cuūləaſtaguda usipį, ácun bav āla ūſtaguda èca.

4 Cunjin cjàmanamutu-muſunda, cɛtupan cutuįəalamutu-muſunda àmanançi.

5 Cutuįəalaŋgįata ámaſa-gumunun; ámaſa-mutuandjan bav ciçiçja įəalenatuda.

6 ¶ Gəd cjaminamuſunda, àmanuūnçi, àāpanaſin Jon.

7 Cunji ūn cjàgjat-umuruda tuįəalenataçinçiçjipį; àmanadarançi tumuſurmutupį ciçiccipį.

8 Cunjin bav cunji įəala, cutupį matuįəalenatatupan.

9 Cunjin ɜūn įəala cumuni-tuįəalaŋgįatacun àmanadarançi.

10 Cunjin cutumutu-muſunda usipį, àmana ciçiçja bav įəalenatuda.

11 Cuūnɛgatuda ciçin àmanupį, cundjan bav ciçiçja urumunuda.

Primera página del Evangelio de San Juan puesto en idioma yagán por el Rev. Tomás Bridges.

(Reproducciones facsimilares a igual tamaño.)



TIERRA DEL FUEGO. — *Misión inglesa de Usciunaia. (Reproducción textual del epígrafe, en el libro "Expedición austral argentina", de Giacomo Bove, Bs. Aires 1883.) Trátase de la misión ejercida en Ushuaia —según la ortografía definitivamente aceptada— por el Rev. Tomás Bridges.*

BRIDGES, REV. TOMÁS. *The Acts of the Apostles, translated into the Yahgan language. London: Printed for the British and Foreign Bible Society, Queen Victorie Street, 1883.*

BRIDGES, REV. TOMÁS. *The Gospel of S. John, translated into the Yahgan language. London: Printed for the British and Foreign Bible Society, Queen Victorie Street, 1886.*

BRIDGES, REV. TOMÁS. **El confín sur de la República.** *La Tierra del Fuego y sus habitantes. Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Tomo VII, Bs. As., 1886.*

BRIDGES, REV. TOMÁS. **La Tierra del Fuego y sus habitantes.** *Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Tomo XIV, Bs. As., 1893.*

BRIDGES, THOMAS. **Yamana-English.** *A Dictionary so the speech of Tierra del Fuego. Con un retrato del autor y 1 ilust. Austria 1933. Edi. Dr. Ferdinand Hestermann & Dr. Martín Gusinde. 1 vol. en 8º.*

BROSSE, *Le Presidente de.* **Histoire des navigations aux terres australes.** *Contenant ce que l'on sait de moeurs et productions des Contrées découvertes jusqu'a ce jour; et oú il ets traité de l'utilité d' y faire de plus amples découvertes, et des moyens d'y former un établissement. Tome Premier. A Paris. Chez Durand, rue du Foin au Griffon MDCCLVI. 1 vol. en 4º.*

BROUWER, ENRIQUE. **Viaje de Enrique Brouwer a las costas de Chile.** *An. Hidr. de la Marina de Chile. Año XVI, pág. 3 a 88.*

BULNES GONZALO. **Chile y la Argentina. Un debate de 55 años.** *Santiago de Chile. Imp. Barcelona, 1898. 1 vol. en 16º.*



Frontispicio y portada del "Viage del comandante Byron al rededor del mundo" (Madrid, 1757).

BURMEISTER, CARLOS. **Relación de un viaje a la Gobernación del Chubut.** *Impresión separada del tomo II de los Anales del Museo Nacional de Buenos Aires para dar a conocer los objetos de historia natural nuevos o poco conocidos conservados en este establecimiento, por German Burmeister. Buenos Aires, Imp. de Pablo E. Coni, 1888.*

BURMEISTER, CARLOS. **Puerto Deseado.** *Informe sobre las tierras de este punto de la costa del territorio de Santa Cruz y acerca del lugar más aparente para la fundación de un pueblo en él. Buenos Aires. Imp. de "La Nación". Año 1900. Con 15 ilustraciones. Folleto de 52 pág.*

BURMEISTER, CARLOS. **Territorio de Santa Cruz.** *Terminación de los trabajos para la ubicación y exploración de 400 leguas de campo cercanas a Puerto Deseado. Artículo publicado en el Boletín de Agricultura y Ganadería. Buenos Aires, 1º de Junio de 1903. Año III. Nº 58. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Chile 268, Buenos Aires.*

BURMEISTER, CARLOS. **Breves datos sobre una excursión a Patagonia.** Un folleto.



Rev. Tomás Bridges. (Dibujo de Indalecio Pereyra en el libro de Armando Braun Menéndez "Pequeña historia fueguina", Bs. As., 1939.)

BURZIO, HUMBERTO J. **Medallas del litigio de límites argentino-chileno.** *Publicado por el Instituto bonaerense de numimástica y antigüedades. Numismática IV. Imp. López. Buenos Aires, 1940.*

BYRON, JOHN. **Viaje del comandante Byron alrededor del Mundo, hecho últimamente de orden del Almirantazgo de Inglaterra.** *Traducido del inglés e ilustrado con notas sobre muchos puntos de geografía, de physica, de historia natural, de comercio, etc., por Casimiro de Ortega. Ilust. con una lámina y un mapa. Madrid. F. Mariano Nipho. 1769.*

BYRON, JOHN. **Byron's Narrative of the Loss of the Wager.** *London. Henry Leggatt & Co. 85 Cornhill.*

VIAGE

DEL COMANDANTE BYRON

AL REDEDOR DEL MUNDO,

HECHO ULTIMAMENTE DE ORDEN

DEL ALMIRANTAZGO DE INGLATERRA:

EN EL QUAL SE DA NOTICIA DE VARIOS PAISES, de las costumbres de sus Habitantes, de las Plantas, y Animales estraños que se crian en ellos: juntamente con una descripcion muy circunstanciada del ESTRECHO DE MAGALLANES, y de cierta Nacion de GIGANTES, llamados PATAGONES, con una lamina fina que los representa &c.

TRADUCIDO DEL INGLES,

É ILUSTRADO CON NOTAS SOBRE MUCHOS PUNtos de GEOGRAPHIA, de PHYSICA, de HISTORIA NATURAL, de COMERCIO &c. y con un nuevo Mapa del ESTRECHO,

POR EL D.R D.N CASIMIRO DE ORTEGA, de la Sociedad Botanica de Florencia, y de la Real Academia Medica de Madrid &c.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En Madrid. Año de MDCCLXIX.

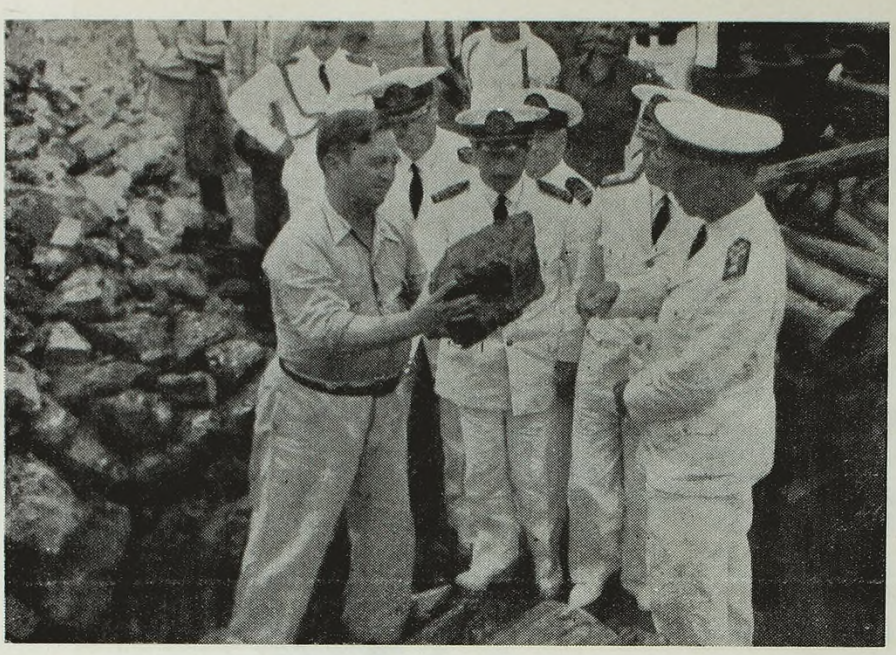
En Casa de Don Francisco Mariano Nipho.

Se hallará en las Librerias de Copin, Carrera de San Geronimo, de Escribano, Calle de Atocha, y en la de Fernandez, frente de las Gradas.

versión española del "Voyage through the world in the years 1738-1746" (Londres, 1766).



Viñeta en la edición del Viaje de Bougainville (París, 1771.)



Carbón de Ushuaia

❖

La primera remesa que hace su entrada en Buenos Aires

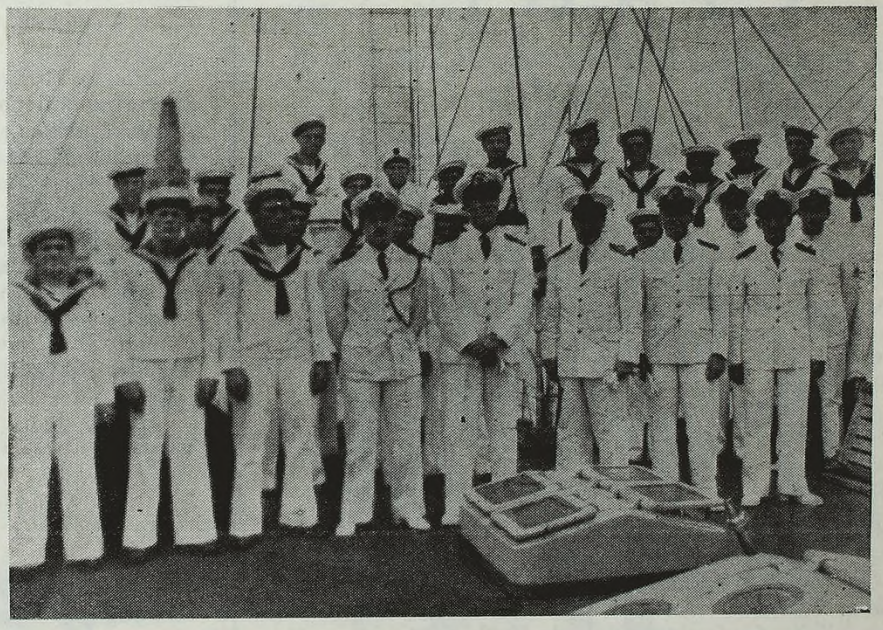
❖

El ministro de Marina, vicealmirante Sueyro, inspeccionando el primer cargamento de carbón traído de Tierra del Fuego.

El carbón del extremo austral del continente es citado por Sarmiento de Gamboa quien tuvo de él conocimiento al cruzar el Estrecho, hallándolo en las barrancas del río que por tal circunstancia se llama del Carbón. Existe también en el territorio de Santa Cruz, presentándose en su zona precordillerana en numerosos mantos que afloran a la superficie con el arrollado de las aguas. "Algunos pobladores, para utilizarlo en sus viviendas, lo extraían fácilmente desde flor de tierra o acumulaban las piedras que arrastraban los ríos cordilleranos en sus creciente y lo acarreaban hasta destino a lomo de mula."

(Nota de nuestro corresponsal en San Julián, incluída en el número 139 de ARGENTINA AUSTRAL.)

Ese carbón de San Julián, según la mencionada nota, es de calidad inmejorable, muy rico en gases —lo que le hace apto para la fabricación de cocke— y, sometido a diversos ersayos en laboratorios oficiales, tiene asignado un poder superior a 8.000 calorías.



Plana mayor y tripulantes del "Ushuaia", la nave argentina que trajo de los yacimientos fueguinos el primer cargamento de carbón. Fueron en total 100 toneladas.

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla N°. 67

ARIAS, BARRIOS y Cía.

Exportación de Minerales de la zona

ARCILLA
CAOLIN
CARBON

EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN



Este apunte, tomado del natural, lleva una inscripción marginal —que en la presente reproducción hemos suprimido— de puño y letra de Moreno, que dice: "Dibujo de Sackman hecho en el sitio (yalaley-curá) donde hice la balsa para escaparme, 11 de Febrero de 1880. Caleufú, 2 de marzo de 1896."

Un dramático episodio en la vida del perito Moreno

Concluimos con el relato de la evasión del prisionero de los toldos de Shaihueque, que constituye el capítulo V de las "Reminiscencias de Francisco P. Moreno" recopiladas por su hijo don Eduardo V. Moreno, a quien agradecemos con esta oportunidad la condescendencia en permitirnos esta transcripción. (Reminiscencias de Francisco P. Moreno. Versión propia documentada: recopilada por Eduardo V. Moreno. Plantié Talleres Gráficos, S. A. Buenos Aires, 1942.) Véanse también números 149, 150 y 151 de ARGENTINA AUSTRAL. Retratos del cacique Shaihueque, Saihueque o Sayeweke —que con tales variantes encontramos escrito este nombre— los hallará el lector en artículos sobre otros temas de esos mismos números.

"El caballo se asusta —dijo—, y no quiere caminar ni dejarse acercar".

No había más remedio; era necesario que el caballo saliera y fuí a espantarlo, pero ya listo para correr también; el poncho que arrastraba me daba aires de china. Nadie nos había sentido, pero al saltar el caballo el arroyuelo, pisó en el agua y al ruido de ésta ladraron los perros. Gavino abandonó el cabestro y corrió a esconderse entre las piedras. El momento era crítico; si me descubrían no había salvación; instintivamente me arrojé al suelo, consiguiendo tomar al caballo, que, manso y hambriento, principió a pellizcar en el césped; los perros continuaban ladrando y no podía moverme; así transcurrieron cinco minutos; asomóse un indio a la puerta del gran toldo; encandilado miró un rato y volvió a entrar.

¿Qué pensó? ¿Vería al caballo suelto y reiría del despertar "a pie" de Gavino? Los perros callaron, volviendo al lado del fuego, y entonces pude arrastrarme lentamente, siempre haciendo que el caballo caminara como si continuara suelto, y llegué al sitio donde temblaba Gavino. Ensillamos y enancados nos dirigimos al molle.

"Aquí estoy patrón. ¡Cómo siento dejarles a estos chinos el teodolito! Casi nos pillan". Era Melgarejo.

El dado estaba tirado. Saqué de la arena las tres cajas, hice que montara en ancas de Gavino el fiel soldado y atando tres piedras en el borde del poncho para que sirvieran de peso, me tomé de la cola del caballo y seguimos la senda de la leña; el poncho borraba las huellas. El indio no ha

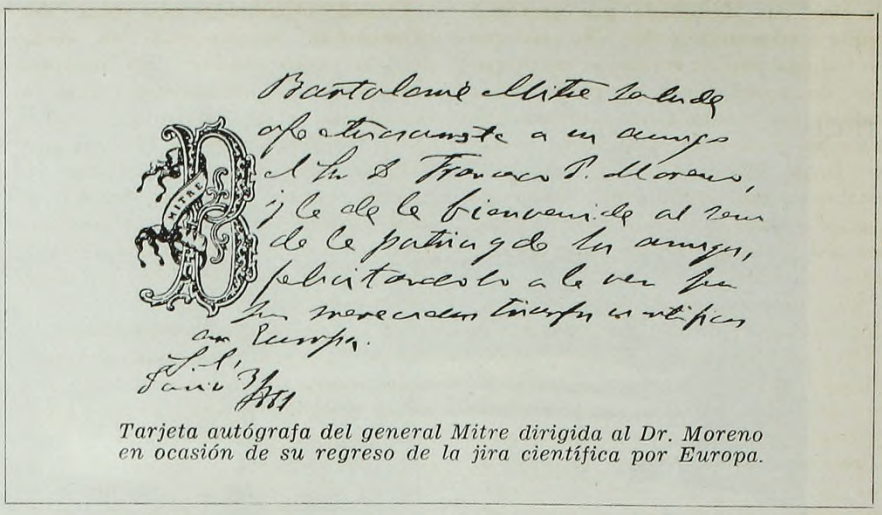
encontrado, seguramente, el menor rastro nuestro y bien puede que diera la razón al adivino; buen brujo es el que camina sin pisar.

Así seguimos algunos minutos hasta que después de haber cruzado el campo de la fiesta, llegamos a los médanos inmediatos al río; allí no había manera de borrar el rastro. Oíase ya inmensa gritería en el campamento indio distante pocas cuadras; leños encendidos servían de hachones, cuyos reflejos nos llegaban, pero no sentíamos el menor ruido, que se aproximaran; habían descubierto la fuga, pero no el rumbo.

En ese punto, antes de pisar la arena movediza había una roca errática; subí sobre ella, borrando con el poncho el rastro y mandé a Gavino que fuera con Melgarejo al sitio en que estaban los palos. Allí debería dejarlos para que los recogiera y preparase la balsa y volver a buscarme. No dejaríamos más señales que las de un caballo y éste seguiría al Sur, buscando a Utrac, su querencia.

Quedé solo en la piedra; los alaridos continuaban, las estrellas parecían que alumbraban más, los cerros se destacaban en el cielo, negros, tenebrosos; yo pensaba en la suerte que nos reservaría el caudaloso Limay. Salvábamos del indio; ¿no pereceríamos en las aguas? Buenos Aires se destacaba en el horizonte del pensamiento.

A las diez y media regresó Gavino contento; la balsa estaba casi lista y habían recogido nueve palos de sauce, que bastaban para salvarnos la vida. Diez minutos después, soltábamos el caballo y nos reuníamos con Melgarejo. Concluímos los preparativos e hicimos flotar en el Collón - curá ese



Tarjeta autógrafa del general Mitre dirigida al Dr. Moreno en ocasión de su regreso de la jira científica por Europa.

resto de la infancia de la navegación; pero antes de lanzarnos sobre ella, quise llevar un recuerdo de ese paraje, que también probará siempre, que no había miedo en aquellos momentos; deseaba llevar una flor recogida esa noche. Entre las piedras de la orilla la corté y hoy, al escribir, la tengo delante, descolorida, pero hablándome de aquel teatro salvaje.

Al subir a la balsa, que se hundió tres cuartas partes, ninguno de los tres sentíamos el peligro que acabábamos de salvar y reíamos a carcajadas al descender con terrible velocidad. Un "adiós Caleufú" ahógose en el ruido que hicieron las olas al pasar por la primera restinga de piedras, sumergiéndonos; allí quedé descalzo. El Collón - curá, que arrastra el máximum de los derrites andinos, es un río caudaloso, y la balsa, ora se deslizaba tranquila por el medio de las aguas profundas, ora balanceaba hundiéndose en las olas de los recodos rocallosos; la corriente era su único timón. Apenas habíamos "navegado" dos horas cuando oímos gritos en la orilla Oeste, donde había toldos, y en el mismo momento una avalancha de agua nos lanzaba contra un enorme cerro a pique, a cuyo pie entre enormes cubos remolineaban las olas. La pobre balsa quedó clavada entre dos de esas rocas; el ruido atronaba y la oscuridad no permitía ver sino la espuma blanca. Si no salíamos de ese infierno vivos o muertos, antes del día, los indios no tardarían en descubrirnos; así lo comprendimos los tres, pero de distinta manera. Mis dos compañeros se desnudaron y Gavino dejó caer su revólver, y poco después Melgarejo su cuchillo. Querían trepar por las rocas y salvar a pie. Me opuse; tenía sobre mí un enorme peso relativo; el tirador con cuarenta cartuchos, el revólver, la bandera, los diarios de viaje, el sebo y las tres cajas, y antes de abandonar los palos, busqué debajo el obstáculo que nos detenía y el empuje, ayudado por la enorme impulsión del agua, hizo resbalar la roca. La balsa se enderezó y se lanzó desbocada en el torrente. Las piedras rozaron mis piernas y de estas heridas he sufrido durante meses; pero flotábamos de nuevo en el ancho río.

Cerca de las dos de la mañana distinguimos el río Limay, que desciende del Sur para recibir las aguas del Collón - curá y dirigirse al NE. Entrábamos ya en el camino de la frontera y Venus, brillante, reflejó su bella estela en las aguas que se perdían en el horizonte. Terribles dolores en la espalda y en la cintura, debidos al gran esfuerzo hecho dentro del agua, me inutilizaron allí y Melgarejo tuvo que sostenerme para que no cayera al río. Felizmente, antes de la aurora, conseguimos que la balsa pasara cerca



de una isla dominada por cerros a pique y atracamos a ella. No creo que yo hubiera podido continuar más tiempo. En aquel punto no podía haber indios; las montañas eran demasiado abruptas y no había peligro en encender fuego. Así lo hizo Melgarejo, pero estábamos tan rendidos que, habiendo puesto a secar todos mis papeles, quemé una parte de ellos sin tener fuerzas para retirarlos.

La primera jornada había terminado; estábamos demasiado cerca de los indios para descender de día y escondimos la balsa; pasamos las horas de luz desnudos, entre la arena, secando nuestras pobres ropas. Almorzamos y comimos el sebo. Al caer la tarde de ese 12 de febrero, salimos de nuestro escondite a buscar palos y rehacer la balsa que se había descalabrado; conseguimos reforzarla con cuatro más y nos proveímos de otros delgados para dirigirla. La ignorancia del camino nos animaba y creíamos que en la noche ganaríamos mucha distancia, pero apenas flotamos, perdimos esa esperanza; la corriente nos llevaba a las piedras y pocos instantes después tiramos los "bicheros" para sujetarnos. La obscuridad era profunda y la balsa corría vertiginosa entre las rocas. Momentos hubo en que el fragor no permitía hablar y enmudecimos más de una vez, cuando sentimos deslizarnos bajo un techo de rocas, que apenas daba paso a las hundidas ramas.

Los montes de lava basáltica que forman allí las barrancas del Limay, reposan sobre terrenos blandos de sedimento y las aguas habían carcomido éstos, dejando cornisas de lava. Este fenómeno, que creí descubrir, lo han corroborado más tarde el coronel Obligado, el teniente O'Connor y mi compañero en la expedición del Vigilante, el piloto Moysés.

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Cuando salíamos de esas rocas "despertábamos" meciéndonos en medio del río; pero también allí teníamos obstáculos. La inundación cubría las islas bajas, y las corrientes cruzaban sobre los árboles, entre los que quedábamos prisioneros, perdiendo un tiempo precioso. Cuando después de haber estado cien veces expuestos a destrozarnos, varamos en una playa de isla resguardada, decidimos no tentar fortuna de noche.

En esa playa descansamos hasta las tres de la tarde del día 13, al reparo de un tronco, secándonos al sol. Volvimos a echarnos al agua; el río parecía más limpio de escollos, pero en cambio, los remansos aumentaban, y en uno de ellos perdimos dos horas, siguiendo con paciencia la marcha de las hojas en las espirales de la corriente; otras veces, la poca profundidad nos obligaba a remolcar la balsa sobre las piedras y descalzos sufríamos horriblemente. La noche la pasamos en la margen derecha, entre un pajonal. Comimos una caja de sardinas, sin desperdiciar la más insignificante gota de aceite.

El tiempo nos favorecía y el río era cada vez más despejado, aun cuando los remansos y las restingas, sobre las que se lanzaba veloz la balsa, lo hacían peligroso. El 14 ganamos mucho terreno y tuvimos la felicidad de encontrar desierto el paso de "Pirquín - Puramue" por donde cruza el camino que llega a Valcheta; cuatro balsas y pisadas frescas nos indicaban que los indios ya nos buscaban por esos lados. El río se estrecha en aquellos parajes, pintorescos en extremo, y más tarde los he recordado al visitar la región volcánica del Rhin. Los recodos son más rápidos y en uno de ellos dióse vuelta la balsa. Felizmente, pudimos recuperarla. Ya muy cansados y bastante hambrientos, dormimos en la arena de la playa.

A mediodía del 15 llegamos al punto donde el camino del río Negro abandona al Limay para internarse en las montañas. Allí sabríamos si había regresado el chasque tan temido y si Antonio había entregado mi aviso al coronel Vintter. Buscamos los rastros y los encontramos; eran de solo dos animales montados. ¿Qué habría sucedido? Nuestras fuerzas disminuían, pero navegamos desde el aclarar hasta la noche. No comíamos y no podíamos secarnos porque la luz del fuego podría descubrirnos. La noche del 15 al 16 fué desesperante; en la anterior habíamos comido la segunda lata de sardinas y no nos quedaba más que la de "paté de foie gras". Ayunamos, espiando horas enteras un pobre perro flaco que, perdido en aquellas soledades, no se animó a acercarse a nosotros. ¡No teníamos fuego, no deberíamos tener carne! Yo recordaba mi paso por aquella pampa morada "Cumlelfen", en 1876, cuando dejábamos yeguas cansadas. **Nessum maggior . . .**

El 16 contábamos poder acercarnos a Manzana - geyú, donde está el gran árbol que en aquella ocasión debía tener fruto; pero al llegar a él era tan rápida la corriente que no pudimos parar y pasamos devorando solo con la vista los verdes racimos . . . Pero si bien lo sentimos, lo olvidamos pronto al distinguir una densa humareda en

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

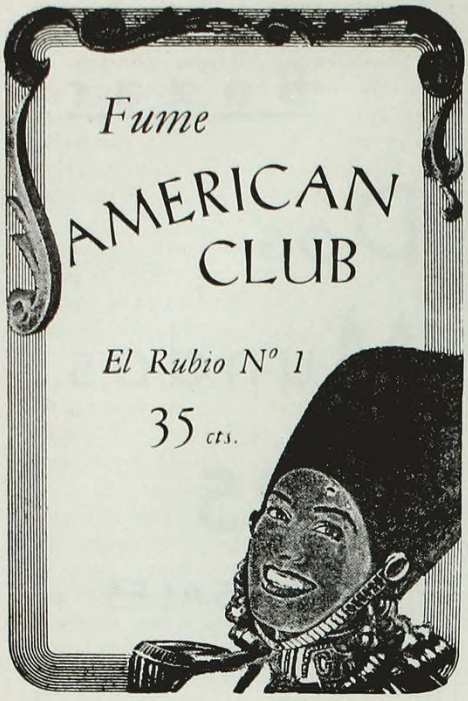
Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET



el horizonte en dirección río abajo, al Neuquén. ¿Serían cristianos o indios? Gavino y Melgarejo querían que empleara los pocos fósforos que guardaba envueltos en un papel impermeable, de esos que cubren los sinapismos de "Rigollot", pero conociendo la astucia indígena, supuse que quizá fuera una partida destacada allí para atraernos. En vez de contestar el humo nos deslizamos en silencio a través de las rojas gargantas tan bellas que encantaron a Villarino. Al obscurecer llegamos al sitio de la humareda y habiendo escondido la balsa cerca, en el cauce seco del Río del Norte, Picun - leufú, buscamos rastros; contamos catorce, frescos; los indios habían abandonado pocas horas antes ese sitio y se habían alejado por el camino de los cerros mientras descendíamos entre las gargantas a pique. Festejamos la tarde comiendo la caja de "paté", la última provisión . . . Sin embargo, el ánimo no decaía.

El 17 fué un día tristísimo; la fatiga era mucha, grande el hambre, y sólo tuvimos para satisfacerla algunas raíces de junco; en cambio, podíamos saciar la sed que era devoradora, por la fiebre que nos aniquilaba. Esa noche no hablamos; tirados en la playa, sin descuidar la balsa, y exponiéndola a la menor corriente, desconfiamos entonces del porvenir. ¿Llegaríamos al Neuquén? ¿Habría fortín allí? Dudas terribles.

El 18, no bien aclaró, hicimos el último esfuerzo; pero a mediodía no podíamos levantar los brazos; la balsa se hizo inmanejable y no tuvimos más remedio que abandonarla. Era yo el único de los tres que conocía aquellos parajes; ni Melgarejo ni Gavino los habían recorrido, y me costó demostrarles que el Neuquén estaba cerca y que el bajo que distinguía, casi al naciente, era el Río Negro. Les pedí que me siguieran a pie y llevando con nosotros el lazo y habiendo hecho cada uno ojotas de cuero del recado de Gavino, pisamos tierra para buscar en ella la suerte que nos abandonaba en el agua. Minutos después dimos con la senda india y mis hombres vieron que no los había engañado.

Tristísimo era el desfile de los tres hambrientos . . . yo iba adelante, media cuadra más atrás Melgarejo, y luego Gavino, el menos caminador. De cuando en cuando caíamos y cuando tropezábamos con algún pozo de agua casi podrida, bebíamos hasta saciarnos. Recuerdo que entre los juncos de uno de esos pozos, estuve largo rato inconsciente; sólo la brisa de la tarde nos dió aliento y entonces pude ver que no me había equivocado. El espolón del cerro que forma el ángulo NO. de la Patagonia, estaba enfrente; encendí un fósforo y cubrí de llamas el campo. ¿Cómo no habían de ver el humo desde el cercano valle? Si había soldados vendrían a buscarnos, ya que no teníamos fuerzas para llegar.

Continuamos la marcha con lentitud hasta la caída del día y al desaparecer éste, alcanzamos a un arroyo. Corría del Oeste; era uno de los brazos del Neuquén, que allí se vacía con el Limay, en el río Negro. Pedí más valor, una hora más a mis compañeros, pero éstos ya no escuchaban.

"No caminamos, patrón. No podemos".

Allí cerca, quizá, había alimento, pero no había remedio; velaría hasta el día siguiente.

¡Qué dura noche pasé entre las espinas! Mis hombres no dormían; parecían muertos. Yo pensaba; morir estando tan cerca, después de todo lo que he pasado, cuando el lago ya no es un misterio, cuando he revelado miles de leguas fértiles que se creían desiertas, cuando acabo de demostrar con el descenso en balsa que el río es navegable y que los saltos que se decía tener y que yo había negado, no existían. Salí a buscar ramas jugosas, tallos de "lengua de vaca" y sólo encontré algunas vainas de falso algarrobo que me ensangretaron los labios.

No bien el primer tinte rojizo anunció el día, llamé a mis compañeros para mostrarles el agua oscura, que corría del Oeste siempre; era del Neuquén. Silenciosos se levantaron y echaron a andar detrás de mí; rastros de ruedas, antiguos, demostraban que estábamos en la confluencia de los ríos, donde cruzara con su carro el coronel Guerrico, y nos dieron más fuerza, y así, mientras el horizonte se teñía de fajas negras y rojas, ascendimos la loma que termina el camino y a cuyo pie corre el Neuquén. Por allí había pasado en 1876; el río descendía silencioso; en el dormido valle del norte no se notaba el menor movimiento, pero se distinguía un bulto oscuro que no conocía. ¿Sería acaso un fortín? La claridad aumentó y vimos en aquel punto levantarse polvareda. Allí había gente. ¿Sería fortín o partida que marchaba con el día?

Saqué la bandera del pecho y atándola a una rama, hice que Gavino la flameara en lo alto de la loma y al

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" RAZA CORRIEDALE

Rebaño R. I L. 82

VENTA PERMENENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL



"Boy-scouts" argentinos rindiendo homenaje a Moreno (fundador de aquella Asociación), al pie del añoso ciprés existente en San Carlos de Bariloche, y que él llamara el "Venerable del Lago".

mismo tiempo disparaba mi revólver. El eco de los cerros repitió las detonaciones, y renació la esperanza en nosotros cuando vimos que, entre el polvo, la gente corría a todos rumbos. Catorce tiros había disparado cuando vimos avanzar a todo escape, entre el bosque, una partida de veteranos listos para el combate. Echaron pie a tierra en la orilla opuesta y no fué poca la sorpresa, cuando en vez de indios que atacaban, vieron la bandera que flameaba.

Uno entró al agua hasta donde su caballo pudo hacer pie y gritó:

"¿Quién vive?".

"Moreno, escapados de los toldos", respondí.

Estábamos salvados. Pedí que cruzaran nadadores para que nos ayudaran, pues no teníamos fuerzas. Hecho esto, desnudos, agarrados a la cola de los caballos, llegamos a la orilla opuesta. El oficial del fortín, porque lo era, el bravo teniente, luego el capitán Crouzeilles, asesinado más tarde por la indiada, en Lonquinay, me recibió dentro del agua y el buen viejo, el teniente Batalla, no bien pisé tierra, me ofreció un cigarro.

"No fumo, amigo, pero si en cambio tiene una galleta . . . ".

Cuando entré al fortín, llegaban también los indios, de los prisioneros de Shaihueque; los que mandaba el coronel Vintter para ordenarle al cacique que me soltara, pues, de lo contrario iría a buscarme. Ya no había necesidad de esto y los mismos caballos de estos indios me sirvieron para llegar al fuerte Roca.

Excusado es decir que los buenos soldados me ofrecieron todo lo poco que tenían. ¡Qué bueno estaba el caldo de yegua y las doce galletas que comí!

Esa misma tarde debía quedar abandonado el fortín, pues las fuerzas tenían orden de replegarse a Choele - Choel, y de haber llegado horas después, hubiéramos perecido.

No sentía las heridas descompuestas por el sol y el agua, y de un galope seguido llegué al anochecer, solo, al fuerte Roca. El primer hombre que encontré fué Antonio, quien corrió a dar aviso a Vintter, el que poco después me ayudaba a bajar del caballo, frente a su casa.

Todo lo sufrido desde la noche del 11 hasta la mañana de ese día 19, fué olvidado y el nuevo día llegó sin que hubiera experimentado el menor deseo de reposar. Un chasque había partido a Bahía Blanca, ganando horas, con la noticia de mi salvación y pronto lo seguiría yo.

Los indios prisioneros estaban allí; la noticia circuló entre ellos y creyeron que Shaihueque me había dado libertad; pero una vez que por orden del coronel desfilaron delante de mí y vieron el estado de mis piernas, abandonaron toda esperanza. No verían más los toldos.

José Defilippi e Hijo

FABRICANTES DE CALES

CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP

"CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %

Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio

En tambores de hierros herméticamentes cerrados

Para Pedidos dirigirse a S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia

Esc. Cucha Cucha 2923 - Buenos Aires - U. T. 59-3443



Un toldo de tehuelches.

Cinco años después se cumplía mi profecía de Caleufú: Shaihueque llegó a Buenos Aires prisionero.

El lector que me haya seguido se habrá dado cuenta de que en medio de todo se destaca cierta nobleza salvaje. Ninguno de los jefes de Caleufú tiñó sus manos en sangre de cautivo indefenso, ni ninguno de ellos ha asesinado en las fronteras. Si pelearon y cayeron en la lucha, fué defendiendo su suelo. Los indios de la pampa, los caciques bandoleros, que no vivieron sino del pillaje, eran intrusos del desierto. "La Gran Cabeza" de los campos, Shaihueque, decía en sus parlamentos que "Dios los hizo nacer del otro lado de la Gran Sierra" y que sólo a sus antepasados mapuches han pertenecido "los animales silvestres y el pasto de los campos, y la plata de las montañas".

Por lo que a mí toca, diré que jamás, libre o prisionero, Shaihueque permitió que se me tocara, habiendo bastado mi declaración de que no lo consentiría, y que por más agria y destemplada que haya sido a veces la discusión en el Consejo, por más feroces que fueran las amenazas de los guerreros, siempre se respetó la persona del hombre blanco, a quien creían jefe como ellos. Si sufrí fué debido al medio ambiente moral en que me encontraba, y no culpo al cacique que me diera un día hospitalidad en su toldo. Shaihueque fué en 1880 un leal enemigo y juzgo al indio puro con el criterio del indio. Defendía su patria. Se creía dueño de su tierra por derecho divino.

Al día siguiente, cuando en viaje a Choele - Choel, en Chichinal, supimos que Bovio se encontraba en el campamento, ¡estaba el número completo! Allí estreché a mi bravo compañero; deshecho, enfermo, había caminado sin cesar desde los toldos de Tecka, al recibir la carta llevada por el indio de Utrac, y medio desnudo llegaba a ese punto a pedir auxilio con el objeto de salvarme.

Al abrazarlo, pedíle noticias de nuestro "Vigilante". Era necesario que antes de continuar los estudios que se me habían encomendado, fuera yo a Buenos Aires para informar de las investigaciones efectuadas en la región andina, que en ese momento tenían verdadera importancia desde que se continuaba discutiendo con Chile, respecto a la línea divisoria. En consecuencia, había resuelto que Bovio continuara, mientras tanto, los trabajos en la costa Atlántica.



INCENDIOS

Cristales
Automóviles

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

"Malas noticias corren —me dijo—. Parece que el gobierno está descontento de usted", y el entonces teniente coronel Fernández Oro, que nos hospedaba en su rancho, agregó: "Ha sido usted destituído".

"¿Y por qué razón?".

"Porque parece que usted no ha cumplido con su deber . . . "

¿Qué había pasado? ¿No había cumplido con las instrucciones recibidas? ¿Qué instrucciones eran ésas? ¿Las que tenía en mi equipaje, salvado por Bovio, y en cuyo cumplimiento expuse la vida? No. ¡Las que no existían; las que disponían que me concretara a evitar los robos de guano en la costa patagónica!

Con manifiesta mala intención, empleados subalternos del Ministerio habían originado confusión en el ánimo de sus superiores presentándoles, como si fueran las destinadas a mí, las instrucciones que se dieron al comandante Laserre, jefe de la "Uruguay" . . .!

Apresuré el regreso. De la carreta en que viajé, tan maltratado iba de las piernas, que entre Choele - Choel y Conesa, pasé al caballo, y continuamente febricente, a galope tendido, llegué el 29, completamente solo, al Carmen de Patagones.

Era hora de almuerzo. El sol apretaba sobre la calle medanosa y desierta. Llamé a la puerta de la proveeduría, donde esperaba encontrar amigos y noticias más frescas. Alguien se opuso a mi entrada, tan pobre era mi aspecto. Di mi nombre y empujé la puerta del comedor. Trece personas estaban paradas alrededor de la mesa. ¡Siempre el número fatídico! ¡Aguardaban el 14 y éste no fué otro que el 13 de aquel día de la partida de fines de noviembre!

Las noticias que allí pude recoger eran contradictorias. Había y no había sido destituído. El ministro B. Zorrilla no atinaba a resolver la situación creada por el olvido o desaparición de la nota en que se especificaban las verdaderas instrucciones. Podría hacerme cargo nuevamente de la dirección de la Comisión Exploradora, si me sujetaba a ellas. ¡Cosa que nunca había dejado de hacer!

Si hubiéramos podido realizar nuestro plan de trabajo, cuántas discusiones inútiles se hubieran evitado, cuántas tierras valiosas estarían hoy pobladas y cuánta riqueza nueva se explotaría donde hoy ni indios hay! Mientras el "Vigilante" estudiaba la costa del golfo San Martín buscando puertos, nosotros recorríamos el territorio que al Oeste de él se extiende y que, una vez conocido, podía poblarse, si lo merecía y lo examinamos tanto que fuimos hasta los Andes, hasta las feraces tierras ocultadas por la aridez de la costa. Y cuando creíamos que servíamos al país sin mirar el peligro, cuando empezábamos a corroborar lo que habíamos pensado al Sur y al Norte, las dificultades que se presentarían para el trazado de nuestros límites, si no se consignaban éstos con claridad, es decir, si no se estudiaban antes los Andes y sus pretendidas y problemáticas ramificaciones; cuando habíamos descubierto inmensos territorios útiles, y soñaba con llevar adelante en la misma forma que lo hacía entonces el reconocimiento de toda la Patagonia, el brillar de las lanzas indias con la luna llena, en mi campamento de Nahuel Huapí, había venido a interrumpir por entonces el desarrollo de mi programa.



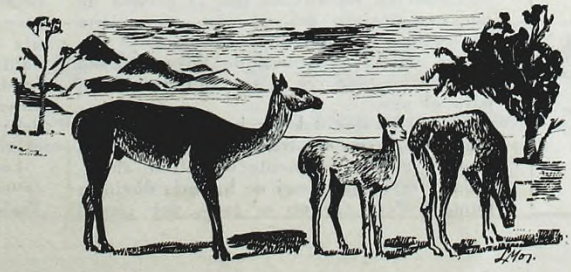
Un jinete tehuelche.

Emprendí camino para Buenos Aires, por tierra; a la misma hora en que un mes atrás, había dejado la toldería de Caleufú, llegaba a mi hogar. Mi salud física y moral se había resentido seriamente. El papel del Ministerio era por demás desairado; un caos de falsías, inconsecuencias, debilidades y despreocupaciones sobre mis propósitos; no se había encontrado copia alguna de mis instrucciones, pero se conjeturaba que no tenían la amplitud que me había llevado a la cordillera, ni se tomaba en cuenta que el "Vigilante" no había encontrado en el Río Negro ni carbón ni los víveres necesarios prometidos para alcanzar las latitudes en que dejaría, en opinión de muchos, su casco y su contenido en vidas.

El presidente de la República aplaudía mis investigaciones me prometía, por escrito, mayor ayuda mientras que el Ministerio no sólo desaprobaba, sino que me separaba de mi cargo . . .

Debí darme maña para ayudar al doctor Zorrilla a salir del mal paso, no sin antes poner en claro la corrección de mis procederes. Justifiqué la renuncia sin entrar en pormenores vergonzosos para quienes los causaron, con la razón del estado de mi salud que se confirmaba con el examen médico por facultativos como los doctores Rawson, B. Herrera Vegas, Pirovano, Carlos Lanús, por no nombrar más que a los muertos, pero que viven con sus certificados escritos.

Aceptada la renuncia, partí para Europa en busca de nuevas fuerzas físicas y morales para continuar mi marcha hacia la realización de mi ideal.





Vista aérea de Comodoro Rivadavia.

Mensaje a la Patagonia

del secretario de Trabajo y Previsión, coronel Juan D. Perón

En la vastedad de la República, cuya visión integral es permanente en mi espíritu, hay una zona inmensa, rica y semidespoblada, que por motivos particulares, me es doblemente amada. Es la región de las mesetas, de los lagos y de los acantilados. La tierra que se extiende desde el río Negro hasta perderse en las brumosas lejanías australes. La Patagonia en que yo he vivido muchos años: lugar otrora de leyendas, ayer de promesas que no se cumplieron, y hoy y siempre de nobles esperanzas, que el país necesita se realicen.

Se ha calificado a la Patagonia como reserva prodigiosa de la patria. Es verdad, y me enorgullece y me llena de ilusiones que así sea. Pero, pienso que el juicio certero no basta, ni satisface la optimista visión de su futuro. La obra de progreso, tesonera y fecunda realizada por sus hombres a través de las décadas, sin alcanzarles casi la mano del Estado, necesita un complemento; la tarea cumplida reclama otra labor, la fe en el futuro —luz eterna para el alma de los pueblos— debe ser parcialmente substituída por la certeza de que una porción del ensueño se convierta en realidad palpable de inmediato.

Eso servirá a manera de nuevo aliento para sus pobladores y será un gran bien para el país.

Los territorios del sur han avanzado notablemente en el orden económico. Su espíritu es vigorosamente argentino, absorbida la savia que llegó de los más distintos puntos. Pero eso no es todo, por cierto, sinó un punto de partida. La materia y el alma propicia incitan a meditar sobre otros problemas. El conocimiento induce a buscarles felices soluciones. Provocarlas en cuanto me concierne, es mi voluntad.

El progreso material no corre parejo con el adelanto social. Tampoco en la Patagonia, donde el rico de hoy es el obrero de la víspera, se ha conseguido un equilibrio entre el deseo de poser bienes, tan natural si no es exagerado, y el sentido de la justicia.

El Estado, que pudo concurrir para evitar en lo posible el rudo contraste, ha permanecido lejos e indiferente. No experimentó la necesidad de provocar una mayor armonía en el conjunto, haciendo sustantiva la equidad. Mas, ahora, la situación cambia fundamentalmente porque los ojos, con amor, ven más, y porque el concepto del deber, cuando es severo como en mi caso, origina nuevas urgencias cada día.

Los problemas sociales de la Patagonia, cuyo estudio incumbe a la Secretaría de Trabajo y Previsión, serán resueltos. Y,

"AUSTRALANA"
MENDEZ—BARCENA
Soc. Resp. Ltda.
Consignaciones y Exportaciones de Lanas y Cueros
Dirección Telegráfica:
"Australana" Río Gallegos
RIO GALLEGOS



El secretario de Trabajo y Previsión, coronel Juan D. Perón, leyendo su mensaje a la Patagonia. (Fué irradiado por L U 4, L U 8 y L U 12.)

porque sé que la realidad geográfica modifica la realidad social, no se aplicarán para el sur métodos que el buen criterio aconseja para otras zonas del país. El pensamiento substancial es uno, pero su realización, tiene que adaptarse a las exigencias de lugar. La realidad demográfica, como sus matices de gravitación, caracteriza los ambientes desde el punto de vista humano. Esta idea general, puede servir como anticipo del criterio que predominará, evitándose el error y la sorpresa.

Suele decirse que la situación del trabajador del campo es excepcional en la Patagonia. Se la considera extraordinariamente buena. Mucho hay de cierto en esto, sobre todo en los grandes establecimientos, los más australes, y en estancias de organización moderna. Pero, no siempre se contemplan las exigencias perentorias de la vida humana, ni se reconocen al individuo los derechos implícitos a toda existencia. Algunos viajeros han hablado de los panoramas de desolación que hallaron al cruzar las pampas pedregosas, valles sin agua, mesetas heladas, pero nadie ha adentrado aún en el panoramas espiritual de tantos hombres, entregados a las ásperas tareas, bajo la ventisca aniquilante del verano o castigados por el cierzo invernal. De haberlo hecho hallarían una desolación aún mayor. Atenuarla por ahora, para eliminarla después, es uno de los problemas cuya solución ansío.

Por razones económicas, fáciles de entender, pero que no tienen justificación humana, el hombre soltero o aquel otro cuya familia no está con él, es el preferido en las explotaciones agropecuarias.

El casado en compañía de esposa e hijos, solo excepcionalmente se le admite para determinadas funciones. De este modo, la familia, que debe constituir la bendición para todos los hombres, se convierte no sólo en dura carga, sino en verdadera maldición. Lo proscribe del mercado de la ocupación rural, la de mejores rudimientos, y así por natural influencia, le torna inaccesible una de las funciones supremas del individuo. Al dañar a éste se daña al país, porque se impide el normal desenvolvimiento de su capital humano. Es preciso —y habremos de conseguirlo— que esa situación se modifique para que sea posible realizar el ideal de cada hombre, y trabajar así por la incrementación demográfica de la Patagonia. ¡Es intolerable que sólo 275.000 almas pueblen 850.000 kilómetros cuadrados del suelo argentino!



La inteligente incorporación de familias a las estancias, como población estable, no planteará problemas, sino que los resolverá, por la incrementación de nuevas tareas productivas y porque el ganadero tendrá a mano el peón necesario, en vez de depender, como hasta ahora, de la mayor o menor afluencia del obrero golondrina, que, ese sí, suscita siempre problemas económicos y, a veces, otros de carácter social. La colaboración colectiva que reclamo y espero ha de facilitar la solución equitativa.

Hay cuestiones de excesiva afluencia de brazos, según las épocas y de desorganización en las tareas cíclicas —baños, señaladas y esquilas— que deben ser resueltas, tras el estudio medular requerido, conforme a las modalidades de cada zona. Correlacionando mejor las faenas habrá mayor rendimiento para el obrero no estable, pero radicado en el territorio, y el inmigrante no llegará para realizar penosas marchas, en demanda de un jornal, porque de antemano sabrá donde se le necesita y para cuánto se le ocupará. Esta correlación no debe existir sólo en las tareas rurales, sino también en lo que atañe a los centros industriales: la campaña y el pueblo, deben marchar en pleno acuerdo. Trabajos de estadísticas —hasta hoy nunca realizados— nos permitirán llegar a eso.

Hay, asimismo, problemas de vivienda y de salarios, de alimentación y de asistencia, de noción del derecho social y de acatamiento a la ley. Muchas estancias tienen servicios médicos gratuitos para todo el personal. Otras, aseguran contra accidentes del trabajo, en lo que ha habido verdaderas avanzadas dentro del país. Pero, hay muchos lugares en que el trabajador come poco y duerme mal, y el fenómeno se acentúa en los centros urbanos, donde tantos hijos de obreros rinden temprano tributo a la muerte, vencidos por la desnutrición y la tuberculosis.

El encarecimiento de la vida —cuyas oscilaciones no han sido materias de estudio oficial— no ha determinado una paralela evolución en sueldos y jornales, salvo excepciones, originando un lamentable desequilibrio. El fenómeno será motivo de completo análisis para que todos sepamos bien a qué hemos de atenernos.

El desconocimiento de la legislación del trabajo origina infracciones inaceptables. Para evitarlas, con los beneficios sociales consiguientes, haré que llegue con toda intensidad hasta los más apartados lugares la obra de divulgación y de orientación, de asesoramiento y vigilancia que corresponde a la Secretaría cuya jefatura ejerzo. Ese será una manera de tutelar la Patagonia, y si al hacerlo experimentaré la satisfacción de prestar un servicio como elemento activo en el gobierno que preside el General Ramírez, también tendré otro placer: el de haber realizado obra de bien en favor de mi querida Patagonia, con verdadera conciencia de que trabajar en la solución de los problemas del sur importa realizar un gran bien para la Patria.

HOTEL ARGENTINO de ARTURO CADARIO
Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas - Empresario del Cine Teatro Español
Teléf. No. 16 Casilla de Correo No. 70 PUERTO DESEADO

TIO PACO



¡Esto es un buen jerez!



Echese un trago de TIO PACO, déle un amplio paseo por el paladar... y sienta enseguida cómo su sabor intenso y "seco" le hará decir: ¡esto es un buen Jerez! Su gusto le dirá la verdad porque, TIO PACO, es vino de cepas traidas de Jerez de la Frontera (España) y elaborado y añejado aqui a la clásica usanza jerezana.

Pídalo en todos los bares y buenos almacenes.

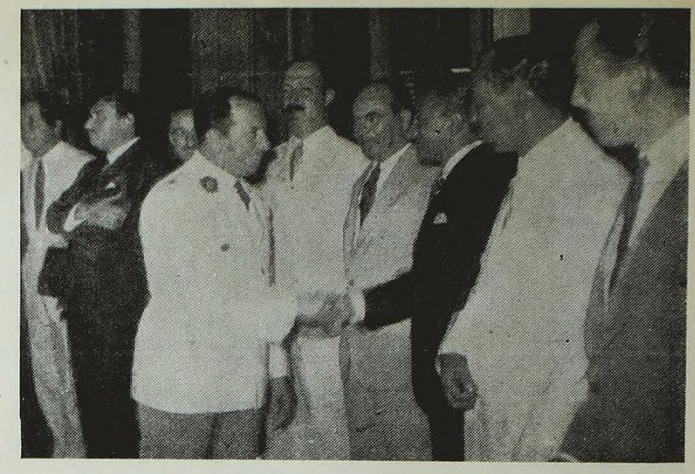
Distribuidores exclusivos:

Villavicencio

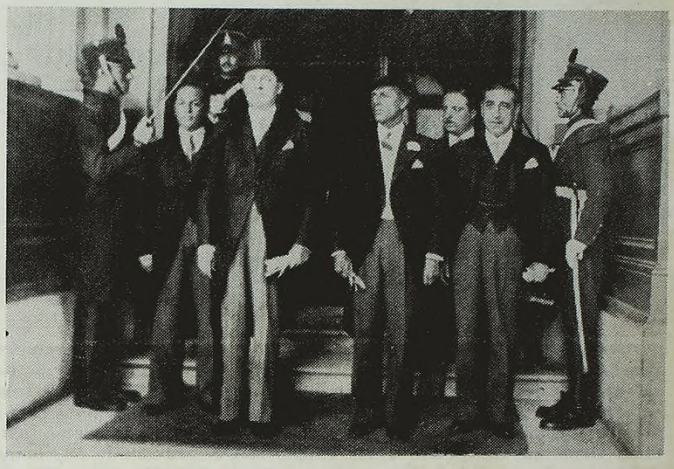
MARCA QUE DISTINGUE

LA GRAN AGUA MINERAL ARGENTINA

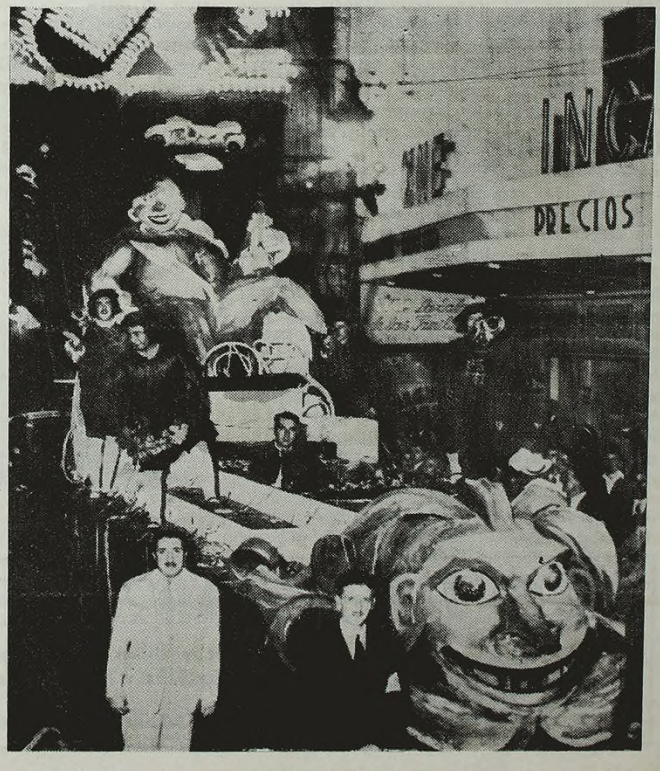
Sarmiento 456 • Buenos Aires



El ministro del Interior, general Perlinger, saludando a los médicos que, presididos por el Dr. Galli, director de Salud Pública, actuaron en San Juan.



El nuevo ministro de la República Dominicana, Dr. Carlos Sánchez y Sánchez, saliendo de la Casa de Gobierno luego de presentar sus credenciales.



El Carnaval en el corso oficial de la calle Corrientes.

Notas Gráficas de la Capital Federal



El general Edelmiro J. Farrell, en oportunidad de hacerse cargo de la Presidencia de la República, recibe a los periodistas en su despacho de la Casa de Gobierno.



El coronel Juan D. Perón prestando el juramento de práctica al hacerse cargo del Ministerio de Guerra.



Autoridades y funcionarios de la Prefectura General Marítima, durante el acto de toma de posesión por el nuevo prefecto general, capitán de navío Francisco J. Clarizza, quien aparece en la foto junto al prefecto saliente, contraalmirante Alberto Teissaire.

¿Probó el nuevo cigarrillo

"Piccardo"

de 20 y 35 ctv.?

Es estupendo... verdad?

BEBA CAFE PURO DEL BRASIL

★ CAFE "Paulista"

Páginas de la vida de un traje

por Juvencio

(para ARGENTINA AUSTRAL)

Dedico esta historia verídica, y casi increíble, a los caballeros que usen los dos sobretodos que me fueron robados un año tras otro, a todos los que codicien las prendas que sientan bien a quienes les fueron hechas y por añadidura saben llevarlas, y, por último —y aquí con mi acendrada devoción—, a esas criaturas anónimas, entre las cuales tengo el honor de incluirme, que circulan por la fastuosidad de nuestras calles, bien bajo la luz del sol, bien bajo los artificios eléctricos, ostentando pedazos de una conciencia altiva a través de los girones de sus trajes.

***

—No te vengas sin esa mesilla para el té.

—Hoy . . .

—Hoy la necesito. Mañana vendrán Anita, Lucía y . . . qué te importa quién vendrá. Dormirás a la puerta de la calle si no me enseñas la boleta de compra.

Hermógenes, rumbo a la oficina, salió del subterráneo. La mesa . . . ¡Qué obsesión! "Treinta pesos hasta fin de mes, y la mesa cuesta veinte". Además . . . "Hoy no podré salir antes de que cierren". Tan sencilla, tan comprensiva, tan buena que fué su esposa en otro tiempo . . . "Dicen que los hijos traen la calma al corazón de las mujeres y la paz al hogar . . . Lo dice mi gerente, que es soltero". Hermógenes se detuvo a mirar una vidriera con corbatas. Estaba encaprichado desde hacía dos meses. Pero la mesa . . . "Apresurándome podría comprarla ahora". Tropezó, al acelerar el paso, y volvióse para levantar del suelo su sombrero. No era nadie. Era un traje, colgado a la puerta de un ropavejero. Quedó mirándolo con creciente curiosidad. Había como un desparpajo triunfador en aquella prenda así exhibida.

—¿Cuánto pide Vd. por ésto? —preguntó desde la calle.

—Vea —le respondieron—, ese traje, si yo le fuese a pedir lo que vale . . . Pase usted.

—Otro día.

Se lo dejaría a usted por veinte pesos. Vale mucho más. Fíjese qué forros, qué conclusión . . . Pase y se lo prueba en un momento.

—¡Veinte pesos un traje! . . . ¡Un traje nuevo! . . .

—Flamante. Ni una mancha. Ni una falla. Es traje de doscientos pesos cuando menos.

—¡Oh! . . .

Hermógenes, todo admiración, entró y se lo probó . . . "Hecho como para él". En el espejo se contempló transfigurado. Bajo la perfección de aquella prenda, sintió el advenimiento de otro hombre. "No somos más que lo que parecemos". Amanda, su esposa, tenía razón. "¡Ya vería Amanda lo que es un hombre con otro traje!" Dios nos hizo a su imagen y semejanza; pero los sastres nos transforman en héroes o en pelagatos. ¡Y pensar que veinte pesos pueden producir un Napoleón! Precio simbólico. El mismo de la mesita. Quedaba exacto. Un poquito apretado en la espalda. Pero, francamente, el defecto, más que en el traje, estaba en Hermógenes.

Salió derribando un maniquí. Su alegría desbordaba de su traje. En la vidriera había una galera de felpa, unos prismáticos, una estatua . . . Se había hecho tarde. ¡Qué importa! Estaba decidido a algo extraordinario. Pasaría por la oficina para pedirle a Tito los cincuenta pesos de un préstamo que nunca se atrevió a reclamar. Le pediría cien. Y compraría la mesa o no la compraría. En su casa, en la oficina, en la calle y donde se ofreciese, haría cuanto le diese la gana. "Desde hoy, mando yo".

***



Dibujos de Mezzadra

Las mujeres le miraban de otro modo. Y los hombres parecía que se apresuraban a cederle el paso. Hasta un automóvil se detuvo en medio de la calle. Agradeció con una sonrisa la cortesía del conductor. "¡Esto es vivir!", exclamó mientras se acomodaba en la silla de un café. Desde allí iría al cine. Después... Después, a cenar en un buen restaurant. Estaba harto de los guisotes de su mujer. ¡Cómo rabiaría esperando su mesita! ... ¡Já, já, já! ... En la oficina, todos se tragaron lo de un empleo extraordinario. "Inspector de suministros..." "Una misión especial..." El gerente le había felicitado; pediría un aumento de sueldo para que no les abandonase. "Reconocía sus grandes aptitudes, faltas de oportunidad..." Tito, como siempre, sin un cobre, pero le consiguió lo suyo y lo demás. "Traje nuevo, un traje maravilloso, y ciento y pico de pesos en el bolsillo". A un individuo que desde la mesa próxima le venía mirando descaradamente, Hermógenes le respondió de una manera provocativa. El otro, como viendo visiones, se levantó y se fué. Hermógenes también. Quería verse en la calle. Necesitaba acción. El cine le aburriría. "El cine es el refugio de quienes no saben conquistarse un placer. Soy más que un fantoche de cine. Yo soy mi voluntad". Una mujer se quedó mirándole, como jamás recordara nuestro amigo. ¡Qué insistencia! "Y qué mujer!".

—Usted perdone si me equivoco, señorita; pero ¿no nos conocemos?

Los ojos hermosos parecieron agrandarse y embellecerse más aún. Una singular emoción, surgiendo del fondo de ellos, fué extendiéndose por la fisonomía, por las manos inquietas, por todo el cuerpo, tembloroso, de aquella mujer. Necesitó, antes de responder, apoyarse, en un gesto de encantador decaimiento, sobre el saliente de una vidriera.

—También me parecía —habló, por fin, con una voz blanda, suave y abrazadora como un soplo—. Pero ahora estoy convencida de que nos vemos por primera vez.

—Es la hora del té. Casualmente me espera una excelente amiga, para estrenar una mesita caprichosa, con incrustaciones de nácar... Pero es preciso que le diga una cosa, señorita. ¿Quiere que tomemos el té juntos? Mejor dicho, muchas cosas.

Pensaba ella decir que no, que era imposible, que la esperaban, que se sentía mal... Todo esto era cierto; mas no tuvo tiempo, ni fuerzas, ni voluntad de negarse.

—Me llamo Luis.

—¡Luis!... —exclamó ella sobresaltada, a punto de desmayarse. Apartó la taza, para apoyar su cartera y sacar un pañuelito y un espejo después.

Hermógenes había mentido, no sin un motivo serio y varonil; le resultaba inadecuado su nombre de siempre con su categoría actual. Al menos ésta le pareció, en aquel instante, la única explicación posible.

—Sí. Luis. ¿Y usted?

—Alicia.

—Seremos amigos inseparables.

—Tengo miedo. En mi casa no me dejan salir.

— A mí tampoco.

—Mamá y mis hermanas... Ahora...

—¡Bah!... Desde esta tarde haremos lo que se nos antoje, Alicia. Tu vida comienza desde aquí.

**
*

Cantaban los gallos en la solitaria barriada. Hermógenes, mientras ponía la llave en la cerradura, no podía dominar la risa. Imaginaba la cara de su mujer y la graciosa escena con que iba a recrearle. Sin mesa, con traje nuevo y a las cinco de la madrugada. "Já, já, já!..."

Las carcajadas despertaron a la esposa. Saltó de la cama, se puso un kimono y salió a su encuentro.

—¡Ah!... ¡Todo podía esperarlo menos ésto! ¡Qué humillación...!



—¿Estoy borracho? —tomándola de un brazo hasta hacerla gritar.

—Y ¿cómo te atreves? . . .

—¡Silencio! Te vas a dormir al comedor. Yo necesito para mí toda la cama y todo el dormitorio. Y lleva la cuna. Así podrás cuidar al nene.

—¡Hermógenes! . . .

—¡Largo de aquí!

Hermogenes alcanzó con un puntapié a su mujer, cerró tras ella la puerta y encendió un cigarrillo. Se miró en la luna del armario. Era otro hombre. Era un triunfador. Con manos acariciadoras se sacó el traje y lo colocó sobre una silla. Se acostó.

Imaginaciones, fantasías, recuerdos de la tarde triunfal, sensaciones nuevas . . . No podía dormir. Luego, del fondo de todo esto, fué surgiendo una emoción en la que se mezclaba la desconfianza de sí mismo, el arrepentimiento, el temor . . . Un temor a lo imprevisto, a la parte descubierta de la felicidad. Un temor a algo que necesariamente tendría que suceder. La aventura no estaba terminada: ¿cuál sería su fin? ¡De qué buena gana habría llamado a su mujer! "Me siento muy mal, esposa mía". Y ella, mientras le mirara para convencerse, le ofrecería alguna taza de cualquier brevaje. "Me muero. Tengo aquí dentro un peso extraño . . ." Ya no era el hombre triunfador. Dejó de ser el despreocupado y violento de una tarde. Era el Hermógenes de siempre. "¡Ay! . . . ¿Estará dormida?" Y comprendía que no podía moverse. Muchos hombres vamos por el mundo como niños inconscientes. Necesitamos protección.

En cualquier momento se nos puede aparecer algo que rechazan nuestros sentidos y nuestro entendimiento, pero que, no obstante, se impone con su presencia inadmisible. "El espectro está aquí, a tu lado, absorviendo el aire, el mismo aire que respiras, con su frialdad del mundo de las sombras". Tímidamente sacó la cabeza de entre las sábanas. Y miró. Miró, con plena conciencia de sus actos, aun sabiendo que "aquello" estaba allí. El traje, sentado en la silla, con las piernas cruzadas y las mangas sobre la rodilla, le miraba desde el vacío de su cuello, fijamente.

**
*

—Un traje es acontecimiento para elegir con sumo cuidado. Un traje es más que nuestra boda. Nuestras acciones dependen de los trapos con que cubrimos la desnudez inicial e igualitaria. Serás un rey o un pobre diablo, según la ropa que lleves puesta. Pero, también . . . Aquí hay algo que se olvida. Algo que no tuvieron en cuenta los grandes filósofos de los trajes. Del mismo modo que abundan las almas que no caben en los cuerpos que las tocó en suerte, abundan los cuerpos que no llenan el volumen de un traje en su sentido funcional. ¿No has visto multitud de trajes que "quedan grandes" a pesar de su ajuste matemático? Mas lo verdaderamente peligroso es que te eches a la calle disfrazado con la ropa que no es tuya. ¿No comprendes que vas dentro de una personalidad extraña, que es, como si dijéramos, dentro de una túnica que puede ser de fuego? ¡Acuérdate de Hércules! ¿No se te ocurre sospechar que en los recovecos de esa prenda animalizada y humannizada por otro, y aun en la capilaridad y porosidad de su tejido, germinan los microorganismos expansionados de un alma que no es la tuya? Desconfía de los complejos histológicos de un traje usado. De cualquiera. Aun del más inofensivo. Calcula, pues, lo que serán



las consecuencias de ponerse el traje que le sacaron a un hombre asesinado.

Hermógenes, acucurrucado en su lecho, escuchaba, con todo el espanto que es de suponerse, aquella voz que iba surgiendo de las interioridades de su traje.

—Es un milagro que no hayas estirado la pata. ¿Qué . . .? Agradecéselo a la poderosa voluntad de tu mujer. ¿Te sorprende? Has estado padeciendo por mi herida, por la herida del balazo que le llevó a Luis, mi primer dueño, al otro mundo. Escúchame y comprenderás. No tengas miedo, ¡caramba! Hace más de un mes que estás ahí, entre la vida y la muerte, y yo, encerrado en el armario y preocupado con tu suerte, o aquí, sobre una silla, velándote mientras duerme tu mujer. Luis era hombre de corazón, a pesar de sus locuras, y he terminado por estimarte. Escucha.

Luis era un hombre de corazón, en todo sentido y por donde se le buscase. Vivíamos con Alicia, esa misma Alicia con la que, no por casualidad, tú te encontraste. Una noche, discutiendo con un antiguo rival, éste quiso abofetearnos y nosotros le dejamos tendido de un balazo. En este "nosotros" estamos incluídos Luis y yo, es decir, el traje de Luis. Nos persiguió la policía. ¿Recuerdas cómo te molestaron, y también a mí, las miradas de aquel sujeto del café? Me reconoció. Es de investigaciones. Ese fué el que mató a Luis de otro balazo. Me sacaron de encima, antes de que corriera la sangre, y me tiraron a un rincón. Yo no se cómo fuí a parar al ropavejero y . . . Aquí me tienes. Desconfía de los complejos histológicos de un traje usado.

**
*

Cuando Hermógenes entró en franca convalecencia, no sabía qué pensar. Estaba tan confundido como el médico que aseguraba haberle curado. ¡Rara enfermedad . . . ! Un mes en cama, sin conocimiento, delirando . . . El traje estaba en el armario. Lo sacó. En un costado, una manchita que bien podía ser de sangre. Apenas perceptible. Más arriba, justamente donde "el otro" o "aquéllo" le indicara, se descubría en el forro una pequeña costura, y, en el exterior, un zurcido muy bien hecho.



Lago Argentino. *Frente del ventisquero Moreno. Abril 1943.* (Foto de A. M. de Agostini)

Una visita al lago Argentino

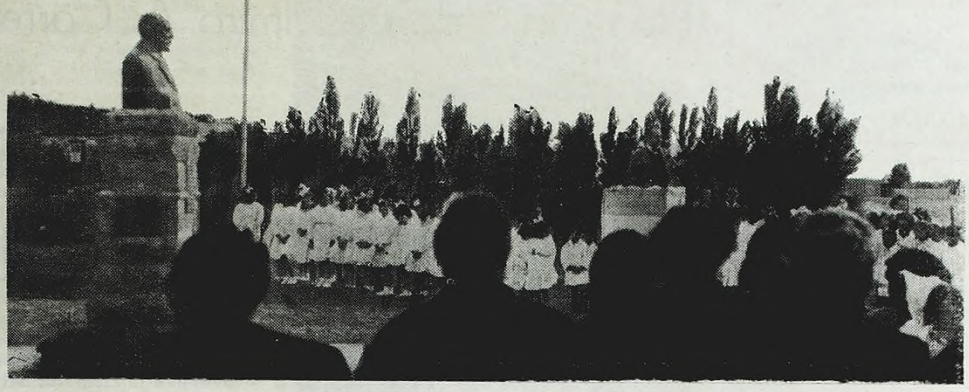
por Clemente Onelli

El camino que arranca desde el puerto sobre el Atlántico, es perfecto sin la intervención del hombre: corre derecho por la alta pampa circundante hasta las estancias que rodean al lago. Doce horas de automóvil llevan cómodamente a destino: se cruzan a la pasada manadas de yeguas, las crines al viento, grandes cuadrillas de guanacos al galope tendido y bandadas de avestruces bambeteadores en la pampa infinita. Surge al fin en la monotonía del horizonte, todo igual, la cumbre elevada y cónica del volcán Chalten que, poco a poco, se convierte en cordón erizado de cumbres menores y todas cándidas; los pocos arbustos de la costa van adquiriendo tamaño mayor; y ya se cruzan los centinelas avanzados del bosque cordillerano, quizás hijos de algunas semilla de haya traída hacia el valle por alguna creciente; esos solitarios, torcidos e inclinados por el viento, parecen dar la bienvenida.

Desaparecen después los picos nevados; un cordón de cerros más bajos, todos cubiertos de bosques, interceptan ahora la vista hacia el occidente. Sus laderas en ciertas gargantas de la montaña se alegran de un verde más vivo; es que el sol infrange sus rayos sobre el ventisquero del monte Stock, tras de esa sierra y que los proyecta deslumbrantes como enorme reflector. Estamos ya en la boca del lago Argentino que alimenta el río Santa Cruz. El paisaje es inmenso y de aspecto desértico. Vigila allá arriba en un cerro desnudo un picacho escueto que los primeros exploradores denominaron con el nombre de El Centinela. El lago en su primera parte forma un anfiteatro donde el agua se encrespa, pero no se eleva en oleadas y llega achatada y casi mansa a invadir la orilla de arenisca con suave chasquido. Rugen sin embargo como eco lejano las olas que se estrellan furiosas contra los peñascos, es en la otra parte del lago, el verdadero lago Argentino, encerrado hacia el norte por los negros basaltos del río Leona y hacia el sur por la gran restinga llamada Punta de los Ciervos. Allá, atrás de esas escolleras, está en infierno el agua, el caos de las espumas agitadas por los vientos que llegan en trombas desde los desfiladeros de la montaña. Se agita el agua y todo parece adquirir movimiento; los montes Buenos Aires y Avellaneda que, como espolones todos cubiertos de bosques forman penínsulas magníficas, parecen venir avanzando. Columpian por doquiera las fucsias purpurinas, los helechos parecen destilar brillantes, las espumas pulverizadas del agua violenta resplandecen en arco iris a cada momento; vienen mientras tanto navegando lentísimos y hacia la costa, témpanos enormes, cuya existencia parece exótica en ese medio de vegetación prepotente como si fuera del trópico.

Entre un marco de selvas obscuras, más obscuras por el contraste, se destaca alto, colosal, con reflejos enceguecedores, un ventisquero a pique sobre las aguas del lago: todo azul y todo blanco fúlgido por el sol que le proyecta su luz; sombrío, pavoroso, lívido cuando alguna nube le proyecta su sombra.

El agua de ese punto que se llama Canal de los Témpanos, es de un azul profundo y como estancada: allí no corre ala de viento: el silencio impresiona como si la naturaleza estuviese cristalizada; unos segundos después se oyen estruendos formidables, repercutidos en truenos por las laderas de la montaña; las aguas se levantan como nubes de vapor ante esa escena feérica que desaparece. Minutos después todo está tranquilo: las aguas serenas; el glacial ha cambiado sus fantasmagorías y a las colosales catedrales góticas de nieve y azul, se han substituído cavernas de diamantes, columnas alabastrinas en ruinas y témpanos colosales que avanzan lentísimamente, a la orilla, en la que el viajero asiste a esa especie de cataclismo; llegan mansísimos y casi desvanecidos los aros concéntricos que produjeron esas masas enormes al desplomarse en el azul profundo de la laguna.



El monumento inaugurado. En la tribuna de los oradores el delegado de la Gobernación del Territorio, don Juan José Bayá Elía.

Homenaje al perito Moreno en El Calafate (Lago Argentino)

Crónica del acto, texto de los discursos pronunciados, nota gráfica. (Envío para ARGENTINA AUSTRAL de Juan Hilarión Lenzi, director de "La Mañana" de Río Gallegos.)

GESTACION DEL HOMENAJE

Desde hace varios años se hablaba de erigir un busto del Perito Moreno en El Calafate. Vecinos del lugar, apreciando lo que importa la actividad desarrollada por el doctor Moreno, imaginaron lo hermoso que resultaría el homenaje del bronce. Es verdad que ya estaba allí, a sus puertas, la Colonia Francisco P. Moreno. Pero era menester realizar algo más. Es lo que se ha hecho.

Hace algunos años La Mañana tuvo oportunidad de ocuparse de aquel propósito. Fué a raíz de una hermosa idea de don Carlos Borgialli —fervoroso admirador del Perito—, quien interesó en su ejecución a su amigo don José Pantín. Pero el propósito no se cumplió entonces. Hoy, el anhelo común se cristaliza en la obra admirable lograda por la Comisión de Homenaje.

UNA MISION SIMPATICA

A iniciativa de don Edelmiro A. Correa Falcón se constituyó la Comisión de Homenaje al Perito Moreno. No hace mucho de ello. Y no se necesitó más, porque en cuanto se habló de realizar la idea, todos la aplaudieron; todos la acogieron con viva simpatía. Es que no podía haberse asumido, en verdad, misión más bella, ni más noble, ni más patriótica.

Con la colaboración, en primer término, del señor José D. García Santillán, secretario de la Comisión, y del ingeniero Enrique Helander, con el apoyo colectivo, se concretó bien pronto lo que iba a hacerse. Y se realizó plenamente.

OBRA DE PERLOTTI

El busto en bronce del Perito Moreno, que desde hoy admirarán los vecinos de Lago Argentino y cuantos allá vayan en busca de las bellezas andinas, es obra del escultor don Luis Perlotti, autor de otras obras que traducen el fervor nacionalista y el sentimiento de gratitud de los patagónicos.

Perlotti ha logrado, otra vez, un verdadero acierto artístico. El Moreno de su busto, es el Moreno que todos conocemos, el que todos admiramos, el que todos amamos.

El busto que se descubre hoy en Lago Argentino es idéntico al que fuera inaugurado hace poco en San Carlos de Bariloche, del mismo artista.

PROGRAMA A CUMPLIRSE

1º — *Himno Nacional Argentino, por el coro de niños de la Escuela Nacional Nº 9 de El Calafate.*

2º — *Discurso del señor presidente de la Comisión, don Edelmiro A. Correa Falcón, inaugurando el monumento al Dr. Francisco Moreno y haciendo entrega del mismo a la Gobernación del Territorio.*

3º — *Discurso del señor secretario a cargo de la Gobernación del Territorio, don Juan J. Bayá Elía, en representación del señor gobernador teniente de navío don Juan Manuel Gregores.*

4º — *Discurso del señor secretario de la Comisión, don José D. García Santillán.*

5º — *Aires y dianas ejecutados por la banda lisa del Regimiento 24 de Infantería Motorizado Reforzado.*

6º — *Evocaciones patrióticas, a cargo de los alumnos de la Escuela Nacional Nº 9 de El Calafate.*

A la noche, se servirá un banquete, en honor de las autoridades y delegaciones presentes en el Hotel Amado, después del cual habrá un baile.

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Ex-Interno del Hospital Rawson
de Buenos Aires
Cte. LUIS PIEDRABUENA
Teléf. 38

Dr. Héctor R. Corte Moyano

Cirujano Dentista

PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Segundo A. Gauna
MEDICO CIRUJANO
Puerto Deseado

Farmacia "Santa Cruz"
Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA
Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos
Artículos de Higiene y Tocador
PUERTO SANTA CRUZ

Farmacia y Laboratorio
IRIBARREN
Atendida personalmente por su propietario
Leopoldo José Iribarren
Químico Farmacéutico
Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.
Servicio Nocturno Permanente
Remitimos Pedidos a la Campaña
Casilla Correo 31 — Teléf. 168
Puerto Deseado — (Santa Cruz)

Discurso del presidente de la Comisión de Homenaje, don Edelmiro A. Correa Falcón

Os hablo en nombre da la Comisión que presido y en el de los pobladores de Lago Argentino, con la satisfacción del deber cumplido e impuesto por un sentimiento de gratitud a la memoria de uno de nuestros héroes civiles a quien los argentinos debíamos, de tiempo atrás, una expresión perdurable de reconocimiento. Y son los pobladores y los hijos de esta porción agreste y bellísima de la Patria, quienes han tenido ese noble gesto que les honra.

La gratitud suele ser remisa en manifestarse y así es como recién hoy realizamos este acto de justicia a la memoria del doctor Francisco P. Moreno. Tal reconocimiento importa una revelación del espíritu que anima a los pobladores de estas regiones, donde la argentinidad arraiga vigorosamente y tiene promisorias resonancias, como un augurio de la futura grandeza que se está plasmando en este paraíso de paz y de trabajo, mientras vemos que el mundo exterior sigue empeñado en una lucha sin precedentes en la historia.

Moreno fué un laborioso incansable desde su niñez; espíritu inquieto e investigador, poseía una santa curiosidad que le animó toda su vida. No podría extenderme en una detallada y minuciosa descripción de la inmensa labor realizada por este hombre extraordinario, porque ella demandaría un tiempo del cual no es posible disponer en este acto, pero la expondré en breves palabras: Exploró y descubrió, puede decirse, gran parte de la Patagonia; creó el Museo Nacional de La Plata, aportando inicialmente su valiosa colección, obtenida en muchos años de trabajos y sacrificios; defendió los intereses argentinos en el pleito de límites con Chile y fué tan inteligente y tesonera su labor en ese importantísimo asunto, que el árbitro inglés, coronel Sir Thomas Holdich, le decía en una carta: "He afirmado repetidamente que todo lo que obtenga el Gobierno Argentino al oeste de aguas continentales, se deberá exclusivamente a usted". Estas frases de quien conocía, como pocos, los trabajos realizados por Moreno y el fervor con que defendía la tesis argentina en esa controversia, son una verdadera semblanza de este hombre que se dió entero a su país y cuya orientación expresó él mismo, alguna vez, en los siguientes términos: "Me enorgullezco de haberme contado entre los que se creen nacidos para servir a la Patria". Los hechos de Moreno, y es necesario hablar de hechos, porque este fué un hombre de acción y de un dinamismo excepcional, justifican plenamente ese concepto del deber que fué su norma inalterable.

También en el Consejo Nacional de Educación, donde el doctor Moreno ocupó la vicepresidencia por breve tiempo, demostró su notable personalidad: creó el Jardín de Infantes para barrios obreros; estableció el escalafón para los ascensos y nombramientos del personal docente y en todos los aspectos de la complicada maquinaria de esa gran repartición de la enseñanza, se perfiló su espíritu nobilísimo. El fundó la institución de los boy-scouts y creó en su quinta de la calle Caseros, el asilo y la escuela de niños desvalidos y la puso más tarde bajo el amparo del Patronato de la Infancia. Por esas iniciativas en beneficio de los niños, por el gran cariño que les tuvo y por su feliz actuación en el Consejo, es que veis aquí congregados a los alumnos de la escuela local, ansiosos de rendir su homenaje a la memoria del que fué un valioso protector de la niñez .

El Congreso de la Nación recompensó algunos trabajos de Moreno con el derecho de ubicar 25 leguas de campo y él se apresuró a ubicar tres leguas en el territorio de Río Negro y las donó al gobierno para establecer en ellas el actual Parque Nacional de Nahuel Huapí. Las sociedades Geográficas de Londres y de Nueva York, acordaron a Moreno sus más prestigiosos premios y entre ellos, sendas medallas de oro, que se distribuyen muy de vez en cuando y rara vez a los extranjeros.

Al referirme a la llegada de Moreno al lago, que él llamó Argentino —después de la fracasada tentativa de Fitz Roy y Darwin, en 1836; y de la expedición de nuestro oficial de marina don Valentín Feilberg en 1873 que llegó hasta la Punta Norte que hoy lleva su nombre—, cabe destacar el entusiasmo que lo poseía por llegar a este lago ignoto, después de las fatigas, privaciones y peligros soportados durante un largo mes, en el cual evidenció un temple heroico. La ansiedad le hace anticiparse a la expedición que encabeza y sobre un caballo se dirige hacia las orillas del lago que él intuye cercano y llega a su vista el día 13 de febrero de 1877. Se extasía en su

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 440 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

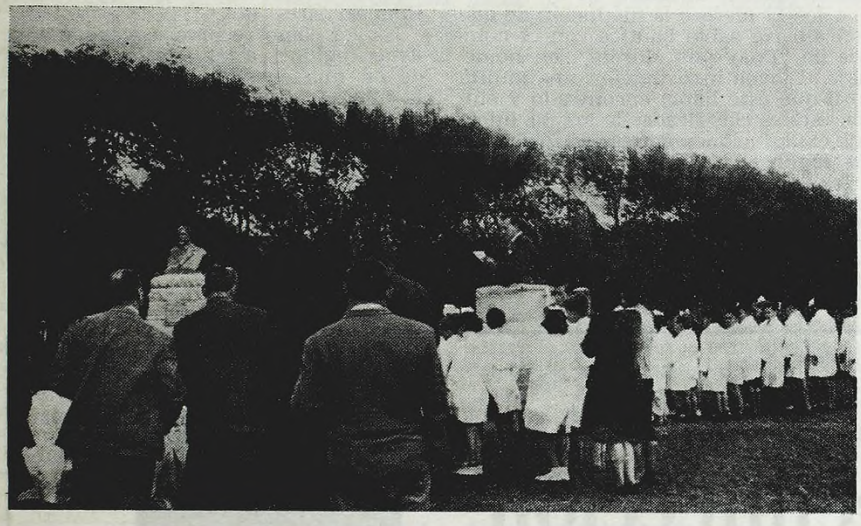
JUAN LIEGEOIS
REPRESENTACIONES — **COMISIONES** — **CONTABILIDAD**
SARMIENTO 475 — **RIO GALLEGOS**

contemplación y después de sumergirse en él para tener la sensación de contacto con sus aguas, vuelve grupas al encuentro de sus compañeros y les revela la fausta nueva. Ya sin apremio, al día siguiente reanudan la marcha y el 15 de febrero todos los expedicionarios están a orillas de este lago nuestro.

Toda la toponimia de la región reconoce la iniciativa de Moreno y así la Punta Feilberg, los cerros Fitz Roy, Buenos Aires, Frías y Moyano, entre otros, son nombres impuestos por él en esa expedición.

Vale la pena reproducir las palabras que la emoción arranca a Moreno a la vista del lago, porque ellas tienen el sentimiento de una oración laica: "Mar interno, hijo del manto patrio, que cubre la cordillera de la inmensa soledad, la naturaleza que te hizo, no te dió nombre: la voluntad humana desde hoy te llamará "¡Lago Argentino!" Que mi bautismo te sea propicio; que no olvides quien te lo dió y que el día en que el hombre reemplace al puma y al guanaco, nuestros actuales vecinos; cuando en tus orillas se conviertan en cimientos de ciudades los trozos erráticos que tus antiguos hielos abandonaron en ellas; cuando las velas de los buques se reflejen en tus aguas, como hoy lo hacen los gigantescos témpanos y dentro de un rato la vela de mi bote; cuando el silbido del vapor reemplace al grito del cóndor que hoy nos cree fácil presa, les recuerdes a los humildes soldados que le precedieron, para revelarte a él y que en este momento pronuncian tu nombre de la patria bautizándote con tus propias aguas!"





Dos aspectos del acto inaugural. Arriba, con el busto de Moreno, mientras hace uso de la palabra el señor Edelmiro A. Correa Falcón. Abajo, ya descubierto el busto, mientras habla el secretario de la Comisión, señor José D. García Santillán.

Y bien, señores, el acto que nos reune en este instante, comprueba el sentimiento de gratitud a la memoria del héroe civil que fué Francisco P. Moreno y también que no hemos olvidado al Contraalmirante Valentín Feilberg, que le precedió, siendo teniente, en una azarosa expedición por el río Santa Cruz; ni el recuerdo debido al Capitán de Fragata don Carlos M. Moyano, que acompañó a Moreno siendo subteniente y que, pocos años más tarde, fué el primer Gobernador de este Territorio y se distinguió en interesantísimas exploraciones en la región sureña. Las placas de bronce que veis en el pedestal del busto, son testimonios de esa gratitud.

Declaro inaugurado el busto en bronce del doctor Francisco P. Moreno, costeado por la contribución generosa de los pobladores y modelado por el gran escultor argentino don Luis Perlotti, y lo entrego a la celosa custodia de las autoridades del Territorio.

❖

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

Dr. Sebastián Beruti
Abogado
Río Gallegos

Jordán Franchalas
San Julián
avisa a Ud. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

DAVIDSON Y MUÑIZ
CONCESIONARIOS:
FORD - MERCURY - LINCOLN - FORDSON
Calle ROCA 1268 - Teléfono 120
RIO GALLEGOS
TALLER MECANICO - REPARACIONES EN GENERAL - Soldadura AUTOGENA Y ELECTRICA - TRABAJOS AL TORNO - ARREGLOS CARROCERIAS Y PINTURA AUTOMOVILES
ESTACION DE SERVICIO - ACCESORIOS EN GENERAL - NEUMATICOS "DUNLOP"

Discurso del delegado del Gobierno de Santa Cruz, don Juan J. Bayá Elía

Con los grandes acontecimientos del pasado sucede lo contrario que con brumas de la distancia. Estas nos alejan de los objetos físicos y aquéllas nos llevan a percibir, a través del cincel de su historia, los rasgos nítidos y precisos de las grandes figuras que hicieron nuestra nacionalidad y nuestra patria.

La justicia póstuma a veces tarda, pero siempre llega, para abrir, de par en par, las puertas del alcázar de la historia a quienes lo merecieron y estaban aún fuera de ese santuario o apenas habían pasado sus dinteles.

La grande epopeya de nuestra emancipación política va alejándose a grandes pasos de su escenario primitivo. Cada vez, como un astro prefulgente, aumenta más su aureola gloriosa y a los actores de aquella época los consideramos, con justa razón, los eximios personajes de una era de sacrificios.

A ella perteneció el Perito Francisco P. Moreno, pues dedicó su vida entera a la ciencia, al bien común y al afianzamiento de la soberanía nacional en estas regiones aún desconocidas por los hombres de gobierno.

Eso fué en síntesis la vida del eminente argentino a quien hoy rendimos pleno y justiciero homenaje de devoción y cariño por su obra inmensa, patriótica y desinteresada en pro de estas regiones a las que dedicara todo su afecto y los mejores años de su vida.

La actividad del Perito Moreno fué múltiple y descolló, con caracteres de astro, en todas sus empresas y afanes.

En ninguna buscó lucro personal y, sí, en todas, el interés de la Nación y de la ciencia, que lo contó entre sus hijos predilectos desde sus más tiernos años, pues ya a los doce comenzó su recolección de restos fósiles para tener a los quince un discernimiento tal, que el sabio Burmeister, a pesar de lo huraño de su carácter, se complacía en conversar con el niño y visitando su pequeño museo, darle noticias de las piezas que iba reuniendo y hasta pidiéndole algunas para el museo que él dirigía.

A los 17 merece la distinción de que este ilustre sabio bautice con el nombre de "Dasy pus Moreni", en homenaje al joven investigador, una mulita fósil que éste había encontrado y aún no estaba clasificada; a los 19 inicia sus exploraciones, buscando fósiles en las lagunas de Vitel y Chascomús y a los 21, cuando sus padres le permiten llegar a Carmen de Patagones, consigue reunir tal colección antropológica y etnológica que provoca la necesidad de que, sabios europeos, se pongan reciamente a estudiar las razas indígenas de Sud América.

Desde 1872 a 1893 realiza siete viajes a la Patagonia con el provecho nacional que se conoce y que lo hizo famoso, afrontando toda clase de peligros y vicisitudes, incluso el cautiverio entre los indios del río Negro que lo condenan a ser lanceado.

Llegó, ya hasta nosotros, en su gran viaje al sur y remontando en débil embarcación el río Santa Cruz, reconoce la gran cuenca lacustre de la Patagonia Austral, dándoles los nombres de Lago Argentino, Lago San Martín, Lago Viedma, Pueyrredón, Buenos Aires, etc.

Es así como recorre, conoce y ama estas regiones a las que luego defiende en una cuestión de límites, para la que se le designa Perito en razón de ser el argentino mejor informado y que más conocía sobre estas tierras y reintegra al patrimonio nacional once mil leguas, que hubiéramos perdido, si el esfuerzo y la pertinacia del Perito Moreno, según declaración del árbitro inglés en tan recordado pleito.

ADEMAS
evita la reinfección



Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

COOPER PRODUCT

POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES



Ofrenda floral colocada por los niños de la Escuela Nacional Nº 9, de El Calafate.

El doctor Moreno no fué político, pero llegó al Congreso Nacional en la presidencia del doctor Roque Sáenz Peña, donde su representación se destaca con la eficacia del hombre de comisión y consulta.

Luego su acción se hace sentir desde la vicepresidencia del Consejo Nacional de Educación, creando los Jardines de Infantes para Barrios Obreros, modificando el plan de estudios de las escuelas nocturnas de adultos que adopta al obrero. En fin, para qué continuar en la larga enunciación del sinnúmero de obras grandiosas que deben su vida a la acción y desinterés del preclaro argentino que hoy recordamos. Bástenos decir que Moreno, habiéndolo tenido todo, lo regaló todo a su patria; se desprendió de su Museo particular para donarlo a la Provincia de Buenos Aires; de sus bienes devolvió al Estado para que con sus bellezas naturales fuera un eterno Parque Nacional, tres leguas de tierra que poseía en Nahuel Huapí; y con su dinero y procurando el bienestar, la educación y regeneración de los niños brutalizados por la miseria, creó las Escuelas Patrias que puso bajo el amparo del Patronato de la Infancia en un gran edificio que costeó el Jockey Club de Buenos Aires.

Señor Presidente:

Acepto complacido y honrado en nombre del señor gobernador la custodia del busto que en este acto entregais a la guarda de los vecinos de El Calafate y no dudo que el digno ejemplo del Perito Moreno, será el crisol en que habrán de templarse las vidas de los hijos de este pueblo y que, para gloria de los argentinos, su nombre ilustre, con el nimbo de los héroes, presidirá siempre todos nuestros actos.



HOTEL PROGRESO
de
TADIC y VILLA
•
Comodidades para turistas y familias — Baños
•
Río Grande (Tierra del Fuego)

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julian - C. Correo 7 -Tel. 4

ANTONIO ROVILLARD
AGENTE MARITIMO
MARTILLERO PUBLICO
COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS - BARRACA
C. Correo 68 — **Teléf. 72**
Puerto Deseado — **(Santa Cruz)**

Dr. Eduardo Canosa
Médico Cirujano
PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Carlos Raúl Fernández
Médico Cirujano
P. DESEADO - Teléf. 104

Dr. S. M. MILATIC
MEDICO CIRUJANO
Clínica general de hombres, niños, señoras, partos, piel y venéreas - Rayos X, Ondas Cortas, Ultravioletas.
Cte. Luis Piedrabuena - Teléf. 39

Dr. Moisés Torchinsky
Médico Cirujano
Enfermedades Internas y Señoras
SAN JULIAN

FARMACIA CAPDEVILA
de Enrique Capdevila
•
Análisis y Esterilizaciones
Puerto Deseado - C. Correo 11

OFICINA TRESGUERRES
COMISIONES, CONTABILIDADES DE ESTANCIAS, REPRESENTACIONES
ROCA 1082 — CASILLA CORREO 82 — RIO GALLEGOS, TERR. STA. CRUZ
AGENTE DE: SUN INSURANCE OFFICE LIMITED — FIDELITY-PHENIX FIRE INSURANCE Co. OF NEW YORK — ALVA-LAVAL S. A. — COTECNICA, CIA TECNICA E IMPORTADORA S. A. — S. A. COMERCIAL LA CASTELLANA — S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU — PRODUCTOS "ETERNIT" — MOLINOS A VIENTO "NEPTUNO" — LOMBRICIDA "LA CORONA" — ANTISARNICO SULFURO DE CALCIO "POLISUL".

Puerto Deseado



Cena del Rotary Club de Deseado.

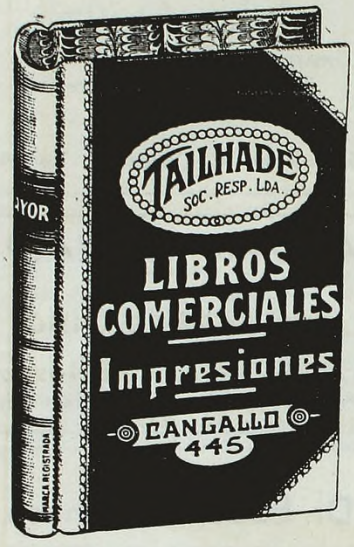
El 7 de febrero reuniéronse en una simpática y amable cena los socios, acompañados de sus esposas, del Rotary Club Deseado, festejando un triple homenaje: en honor del doctor Benito Ondarra; el 7º aniversario de la fundación del Rotary Club de Puerto Deseado y homenajeando a los rotarios Leopoldo Iribarren y Fernando Romeo en el día de sus cumpleaños.

Concurrieron especialmente invitados el doctor Antonio López y los señores Alberto C. Zavaleta y Roberto Castelli y su señora esposa.

A los postres hizo uso de la palabra el presidente del club, don José Liegeois, quien con cálidas expresiones significó el alcance del acto.

Terminados los aplausos, usó de la palabra el doctor Ondarra, quien ampliamente hizo referencias a la labor cumplida por el Rotary Club de Puerto Deseado, felicitándolos por la acertada actuación que les ha correspondido en la función como rotarianos.

Además de los especialmente invitados, concurrieron los señores José Liegeois y señora, Leopoldo Iribarren y señora, Raúl Córdoba y señora, García Jaunsarás y señora, Norberto Quevedo y señora, Ricardo Dreidemie y señora, Germán Klappembach y señora, Manuel Barros y señora y los señores Roberto Braghenti, doctor Angel Butti, Gumersindo González Díaz, Ernesto Pickering, Juan A. Parenti, Ingeniero Oscar Portela, Fernando Romeo y el rotario de Olivos, señor Nissin Teubal.



CAPITAL $ 1.000.000

Empresa
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.
Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.
PUERTO DESEADO

ANTONIO GIACOBO
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN



Criterios del Sur

"El Sur", de Puerto Deseado, refiriéndose a las necesidades de la oficina local de Correos, dice lo siguiente:

Desde hace algún tiempo se viene poniendo en evidencia que el personal de Correos es escaso para atender sin grave detrimento de este servicio público las necesidades crecientes del tráfico postal y telegráfico. Ello es la consecuencia natural del brusco aumento sufrido por nuestra población en los últimos meses, situación que habrá de verse agravada aún con la llegada de los efectivos de tropa que nos han sido destinados.

Se han registrado aumentos increíbles en el tráfico telegráfico, en el servicio de giros, en el de encomiendas y en el de la correspondencia por vía aérea y si bien es justo destacar la buena voluntad que todos, desde el jefe hasta el último de los empleados de la dependencia ponen en el cumplimiento de sus deberes, no pueden evitarse demoras en el reparto y distribución de la correspondencia y las largas colas que se forman ante la ventanilla los días de recepción o despacho de correspondencia por avión.

Aunque se descuenta un posible éxodo de obreros y empleados con la terminación de alguna de las obras que se están realizando, el próximo arribo de un millar o más de soldados con la respectiva oficialidad significará un recargo permanente del tráfico habitual de esta oficina. La situación no puede considerarse, pues, como transitoria y exige que las autoridades del Distrito se preocupen de resolver debidamente aumentando en la proporción que sea necesaria el personal de servicio interno y de ventanillas. Para esto no será necesario esperar a que se lleven a cabo las ampliaciones del local que no estarán listas sino dentro de algunos meses. En realidad hace ya mucho tiempo que esta Oficina de Correos, que suma al tráfico propio el que le llega de las oficinas y estafetas del interior del Departamento, debiera estar en otra categoría.

❖

"Nueva Era" expone el problema de la escasez de agua en Puerto Santa Cruz, en los siguientes términos:

Caracteres cada vez más alarmantes va tomando en nuestra población el abastecimiento de agua, cuyo indispensable líquido elemento para la salud e higiene de los habitantes de Puerto Santa Cruz en los últimos tiempos ha llegado a escasear en forma tal que la cantidad existente actualmente no suple las exigencias del diario consumo.

Desde tiempo inmemorial existe la promesa de que este problema sería solucionado por nuestro gobierno central, quien luego de haber enviado repetidas veces comisiones de técnicos de Obras Sanitarias para efectuar sobre el terreno los estudios preliminares, atendiendo a los angustiosos pedidos hechos llegar desde ésta y otras localidades patagónicas afectadas por el mismo mal, pudo comprobar la justicia de los pueblos que clamaban por la urgente necesidad de agua potable y en abundancia, sin cuyo necesario elemento de salubridad pública su desenvolvimiento progresivo se hallaba en punto muerto con relación a su larga existencia.

Muchos años han transcurrido desde que circulara la grata noticia de que Santa Cruz, al igual que otros pueblos sureños convertidos en verdaderos páramos por la acción negativa de la naturaleza, vería convertido en realidad en corto plazo este anhelo colectivo; pero la grata noticia que tanto júbilo causara en el ánimo de nuestros habitantes, no ha pasado de ser una quimera, ya que hoy, como hace más de cuatro lustros, el asunto de las aguas corrientes para Santa Cruz ha quedado en la carpeta del olvido.

Por atendibles razones de utilidad pública se hace necesaria la acción patriótica de las autoridades nacionales que, con tanto celo y acierto hoy gobiernan el país, para que este apartado rincón del suelo argentino sea considerado en este pedido que hace tantos años viene formulando y que tanto dificulta su engrandecimiento. Cuando ello ocurra, que esperamos no ha de tardar, nuestro reconocimiento y gratitud serán eternos.

HOTEL "COLON"

NUEVAMENTE AMPLIADO

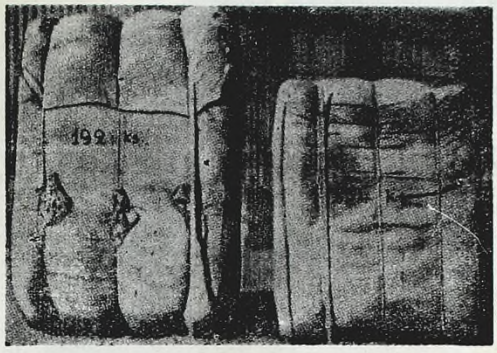
Baños - Agua corriente caliente - Garages - La última palabra del confort moderno - COCINA DE PRIMER ORDEN

PUERTO DESEADO
Frente al Banco de la Nación

TELEF. N.° 128
Casilla Correo 10

Señor Ganadero:

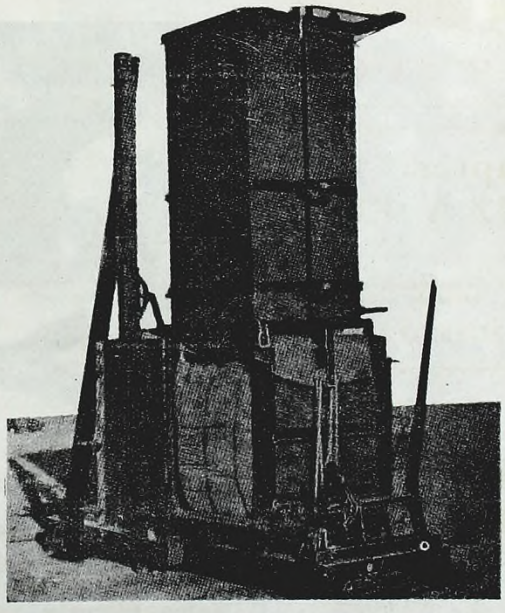
EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS CUESTA DEMASIADO



Prensado corriente

Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS

PUERTO DESEADO



"Tierra de titanes", un argumento cinematográfico del Sur que promueve opiniones elogiosas

por Argensol
(para ARGENTINA AUSTRAL)

De acuerdo con los informes que hemos recibido, una vez que el ministerio de Guerra dé su "visto bueno" a la película de ambiente patagónico, titulada "Cuatro gendarmes", original de Manuel de la Rosa y Luis Rey, con música de Julio de Caro y supervisión cinematográfica del veterano director argentino Nelo Cosimi, que cuenta ya la aprobación del Jefe de la gendarmería nacional, los mismos entregarán a la citada secretaría de Estado el guión completo de "Tierra de titanes", un episodio histórico del sur argentino, en el que, dentro de intenso romance se describen las vidas del general A. Roca, Florentino Ameghino, Comandante Luis Piedrabuena, teniente coronel Martín Guerrico, perito Francisco P. Moreno, Humberto Beghin, Enrique Fuks y José Menéndez; la acción de la novela se inicia en el año 1859 y concluye en 1916, abarcando esta etapa histórica los momentos culminantes de la Patagonia.

Adelantamos las opiniones siguientes dignas de ser consideradas:

"No me equivoco al afirmar que "Tierra de titanes" ha de marcar una etapa promisoria en la realización de los temas argentinos; sus actores, avezados en el manejo de los personajes nos ofrecen una versión emotiva que el espectador no podrá olvidar". Roberto A. Talice *(Subdirector de "Cine Argentino")*.

"Si la realización técnica responde al libro de Rey y de la Rosa, veremos una película excepcional". Guido A. Merico, *(Crítico cinematográfico)*.

"En todas las escuelas habrá que pasar esa película. Los felicito. Se hace patria dando a conocer el valor de sus hombres de bronce como dicen Uds. ". Segundo B. Gauna *(Crítico y autor teatral)*.

"Amigos: Yo sé lo que representa la tarea que ustedes han emprendido con tanto entusiasmo; sé que los inspira el buen deseo de servir al país, y conociendo la labor silenciosa y eficaz de tantos años, les deseo el éxito a que son acreedores: Ameghino, Menéndez, Piedrabuena y el resto de los personajes que figuran en "Tierra de titanes" han puesto el corazón en esa obra estupenda". César Tiempo *(Autor y crítico)*.

"Me he quedado sorprendido, lo confieso. Uds. se consagrarán con "Tierra de titanes". Demuestran un conocimiento extraordinario de la historia sureña y un amor profundo a nuestra querida patria". Antonio Aliandro *(Escritor y filólogo)*.

"Después de haber leído el hábil libreto de "Tierra de titanes" me permito afirmar que con un director experto no le andará en zaga a "La guerra gaucha". Veo en este asunto más argumento y una concepción superior". Antonio Mesa *(Traductor)*.

"Sería feliz si yo pudiera interpretar el personaje maravilloso de Alvaro Santillán". Jorge Lanza *(Actor)*.

"Cualquier rol es bueno, porque es el alma la que acciona". Roberto Escalada *(Actor)*.

"Ustedes me emocionaron con la lectura de "Tierra de titanes" y con eso está todo dicho". Tino Tori *(Actor cómico)*.

"Habría que salir a la calle y hacer una colecta para realizar, al precio que fuera, la obra de ustedes. Digna, leal y grande". Julio César Traversa *(Actor, autor y empresario)*.

"Seré el primer espectador ¿puede decirse más?". Ernani Stinga *(Actor)*.

"Son dignos de triunfar, amigos de la Rosa y Rey". César Rati *(Actor)*.

"Pensando en Peter Crokin, Alvaro Santillán, José Menéndez y Ameghino, he pensado muchas veces que la vida es otra. ¡Qué grandes son los hombres cuando los mueve un ideal!". Mario Danesi. *(Actor)*.

Luego de la transcrpción de opiniones tan autorizadas, deseamos que "Tierra de titanes" sea filmada pronto, de acuerdo a las exigencias del libreto, para dar una satisfacción al director Nelo Cosimi, quien desde hace muchos años venía orientado, sin ser oído, por el camino de la realización histórica.

No dudamos que el guión que nos ocupa debe ser de dificultosa acción práctica, por las grandes masas que deben moverse, pero esta clase de obras son las que espera impaciente el público argentino, y acaso, el de toda la América del Sur.

Hay que decir la verdad para que nos conozcan mejor.



CARAS BONITAS



Srta. Olga Castillo, de Dolavón.
(Foto Neuman)



Srta. Dora Fernández, de Dolavón.
(Foto Neuman)



Srta. Esther Nasif, de Río Gallegos.
(Foto Roil)





CARAMELOS

Marilú BOMBONES

GRAL. RIVAS 2464-68 BUENOS AIRES

EXISTENCIA DE LANAS

Por el Ministerio de Agricultura se informó sobre la existencia comercial de lanas al 1º de febrero próximo pasado. Los totales son los siguientes: lana sucia 95.731 toneladas; lana lavada, 8.722 toneladas, y lana limpia, tipo frigorífico, 11.471.

NOMBRAMIENTOS

Al dictarse el decreto que establece modificaciones a los artículos 44 y 45 de la ley 1532, que dispone que el secretario de juzgado letrado en territorios será a la vez regente del registro de contratos públicos, el escribano M. A. Gallardo Menéndez, secretario en lo civil y comercial del Juzgado Letrado de Esquel, presentó su renuncia del cargo para optar por el ejercicio de su profesión.

Renuncia ésta que fué aceptada, confirmándosele por un reciente decreto del P. E. regente del Registro de Contratos Públicos Nº 3, de aquella localidad.

Micro Sur

EL "DON BOSCO"

En vista del éxito obtenido en el viaje experimental realizado en el barco a motor "Don Bosco", que operaba desde hace un tiempo frente a la costa de Rawson, se instalará en aquella localidad una industria pesquera, destinada a la pesca e industrialización con fines medicinales, del cazón, del que se extrae aceite del hígado, superior en vitaminas al de cualquier otro pescado.

NUEVOS FUNCIONARIORIOS EN ESQUEL

En el transcurso de la presente semana se ha hecho cargo de su puesto el nuevo director de la Asistencia Pública de Esquel, doctor José Francisco Franzó.

El doctor Franzó ha actuado durante varios años en Neuquén, donde desempeñaba cargos en la misma repartición.

Por decreto de fecha 9 del mes próximo pasado, ha sido designado el doctor Wenceslao Rivara, Defensor de Menores para el Juzgado Letrado de Esquel.

EDIFICIOS PARA INTERNADO ESCOLAR

La S. A. Estancias Mauricio Braun Ltda., con motivo de cumplir su presidente las bodas de oro matrimoniales, ha dispuesto la donación a las poblaciones de Tecka y Alto Río Seller (Chubut), respectivamente, de sendos edificios para internado escolar.

NUEVA LINEA AEREA PATAGONICA

Cómo es recibida por la prensa austral — **Nota en "El Libre del Sur"**

Por un decreto emanado del P. E. dictado por intermedio del Ministerio de Guerra se autoriza a la empresa Aeroposta Argentina S. A. a realizar, con carácter precario, un servicio de aeronavegación de transporte de pasajeros y carga en general entre Buenos Aires y Río Grande, Tierra del Fuego.

De este modo, el actual gobierno, continuando con su política constructiva, une un nuevo pedazo de tierra argentina al resto del país. Viene a llenar esta nueva línea una sentida necesidad para el sur argentino que hasta hace poco tiempo se encontraba completamente aislado del resto del país. El recorrido asignado que penetra al interior de la Patagonia, dará lugar a que los productos de esa zona puedan tener un más fácil acceso a los mercados de venta. Ya no será solamente la costa patagónica la que podrá estar en contacto directo con nuestro litoral, sino que también los ganaderos del interior tendrán la oportunidad de traer sus productos y llevar de aquí los necesarios. El comercio tendrá así oportunidad de adquirir un mayor incremento.

LAS CONDICIONES

El decreto asigna a la Aeroposta Argentina S. A., $ 1.20 de subvención por kilómetro volado en este nuevo servicio, en lugar de $ 1 que tiene en la línea que actualmente tiene en funcionamiento.

El servicio debe realizarse con aeronaves de matrícula argentina y todas las personas que constituyan la tripulación deberán ser nativos argentinos.

En cuanto a los horarios, deberán ser sometidos a la consideración de la Dirección General de Aeronáutica Civil para su aprobación, como así también los nuevos aeródromos necesarios; los equipos de telecomunicaciones deberán contar, además, con la aprobación de Correos y Telégrafos de la Nación.

TARIFAS ESTABLECIDAS

Las tarifas deberán ser iguales a las que actualmente rigen para el tramo Buenos Aires - Comodoro Rivadavia y Río Gallegos - Río Grande, que se superponen con el nuevo servicio.

En cuanto a los tramos Comodoro Rivadavia - Lago Buenos Aires - Cañadón León - Lago Argentino - Río Gallegos, serán fijadas por la Dirección General de Aeronáutica Civil a propuesta de la compañía.

APLICACION DE SANCIONES

Establécense en el decreto las sanciones que se aplicarán a la empresa en casos de incumplimiento no justificable del servicio, el cual deberá inaugurarse antes de tres meses a contar desde el 24 de febrero para el tramo Buenos Aires - Comodoro Rivadavia y antes de seis meses para el tramo por el interior de la Patagonia.

Cláusula importante del decreto es la que establece que en cualquier momento la Dirección de Aeronáutica Civil podrá tomar posesión del servicio mencionado como también de sus terrenos e instalaciones de la empresa, pagando el valor de tasación, el que en ningún caso podrá ser superior al valor de adquisición disminuído con las amortizaciones periódicas.

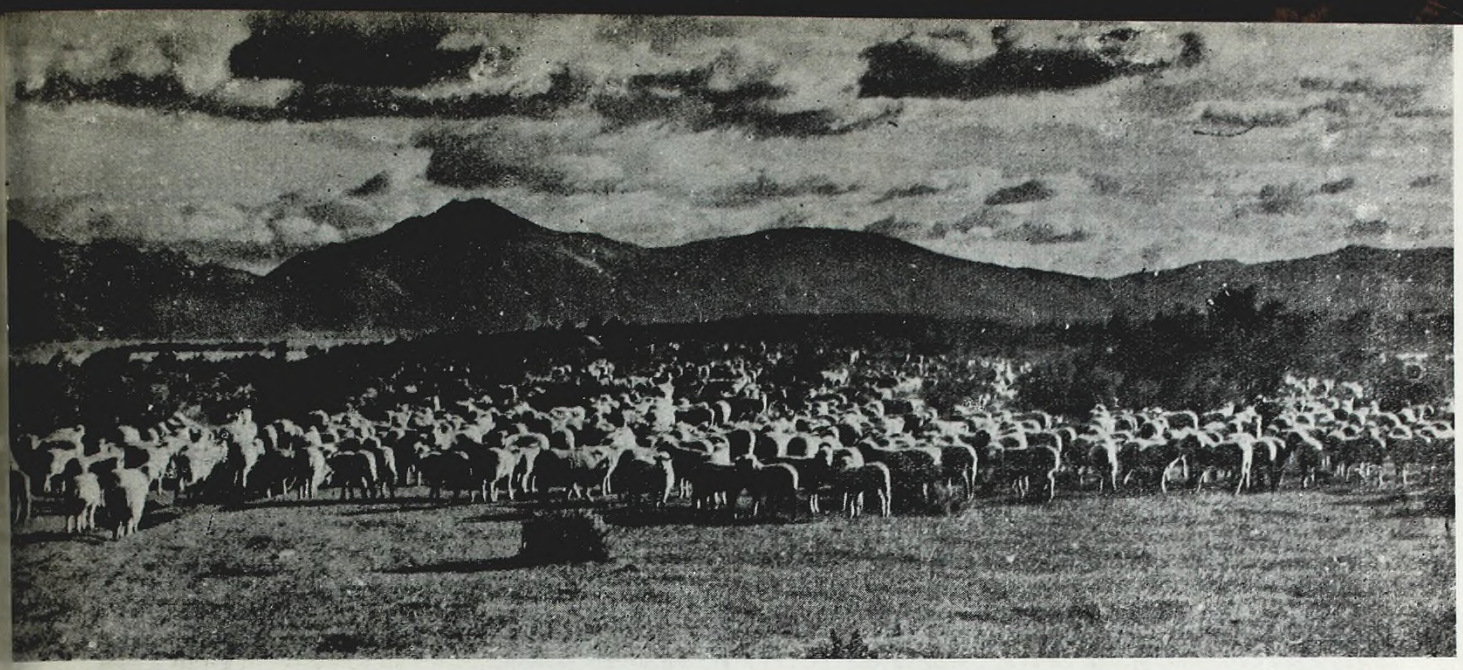
BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658 BUENOS AIRES



En la zona del lago Argentino. (Foto Alberto M. de Agostini.)

El lago Argentino

Descubrimiento — Exploraciones — Colonización

por Orkeke

"La Mañana" de Río Gallegos ha dedicado un número especial, el correspondiente al 13 de febrero de 1944, al que puso nombre al lago Argentino. De allí transcribimos el presente artículo, donde son historiados todos los acontecimientos a que diera motivo la búsqueda de las fuentes del río Santa Cruz, seguidos por la reseña de sus exploraciones sucesivas y de su colonización final.

En busca de la fuente

Antonio de Viedma, hallándose en San Julián, recogió de labios indígenas la primera versión sobre la existencia de un gran lago, naciente de un río caudaloso, en cuyas orillas crecían bosques de enhiestos árboles. La información originó en el Superintendente de la Nueva Colonia de Floridablanca, el afán de avistarlo: no para explorar, esencialmente, sino para establecer la posibilidad del inmediato aprovechamiento de las maderas en las construcciones que proyectaba mejorar y acrecer.

El 7 de noviembre de 1782 inició la marcha. Le acompañaban oficiales, marineros y peones —seis en total—, guiándole el cacique Yacamelo, seguido de medio centenar de indios. Cruzaron los ríos Chico y Chalia y, a las dos semanas, aproximadamente, de la partida llegaban al lago, que los lenguaraces le decían llamábase Laguna Grande.

En lejanía inaccesible, observó Viedma algunos árboles, pero los más cercanos no eran de su agrado. Más al sur, percibió la naciente de un río, que creyó fuese el Santa Cruz, cayendo en error que se rectificaría casi un siglo más tarde. Recorrió algún trecho, pero no se arriesgó a continuar. Temía que las crecientes de los ríos le imposibilitaren el regreso. Esto le impidió llegar, realmente, hasta donde nacía el Santa Cruz y hallar, allí, los árboles cuyas maderas apetecía.

Fitz Roy y Darwin

Viedma había llegado hasta el lago que ahora lleva su nombre, y el río cuya naciente percibió era el Leona. La exacta determinación de esta verdad exigiría muchas fatigas y el largo andar del tiempo.

En abril de 1943 el capitán Roberto Fitz Roy resuelve seguir el curso del Santa Cruz. Le acompañarán el naturalista Carlos Darwin, oficiales y marineros, en tres embarcaciones. Hubiera sido su propósito llegar hasta el nacimiento de ese río al cual atribuía excepcional importancia, pero a los 18 días de viaje, tras salvar infinitas dificultades, dispone el regreso.

Fitz Roy imaginó que el río nacía mucho más al norte, y se tardaría demasiado en llegar. Ese error le impidió el descubrimiento: estuvo a menos de tres jornadas de la naciente.

Piedrabuena-Gardiner.

Estaba reservado a una expedición propuesta y provista por el capitán Luis Piedrabuena el descubrimiento del lago Argentino. El hecho está bien documentado. Los apuntes del jefe expedicionario, que han sido analizados por un historiógrafo como don

Teodoro Caillet - Bois, no dejan lugar a duda.

La expedición descubridora fué la del marino G. H. Gardiner, que por un tiempo estuvo en la isla Pavón. El suceso acurrió a fines de octubre o principios de noviembre de 1867.

En la obra "El Capitán Luis Piedrabuena" se ha reproducido el diario muy esquemático, de Gardiner. No se precisan en el documento ni el año de la expedición, ni la fecha de su comienzo, ni el día de llegada al lago; no se atribuye siquiera alguna trascendencia al descubrimiento. Pero el cotejo de diversos trabajos hace que los apuntes de Gardiner alcancen excepcional importancia.

Según Cándido Eyroe la expedición descubridora fué dispuesta para levantar un plano completo del río Santa Cruz, que entonces era motivo de discusiones internacionales. La integraban cuatro personas: Gardiner, Mac Dougall, Peterson y Hansen. La partida se produjo de la factoría de Piedrabuena. El diario se limita a consignar: "A mediados de octubre principiamos nuestra exploración". Era el año 1867, en esto coinciden Eyroa y Moyano.

Gardiner y los suyos avanzaron con alguna rapidez, por el lado sur del río. Un día recorrieron 15 millas; otros, siete, nueve, doce. La menor jornada fué de cuatro millas.

El descubrimiento del lago —al día siguiente de haber soportado estoicamente los ataques de los mosquitos, cruzando lo que, vista a la distancia, Fitz Roy denominara "Llanura del Misterio"— no significa hazaña alguna para Gardiner. Le interesa el río, sobre todo. El acontecimiento se produjo al décimo sexto día de la salida de Pavón.

He aquí cuanto al respecto contiene el documento: "Hoy hemos adelantado doce millas Río arriba, alcanzando hasta la laguna del Río; tiene aquí una anchura de 150 varas, más o menos; no tiene caídas y con apariencia de ser muy hondo; el pasto es escaso; pero cerquita hay un valle con un arroyuelo y buen pasto; hay una cantidad de piedra muy fina de granito y de tamaño grande, blanca como la leche y manchada con manchas oscuras relucientes, y en otros una arena blanca muy fina".



Cruzando el río Santa Cruz, a la manera indígena. Consiste la balsa en una pelota hecha con los palos y cueros de un toldo.

(Según Bourne.)



Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS ROMNEY MARSH Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS Chile)

Dirija sus pedidos a
Av. R. S. PEÑA 547
BUENOS AIRES

Otros descubrimientos

Gardiner no se detiene allí. Al día siguiente, calcula que la laguna tendrá treinta millas de circunferencia, observada desde una eminencia, a la que tarda tres horas en escalar con su caballo. Sin embargo, no se decide a dar el calificativo de lago, ni le preocupa bautizarlo. Luego cruza ríos y arroyuelos; llega hasta el canal de los Témpanos y parece evidente que descubre el lago Rico, que, naturalmente, para él no es sino otra laguna.

El cruce de los ríos del Perro, Calafate y Centinela, no ofrece duda por la descripción. Tiene también la primera visión de los bloques erráticos de hielo. Ha percibido así mismo, los ventisqueros. Pero sobre todo esto, con ser tan interesante, pasan con extraordinaria agilidad. No quiere dejar rastros. Pero la posteridad los encuentra y proclama a Gardiner como descubridor del lago en cuyas aguas nace el Santa Cruz.

Feilberg, Moyano, Moreno

Antes de que el lago reciba el nombre que se eternizará, un marino argentino llega hasta sus orillas, siguiendo el curso del Santa Cruz. En 1873, el entonces subteniente Valentín Feilberg, de la goleta "Chubut", conforme a instrucciones del comandante Lawrence, remontó el río, en una ballenera, con cinco marineros. Tuvo la suerte de observar el sitio en que "un gran lago lanza sus aguas en el torrentoso curso, pero no pudo navegarlo, por el mal tiempo. En una pequeña eminencia, Feilbeg izó la bandera argentina. Cuatro años más tarde allí harían lo propio Francisco P. Moreno y Carlos M. Moyano.

Moyano y Moreno —el maravilloso binomio patagónico— partieron de la isla Pavón el 15 de enero de 1877, despedidos por Pedro Dufour y los pocos que le acompañaban en la primera residencia argentina austral. El bote tenía por timonel a Francisco Estrella que fuera contramaestre de Piedrabuena, y llevaba como remeros a Francisco Gómez, correntino, y Pedro Gómez, un negro brasilero. Isidoro Martínez y un grumete, de nombre Abelardo, completaban la expedición. El grumete, era el sirgador; Isidoro, el que conducía los caballos y cazaba avestruces para las comidas.



Navegando por el canal de los Témpanos, una sección del lago Argentino, con el ventisquero Moreno al fondo.
(Foto Alberto M. de Agostini)

El 13 de febrero —casi un mes más tarde— Moreno se adelantó, a caballo, desde el campamento. Tenía la seguridad de hallarse cerca del objetivo de tantos afanes. "El aire ha refrescado —dice—, hay olor de agua y un ruido cercano, halagador en extremo, que revela olas que baten contra rocas, me hace olvidar todo lo anterior... El caballo asciende y desciende, jadeando, la cadena de médanos El ruido es mucho más sensible, pues parece que detrás del médano choca el agua. Ya se oye el ruido del cascajo que rueda a su impulso; trepo la oleada de arena, y encuentro al grandioso lago, que ostenta toda su grandeza hacia el oeste. Es un espectáculo impagable".

El bautismo del Lago

Moreno regresó al campamento para dar cuenta de su hallazgo. Todos reciben la nueva con alborozo. El 14 la embarcación entra en la aguas del lago. Al caer de la tarde, mientras el sol se hunde entre los picachos, la bandera argentina es acariciada por la brisa suave y tibia. "Es un momento q' nunca olvidaré", escribirá Moreno,

ERNESTO STEIN
Sucesor de STEIN HNOS.
PROVEEDOR MARITIMO
BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33, Avenida 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

Taller de Pintura al "Duco"
Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

FARMACIA
MARGARA
Trelew - Chubut

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"
Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus
Bioquímicos y Farmacéuticos
Recetas y Análisis Clínicos
San Martín 380 - Tel. 180
Comodoro Rivadavia

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

y lo recordará Moyano, menos expansivo, aunque de grande sensibilidad. Al abrigo de la misma mata de calafate en que reposara Feilberg, sobre la arena, durmieron, gozosos, los expedicionarios.

El 15, resuelven bautizar al lago. Lo llamarán Argentino . Moreno le dedica una página notable. Es una oración emocionada. Dice así:

"Mar interno, hijo del manto patrio, que cubre la cordillera, en la inmensa soledad: la naturaleza que te hizo, no te dió nombre; la voluntad humana desde hoy te llamará: ¡Lago Argentino!

"¡Que mi bautismo te sea propicio; que no olvides a quien te lo dió, y que el día en que el hombre reemplace al puma y al guanaco, nuestros actuales vecinos; cuando en tus orillas se conviertan en cimientos de ciudades los trozos erráticos de tus antiguos hielos abandonados en éllas; cuando las velas de los buques se reflejen en tus aguas, como hoy lo hacen los gigantescos témpanos, y dentro de un rato la vela de mi bote; cuando el silbido del vapor reemplace al grito del cóndor, que hoy nos cree fácil presa les recuerdes a los humildes soldados que le precedieron, para revelarte a él, y que en este momento pronuncian el nombre de la Patria, bautizándote con tus propias aguas!"

El Viaje de Rogers

Al finalizar el año en que Moyano y Moreno llegaban al lago, bautizándole el naturalista con tan inspiradas palabras, expresión de una realidad inmutable, efectuó una larga exploración, por la región cordillerana, hasta el mismo lugar, el teniente de la marina chilena don Juan Tomás Rogers. Este partió de Punta Arenas el 5 de noviembre de 1877 y el 10 de diciembre se hallaba a orillas del lago, al que anota en su itinerario con el nombre de Lago Santa Cruz, avistando, en la margen norte del río, el asta que habían clavado los exploradores argentinos, en cuyo extremo ondulara, meses atrás, el emblema argentino, hecho girones por el viento implacable.

Con anterioridad a este viaje de Rogers, los chilenos habían efectuado dos tentativas de remontar el curso del Santa Cruz, una de ellas en 1874, ambas sin éxito.

En las postrimerías de 1878, Rogers efectuó una nueva expedición, acrecentando aún la exploración del lago, en su margen sur.

Otras Exploraciones

La zona de Lago Argentino será motivo de especial atracción, para los exploradores que gustan de las bellezas naturales y para los sabios que quieren completar sus colecciones paleontológicas. Los hallazgos de Moreno, son un gran incentivo; los mesurados informes de Moyano, inducen a buscar más.

Por allí andarán, en los años sucesivos, Clemente Onelli y Santiago Pozzi, Carlos Ameghino y Alcídes Mercerat, en busca de fósiles, piedras, flechas, etcétera. Por allí andará Lista, desentrañando misterios, mientras que Moyano insistirá en perfeccionar el conocimiento geográfico: en enero de 1884, estuvo nuevamente en las orillas del lago, donde recuerda, conversando con Teófilo de Loqui y Cipriano García, su expedición con Moreno.

En 1886 y 1888 exploró la zona el teniente Agustín del Castillo, realizando uno de los viajes con buscadores de oro y otro para completar su conocimiento geográfico. Más tarde, se harán relevamientos cada vez más perfectos y las exploraciones tendrán que circunscribirse a detalles. El conjunto, ya entra en el dominio general.

Moyano, Lista y Mayer, nuestros primeros gobernadores, reconocen la región, apreciando sus posibilidades productivas.

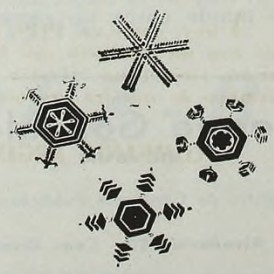
Moreno volverá a la inolvidable región, pero no como explorador, sino como perito.

En 1899 la Comisión Hidrográfica levantó el plano del río e hizo un croquis del lago. El Dr. Felipe Silvestre, preparó un informe sobre el valor económico de la zona, que ya no estaba totalmente despoblada. Esa Comisión llamó Ventisquero Moreno, al glaciar que avanza sobre Cerro Buenos Aires, al que Rodolfo Hauthal denominara Ventisquero Bismarck.

En 1912 la Sociedad Geográfica Alemana realiza importantes observaciones científicas las más completas de esa zona.

Principios Colonizadores

Cuando el Dr. Silvestre llegó a Lago Argentino, iniciábase la epopeya colonizadora. Si bien es cierto que la zona es fértil, abundan los pastos, hay reparos naturales y el clima es excelente, las distancias a recorrer eran enormes. Es enorme, así el mérito de los primeros pobladores: aún el de los que fracasaron en el intento, porque también con fracasos se abren los caminos de la civilización y el progreso.



Al comenzar este siglo, había tres pobladores, que poseían 5.800 ovejas, 300 yeguarizos y 200 vacunos. En medio siglo de trabajo, el adelanto ha sido magnífico, no obstante los graves errores agrarios que, como siempre, han contenido la evolución de zona tan rica.

¿Quiénes fueron los primeros pobladores? Dos británicos: Ernesto Cattle y Alfredo Game, que se instalaron en Cerro Buenos Aires y Punta Banderas; Carmen Ortiz, un indígena que trajo desde Mendoza el ex comisario de policía Remigio Ortiz, que puebla en Calafate; Nicanor y Feliciano García, que con Ramón Lorenzo pueblan en el mismo valle; William Payne, Mester, Toso, al sur y norte; José Roldán Molina, que levanta su rancho en el lote 132; Dickie, Mac Donald, Rodiño, Stipicic, etc.

La primera casa de comercio la instaló en El Calafate el señor José Pantín, en 1913, con el Sr. Cecilio Freire. En 1916, se instaló la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. "La Anita", ya era propiedad de la Sociedad Anónima Ganadera "Menéndez Behety", desde 1911.

La Actualidad

La de Lago Argentino es una de las porciones más bellas y feraces del país, en la que se ha desarrollado una intensa vida económica, que, por cierto, no está todavía, con ser importante, sino en sus comienzos. Se halla poblada, y lo será mucho más el día en que se realicen los principios de una política agraria progresista y se decida el Estado a llevar a cabo las obras técnicas necesarias para la explotación de inagotables veneros de riqueza natural.

Allí cerca donde anduvieron Feilberg, Moyano y Moreno, se ha levantado lo que será un gran centro urbano. Millares de cabezas de ganado pastan en los campos circundantes, al sur y al norte del lago. Se ha iniciado la explotación forestal, suspendida hace años por un error gubernamental, que los hechos actuales evidencian tristemente. Las aguas son pobladas de las especies más notables de peces. Nuevas embarcaciones van surcando el lago, en toda su extensión, esperando el momento de poderse lanzar aguas abajo, por el río lleno de promesas. La idea de las bellezas lacustres, que admiraran a Moreno y que reflejara con arte De Agostini, se difunde, atrayendo el turismo. El ensueño de quien lo bautizó, va realizándose. Y, lo que tanto importa, se cumple el auspicio en medio a una fiesta espiritual: la del reconocimiento profundo hacia "los humildes soldados de la Patria", que fatigosamente abrieron el camino que conduce a este Eden de la República.

ENFOQUES A LA MINUTA

CONSTRUCCION DE UNA ADICIONAL CAMARA FRIGORIFICA

Por gestión iniciada por el teniente coronel, don David Lavori, la C.A.P. se ha abocado al estudio de un proyecto en virtud del cual se construirá en el frigorífico local una nueva cámara de refrigeración destinada preferentemente a llenar las necesidades del ejército y de la población en cuanto a la provisión de carne se refiere, especialmente la de vacuno procedente de las mismas carnicerías de la C.A.P. en la capital federal.

Para iniciar los estudios han sido comisionados los señores Manuel Julio Sequeiros y Alberto Russo, que seguirán viaje a Río Grande. Podemos anticipar que la C.A.P. se halla animada de un decidido propósito de colaboración y que por ello no escatimará esfuerzos por materializar este anhelo común. Se estima que su habilitación demandará una suma aproximada a 200.000 pesos y no se descarta la posibilidad de que su construcción sea resuelta muy en breve.

("El Sur" de Puerto Deseado.)

PRECIOS PARA LA CARNE DE OVINO

Los precios que, conforme a las directivas del Ministerio de Agricultura, se establecieron para la carne ovina en la Patagonia, son los siguientes (entendiendo por kilogramo y en plaza):

Corderos — Congelado, primera calidad, livianos, $ 0,6250; congelado, primera calidad, pesado, y segunda calidad, 0,6030; conserva y consumo, 0,2300; digestor, 0.0700.

Capones — Congelado, livianos, $ 0,3950; congelado, pesados, 0,3435; conserva y consumo, 0,2275; digestor, 0,0700.

Ovejas — Congelado, livianas, pesos 0,3435; congelado, pesadas, 0,3000; conserva y consumo, 0,2275; digestor, 0,0700.

Destaca la información oficial que los precios para corderos congelados y conserva y para capones y ovejas conserva son inferiores a los que rigieron en la zafra anterior, como consecuencia de la importante alza registrada en los salarios, en el valor de los combustibles, en los materiales y fletes marítimos, a todo lo cual debe agregarse la disminución del valor por subproductos. En el caso de los capones y ovejas con destino a congelado, los precios serán superiores, porque el incremento de medio penique por libra de carne, aprobado por el gobierno del Reino Unido, supera la disminución que se hubiera operado por los mayores gastos de faena y los menores valores de los créditos.

"Es de señalar —se agrega— que si bien algunos precios son inferiores a los que rigieron durante la zafra del año 1943, en cambio el promedio de precio estimado para el corriente año por cabeza de cordero, capón y oveja, es superior a los precios medios de ovinos durante los últimos 10 años, salvo el año 1942 para corderos y ovejas".

LUCHA CONTRA LA SARNA OVINA

Según informa el Ministerio de Agricultura, continúa con éxito la campaña de extinción de la sarna ovina en la Patagonia.

Los veterinarios de la Dirección de Sanidad Animal han efectuado una prolija inspección en más de cien establecimientos ganaderos con una existencia total de 600.000 cabezas de ovinos. El estado sanitario es en general bueno. Se ha dado comienzo a la certificación obligatoria de los animales que se envíen en arreo a los frigoríficos de la costa patagónica. La campaña de saneamiento será intensificada en abril próximo, a fin de eliminar los focos más peligrosos de sarna hasta lograrse la extirpación total de la plaga.



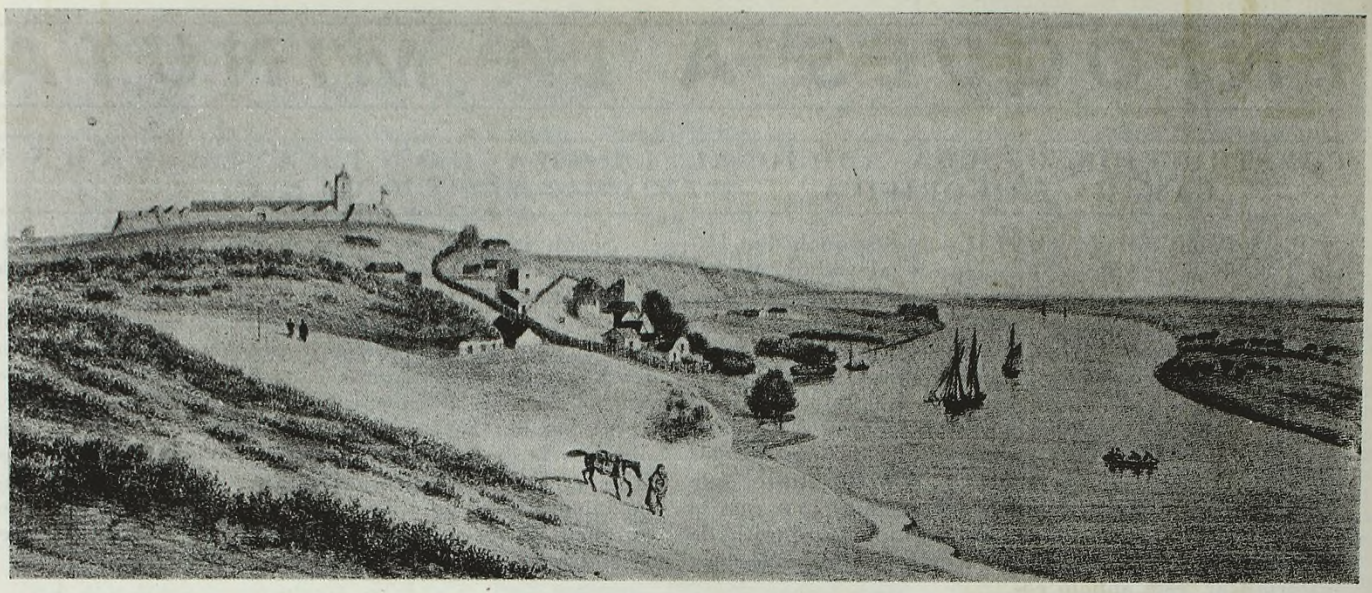
BODAS DE PLATA
DEL CEMENTO SAN MARTIN

Al cumplirse el 25º aniversario del primer despacho del cemento "San Martín" efectuado el 11 de Febrero de 1919 desde nuestra fábrica de Sierras Bayas, partido de Olavarría, nos imponemos el grato deber de testimoniar a nuestros clientes, consumidores, proveedores, colaboradores y amigos el más sincero agradecimiento por la confianza y cooperación que nos han dispensado.

Vinculados desde un cuarto de siglo al progreso de la construcción, nos sentimos orgullosos de haber podido contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, a la formación de una industria que significa verdadero beneficio para el país.

Y hoy, como en 1919, seguimos en el firme propósito de servir al país con un producto que hace honor a la industria argentina, y con nuestro viejo lema: "Tratar y considerar a cada cliente como si fuera miembro de nuestra organización".

COMPAÑIA ARGENTINA DE CEMENTO PORTLAND



Carmen de Patagones y el río Negro. (Dibujo aproximadamente de la época de Albarracín.)

Cabos sueltos de Historia Patagónica

EL RIO NEGRO

Extractado de una conferencia dedicada a los ministros de Marina e Interior por el teniente Santiago J. Albarracín (1896).

Al salir del Nahuel Huapí con el nombre de Limay, corren sus aguas hasta el "Valle de las Vertientes" y al encontrarse allí con el río Neuquén, ambos constituyen el llamado Río Negro, uno de los más grandes después del Plata y uno de los últimos en descubrirse.

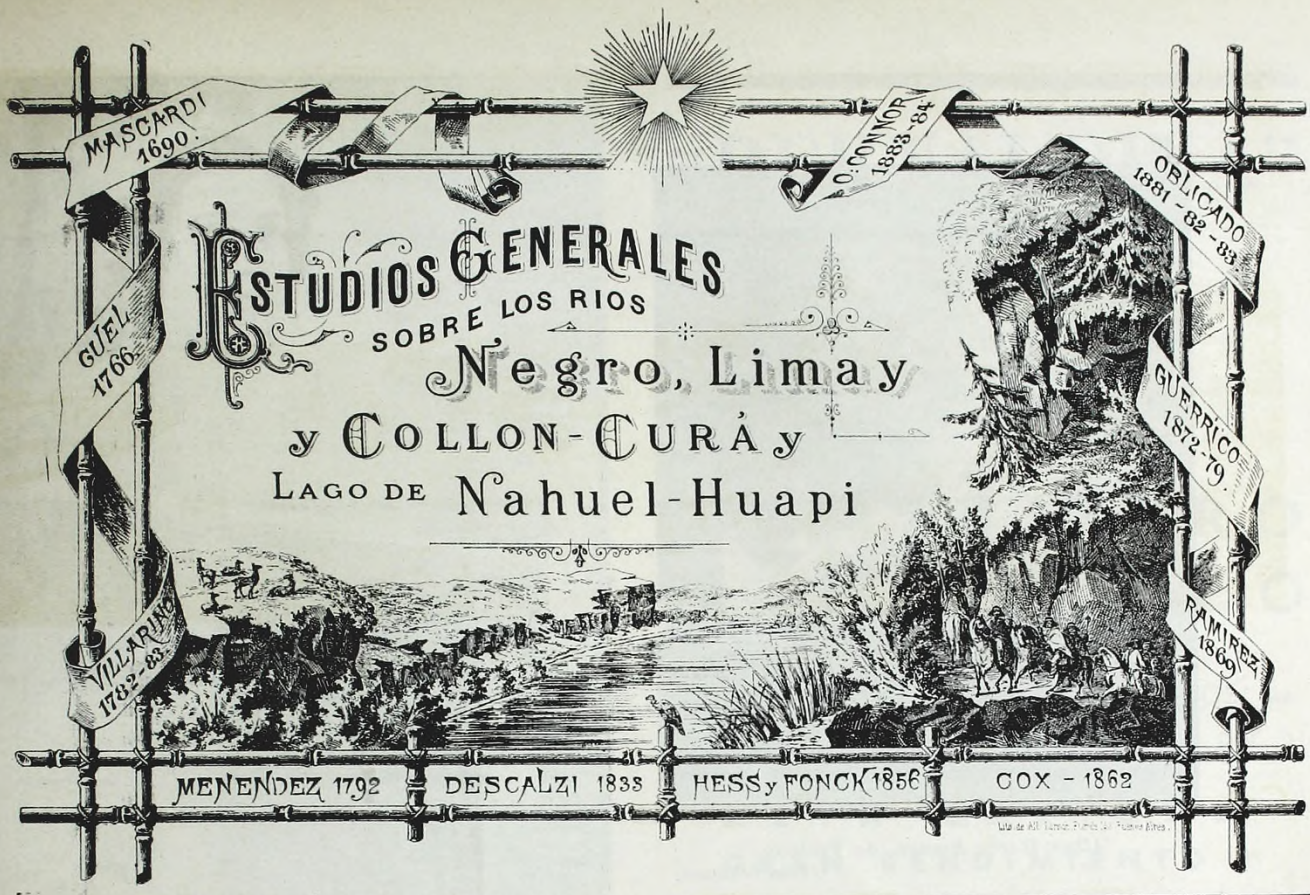
Prescindiendo de aquellos jesuítas que en 1690 vinieron de Chiloé para establecer una misión en Nahuel Huapí, al descubrirlo Manuel Bruñol, primer piloto de la Real Armada, y el teniente Manuel García, desde la cubierta de la "San Antonio de Oliveyra", bautizáronlo "Gran Río de Los Sauces" (según la tradición, llamáronlo después Río Negro por estar esas tierras bajo el dominio de un cacique de ese nombre "Curú-Leuvú") regresando empero a la Bahía de San José por dar imposible el paso de su barra. Francisco de Viedma, superintendente de la desdichada colonia fundada en la bahía mencionada, envió a Villarino y éste demostró lo contrario. Es que no solamente salvó su entrada, sino que a vela, a remo, a sirga, amén de las espías, consiguió remontarlo en 1782-83 hasta la confluencia del Limay con el Neuquén.

Cincuenta años más adelante (1833) y cuando los salvajes dominaban aún tierra adentro desde el Fortín Pringles, 18 leguas aguas arriba de Patagones, el genovés Nicolás Descalzi, con la "Encarnación", consiguió alcanzar hasta el Limay, levantando un croquis desde el Atlántico a Choel-Choel. Hostilizado por los indios, Rosas ordénale retroceder, quedando suspendidas las exploraciones hasta 1869.

Ya con hélice, arremete entonces aguas arriba el capitán de la marina de guerra Ceferino Martínez, alcanzando, con el vaporcito "Transporte", hasta la isla Choel-Choel.

Desde esta época, y a raíz de la ley de 1867, que ordenaba la ocupación del río Negro como frontera de la República sobre los indios de la pampa, ya no se abandonan los reconocimientos (1872). Con el vapor "Itupari" parte el coronel Martín Guerrico. Careciendo de suficientes elementos, también solo lo alcanza a la misma altura de su antecesor Ramírez. Esta vez, empero, se paga con sangre. Muere a balazos un guardiamarina, enviado por Guerrico a Patagones; y al poner proa agua abajo, cae también masacrado por los salvajes, el alférez Martínez del Carmen con su asistente.

Fué entonces que el general Roca lanzó su famosa orden del día: **"Es necesario concluir para siempre con**



Portada de los "Estudios generales, etc.", realizados por el teniente Santiago J. Albarracín, donde se agrega una reseña de las expediciones que precedieron a la suya.

los salvajes del río Negro al estrecho de Magallanes y hasta las gargantas más profundas de las cordilleras." Así fué cómo los indios recibieron su golpe mortal con la ocupación (1879) del valle del gran río "De Los Sauces".

Bien luego el comodoro Enrique Howard alcanza a navegar el río Negro hasta la altura de Chichinal, pero aún no fué posible determinar sus condiciones de navegabilidad hasta que Erasmo Obligado cierra el período de las exploraciones remontándolo de cabo a punta, pero corriendo todo género de peligros el teniente Eduardo O'Connor con la famosa "Modesta Victoria", primera lanchita que alcanzó a navegar el Nahuel Huapí (1884).

Más adelante el capitán de navío Edelmiro Correa, aun con elementos deficientes, demuestra prácticamente que el río Negro podría ser navegado una parte del año en una gran extensión de su curso. Finalmente el comodoro Martín Rivadavia intenta organizar los servicios de navegación con el "Limay" y el "Río Negro". Desgraciadamente sus esfuerzos para que prosiguiera la empresa quedaron pronto paralizados al arrendar el gobierno los buques citados a una empresa particular.



L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires



Alber Heras Bowen, de Trelew.
(Foto Stillitani)

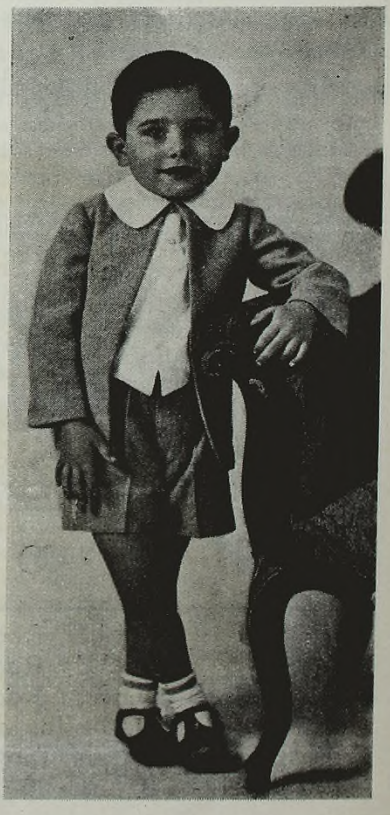


María del Carmen Porroa, de Com. Rivadavia.
(Foto Figueroa)



FIDEOS ENVASADOS
HARINAS Y SEMOLAS
DE LA
MAS ALTA CALIDAD
son siempre marca
"LA EUROPEA"





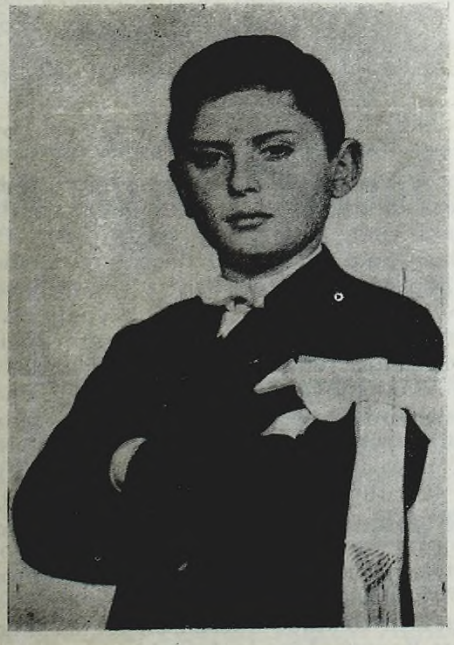
Horacio Olidio Nascimiento, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Ramos)

NIÑOS



Juan Roberto Echepetelecu, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa)





Alfredo B. Granja, de Col. Las Heras.
(Foto Cannone)

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO

y ahora

POLISULFURO DE CALCIO

Cuatro ANTISARNICOS ARGENTINOS que a todo ganadero le conviene utilizar por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

•

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud - ZAPALA (Neuquén)
Barros y Pinedo - C. RIVADAVIA (Chubut)
L. Martínez Díaz - TRELEW (Chubut)
Leónidas Bohmer - SAN JULIAN (Santa Cruz)
J. Fernández Peña - Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)
Angel Galassi - RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)

•

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.° 4 **9 de Julio esq. San Martín**



Al pie del Chenque, con motivo del Día del Mar de 1943.

COMODORO RIVADAVIA

conmemora un nuevo aniversario de su fundación

Discurso del Dr. Enrique de la Sota Auld transmitido por L. U. 4 Broadcasting de la Patagonia.

Habitantes de este pueblo que me escucháis . . . a vosotros es a quienes me dirijo hoy, 23 de febrero de 1944, al celebrar en la fecha los 43 años de su fundación.

El viento huracanado de estos días ha traído vertiginosa, la imagen de hombres de otras épocas y a quienes a través de los años por esa lógica humana que no acierto a explicarme, olvidar primero para retomar más tarde el fruto de la justicia cuando muchos años después se hace la historia de una época. Es difícil que los contemporáneos sepan valorar el esfuerzo humano individual y lo más frecuente en esos casos es el olvido completo para volver cuando la historia reclame la oportunidad de hacer justicia.

El Rotary Club, entidad a la cual me honro con la Municipalidad me ha confiado traiga hasta ustedes el recuerdo, la breve historia, la charla diríamos nosotros los rotarianos para no hacer demasiado grandes nuestros comentarios, que actualice los hechos ocurridos años ha, cuando no se pensó más que en la fantasía de Pietrobelli, que este suelo que hoy pisamos fuera la ciudad en ciernes bella y pujante que se destaca como la primera en la vasta Patagonia Argentina, aquella que al decir de muchos denominan la gran capital del sur.

Hace años que el Rotary Club viene recordando esta fecha y con ello da cumplimiento a sus principios enunciados, de mantener latente en los habitantes de este pueblo sin deliquio alguno, ni chafalonías que sólo habrían de quitarle parte de su brillo natural, una fecha: el 23 de febrero de 1901, que si bien no marca un hecho de acción, significa sí, el broche, la culminación de los desvelos del hombre que habría de resultar su fundador.

Recordar es vivir nuevamente lo pasado. Recordar es traer a nuestra mente los momentos que se fueron; recordar es pulsar el corazón, es cerar los ojos y pensar dejando que pasen por la imaginación actos que la razón hizo inolvidables y que la gratitud de los hombres mantiene en alto como una insignia.

¡Francisco Pietrobelli, hemos venido ante ti, ante tu recuerdo en el día de hoy sin mayores pompas oficiales, para no ofuscar con ello la efusión de nuestra gratitud! El reconocimiento público, tardío pero seguro, viene ante tu recuerdo y por intermedio del éter lanza a lo largo de toda la Patagonia familiar el reconocimiento y la ofrenda de admiración ante vuestra esposa e hijos. El mundo conoce hoy tu nombre que figura entre los de aquellos que lo entregaron con sus vidas en prenda, a la más grande de todas las causas: hacer de un pedazo de suelo un lugar más arraigado de la patria. Vuestra visión hizo vibrar de extraña vida la dormida calma de este golfo y el suelo virgen despertó de su letargo para sentir el paso de aquel que habría de fundar un puerto, separando con los pies las primeras vegetaciones de naturaleza selvática, hollar sus escasos pastos y vencerla.

De conquistadores como Pietrobelli, de hombres dotados de extraordinaria penetración sobre las masas de semejantes, de extraordinario brillo en sus mentes, de hombres de acción, de trabajadores, es como habrá de llegarse a la fundación y progreso de los pueblos. Si todos tuviésemos la misma profesión, si todos supiésemos leer y escribir correctamente, si nuestra cultura y educación fueran similares, ¡qué pueblo tan atrasado formaríamos! La pala, el martillo, el arado, la semilla, es lo que debe tener el hombre del desierto para vencerlo, de lo contrario sería indefectiblemente vencido por él.

Pietrobelli fué un hombre de acción. Un emprendedor, que viendo las necesidades de obtener un puerto de mar, habría de buscarlo y encontrarlo, por muchas que fuesen las dificultades. El territorio reclamaba su puerto y el destino supo elegir al emisario indicado para que a riesgo de su vida lo hallara y, extraña ironía, Comodoro Rivadavia que fuera creado para ser puerto de mar por sobre todas las cosas, sigue esperando confiadamente en su terminación. Pietrobelli que habría de fundar la base, indicar el sitio, plantar la piedra fundamental, los hombres de hoy debemos reconocer que apenas si hemos conseguido introducirnos algunos centenares de metros en el mar.

Fué este pueblo creado por el influjo de las necesidades de sacar por el mar los productos concentrados en la ex Colonia Ideal acortando el camino que antiguamente se hacía hasta la bahía de Camarones. Y para tal fin, era indiscutiblemente necesario que partiera Pietrobelli en dirección al este, buscando el mar y con el sitio más adecuado para fondeadero de las embarcaciones del Estado. Fué la Bahía de Rada Tilly la que habría de recibirlo, lugar que actualmente ocupa y junto al majestuoso Chenque, tan histórico como la fecha que hoy recordamos y que habría de transformarse en fanal que atraería a los buques a estas playas.

El esfuerzo de dos hombres, el general don Julio Argentino Roca y Francisco Pietrobelli, habría de darnos, por acciones separadas pero ampliamente meritorias, las bases de este pueblo formado del aluvión y que tanta importancia habría de tener para la economía futura del país. ¿Quién hubiese pensado en aquellos días inciertos, en que el furioso huracán agitaba con más fuerza que hoy, estas playas, que varios años después, buscando el agua para este pueblo incipiente, habría de abrir sus venas el suelo de la tierra condenada, para dejar fluir a raudales el ansiado petróleo que habría de cambiar en forma por demás efectiva el programa económico del país?

Al general Roca debemos la fundación de este pueblo, en resolución por decreto y a él el nombre que habría de perpetuar la memoria del insigne marino argentino Martín Rivadavia. Su visión de

Transportes Patagónicos

Soc. Resp Lda.

LO MEJOR EN SERVICIOS TERRESTRES

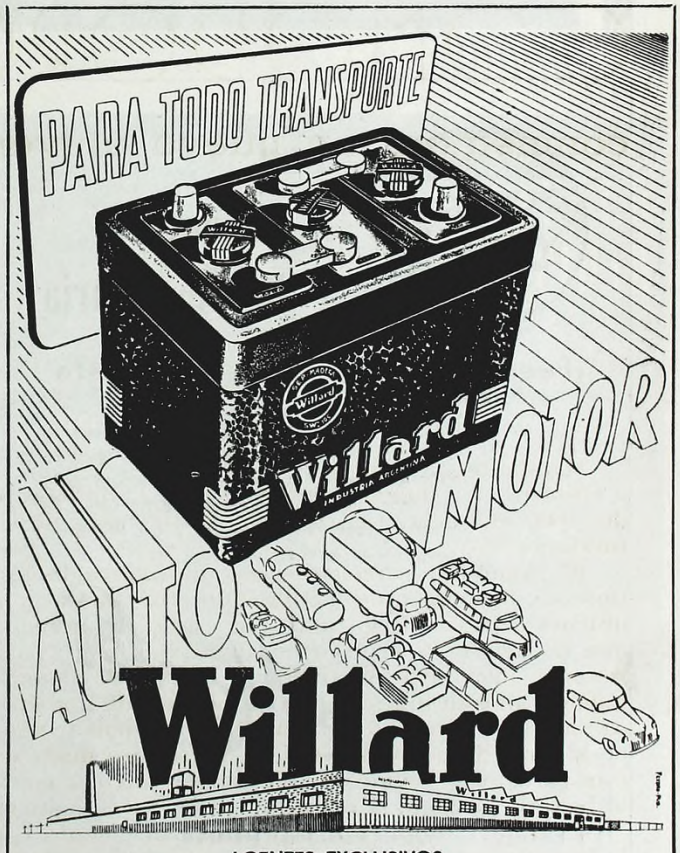
El más completo servicio de pasajeros entre San Antonio (O) y Punta Arenas (Chile). Dos viajes semanales de ida y vuelta. Servicio de encomiendas y pequeños paquetes a tarifa económica.

Pida informes sobre Transportes Patagónicos en una de las 32 agencias habilitadas en cualquier localidad patagónica o en Buenos Aires, VILLALONGA AMERICAN EXPRESS, Perú 22 y EXPRINTER S. A., San Martín 154.

Viaje por Transportes Patagónicos, S.R.L.

y añade así días enteros a su permanencia en la Capital Federal o en cualquier localidad de la costa patagónica.

Administración Central: TRELEW (Chubut)
Dirección Telegráfica: PATAGONICOS



AGENTES EXCLUSIVOS:

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Agentes en toda localidad importante de la zona

¡¡BOTELLAS de UN LITRO!!

FRESCA y helada



PATENTE 54821
PRETINA
MENFER

Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

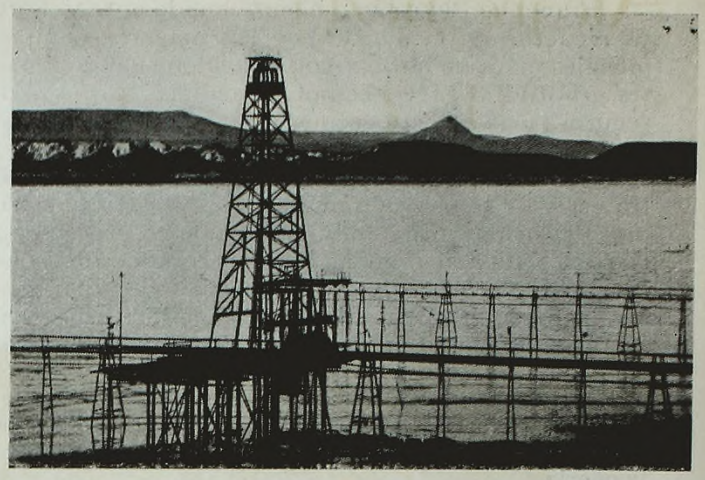
Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada **MENFER**.

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::



El puerto de Comodoro Rivadavia.

gobernante habría de arrancar las tierras al salvaje para entregarlas a la industria, a los brazos del hombre, para hacerla productiva y con ello incorporarla al panorama del país.

De aquellos que vieron ojos cristianos el 23 de febrero de 1901 hasta hoy, mucho ha cambiado nuestro pueblo, y sus 43 años vividos no han sido en vano. Viejos pobladores lo han visto crecer y desarrollarse y seguro estoy que en la admiración de sus adelantos tendrán para él la mirada cariñosa y contemplativa con que los padres miran a sus hijos.

El desierto, imponente y severo, ha debido una vez más inclinar su frente para dar paso al vencedor, y de esa titánica lucha del hombre con los elementos de la naturaleza ha salido vencedor aquél, dando lugar a la tierra prometida de hoy: de él supo sacar, primero lana, y más tarde petróleo. Del antiguo pueblo quedan hoy casi tan sólo recuerdos. Hemos venido después hombres de todas las latitudes y de todas las profesiones, que depositamos en el día de hoy frondosas hojas del laurel altivo y majestuoso para alfombrar de gloria los campos hasta ayer vírgenes.

La extinción del desierto dió nacimiento a otra génesis que llega a incorporarse grandiosa al resto del país, sin constituir carga para él.

Así como en aquellos días se llevara una rama de incienso, nosotros los hombres de hoy, subiremos a lo alto de la montaña para espaciar nuestra mirada y contemplar desde lo alto la inmensidad de esta Patagonia, preñada de riqueza y de esperanzas. De allí veremos cómo el sol y la luna dejan caer sobre ella, lluvias de sol y de plata en rayos grandiosos, que contemplaremos como un eco dolorido, pleno de recuerdos que tiñan al ocaso del día en el clásico arrebol patagónico y de cuyo éxtasis fluye la grandeza de este suelo y de esta tierra.



BAR SUDAMERICANO

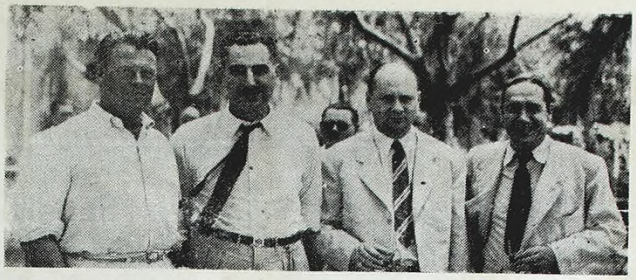
★

OROUESTA DE SEÑORITAS
BOWLING - BILLARES

★

Comodoro Rivadavia

Alegre fiesta de Camaradería



Cuatro ases del Club Social Atlético Enosis. De izquierda a derecha: señores Colin Thompson, vice; Edmundo Pietranera, presidente; Eduardo J. Ramos, secretario, y José Garabán, vocal.



El capitán Nilsson, rodeado de amigos, en uno de los mejores momentos de la tarde.

Hace ya varios años que el capitán K. G. Nilsson, gerente de la Sección Interoceánica de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, reúne a colaboradores y amigos en una espléndida jornada estival, donde reinan e imperan en admirable cuádruple alianza el apetito, la sed, el buen humor y la alegría de vivir. Esto sucede lejos de las casas de muchos pisos y muchos humos, y a la vista del "camino de la plata", es decir de este río nuestro con ambiciones de mar y "color de león", según dijo el poeta.

Comunicación telefónica con Comodoro Rivadavia

La Dirección General de Correos y Telégrafos ha dispuesto ampliar los servicios de la estación radioeléctrica de Comodoro Rivadavia, habilitándola para el servicio de radiocomunicaciones en la fecha que la repartición fijará oportunamente.

Comodoro Rivadavia, por consiguiente, queda ligada con Buenos Aires y otras ciudades del país mediante la combinación con las redes de las empresas telefónicas conectadas y demás estaciones radioeléctricas de la repartición.

El precio de la comunicación con Buenos Aires ha sido fijado en $ 3.50 por cada tres minutos o fracción; siendo de $ 4.— con Puerto Aguirre, en Misiones; de $ 2.— con Río Grande, Tierra del Fuego, con Pampa de Tril, en Neuquén, Fuerte General Roca, en Río Nego; con Río Gallegos, en Santa Cruz; con San Carlos de Bariloche, en Río Negro; con San Martín de Los Andes y Villa la Angostura, en Neuquén, o viceversa; y $ 1.50 con Esquel, en Chubut.

Se establecrá también el servicio de comunicación con persona determinada, mediante un sobrecargo en el precio, y además del precio de la comunicación se percibirá por cada tres minutos o fracción una sobretasa de treinta centavos por cada tres minutos. En lo que respecta a las comunicaciones noticiosas de prensa, Bolsa de Comercio, centros comerciales o científicos y el transporte de programas de radiodifusión, se cobrará sólo el cincuenta por ciento de la tasa correspondiente. En cuanto a las demás modalidades que regirán para este servicio, serán análogas a las establecidas en el que se realiza entre Buenos Aires y San Carlos de Bariloche.



Handel Williams

Su fallecimiento - Sepelio - Discursos

Después de sufrir resignadamente una cruel enfermedad, falleció el día 1º de marzo, en ésta, a la edad de 37 años, el apreciado convecino don Handel Williams, que fuera activo y diligente empleado de la Sociedad Anónima en Trelew, donde disfrutaba de consideración y aprecio de superiores y compañeros por sus bellas prendas de carácter y condición de hombre laborioso y ejemplar, como asimismo vivía rodeado de la simpatía de cuantos le trataron e intimaron.

El sepelio de sus restos verificado en el cementerio local constituyó una imponente manifestación de pesar, presidiendo el cortejo fúnebre los jefes y personal de la Sociedad Anónima que llevaban en el brazo cinta de luto, siendo las señoritas empleadas de dicha casa portadoras de sendas ofrendas florales. Acompañaban además al féretro hasta su última morada un gentío inmenso llegado de todas direcciones del Valle y de nuestra localidad.

En el cementerio dieron el postrer adiós a los despojos del infortunado Handel, el gerente de la Sociedad Anónima D. Máximo M. de Aguirre y en nombre de sus compañeros el señor Terrone, quienes pronunciaron conmovedoras y sentidas palabras.

Dijo el Sr. Aguirre:

Estamos aquí presentes para rendirte el último tributo de amistad, y demostrarte los sentimientos que



Handel Williams según una reciente fotografía.

afectan nuestros corazones, consternados por tu partida a los reinos eternos.

Hace más de 16 años, que Handel Williams, pertenecía a nuestra Empresa, llegando a ser Jefe de una Sección, donde fueron aquilatados sus valores, de hombre correcto, noble, amigo y buen compañero, que adornaban su persona.

Pierde así nuestra Compañía, un buen colaborador, y sus familiares un buen esposo e hijo, tal es el decir de su padre político, a quien lo hemos visto todo acongojado.

Resignación para todos, resignación para tu buena esposa, que te prometemos no quedará desamparada, ya que esa gran amistad que supiste conquistar, tendrá la virtud de que todos nosotros estemos presentes en los momentos necesarios.

Que Dios te dé el descanso a que por tus actos en vida, eres merecedor.

Seguidamente habló el señor Benedicto Terrone, diciendo:

Hémos aquí reunidos a todos tus compañeros de trabajo, para tributarte este justo homenaje. Profunda emoción produjo entre nosotros tu partida, pues dejaste en tu camino, las huellas indelebles de un alma generosa y buena, que después de haber luchado en esta vida, se presenta serena a la mansión de los justos.

Hoy el Eterno, te recibe en el lugar, que para los corazones nobles, como tú, tiene preparado. Tus ejemplos, tus sacrificios, tu largo sufrimiento, fueron la semilla que esparciste por doquier en tu fatigoso camino, y que trocados en frutos, recoges hoy al borde de la tumba, para gozar del premio merecido.

Has encarnado en ti, aquella frase apocalíptica, que el Señor inspiró al Profeta: "Bienaventurados los justos que mueren en la paz del Señor".

Has vivido luchando, y has muerto sufriendo. ¡Valioso ejemplo que nos has legado!

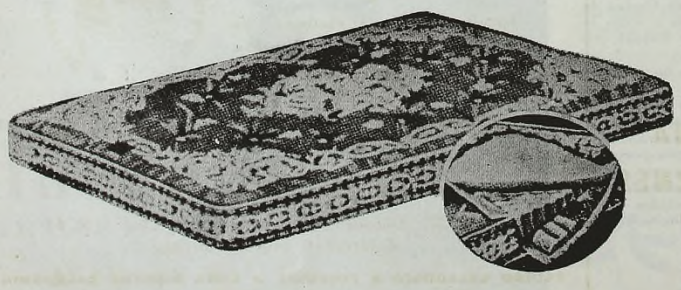
Desde hoy pues, sigue con tu mirada bondadosa, a tu buena esposa, a tu tierno hijo, y a tus compañeros que por última vez te rodean, para que llegado el momento, te sepamos imitar, en la vida y en la muerte.

Querido Handel, recibe nuestro postrer adiós. Que el Señor te dé su descanso eterno, y que la luz perpetua brille para ti.

En medio del mayor recogimiento se entonaron cantos galeses y se elevaron plegarias rituales por el descanso eterno del extinto.

Paz en su tumba y resignación para los suyos.

(En "El Avisador Comercial", de Trelew).



Cándido Lorenzo

Colchonería

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

CAP

Los precios oficiales a regir para la hacienda a faenarse durante la presente zafra en la Patagonia, son los siguientes:

EXPORTACION:

Corderos 1ª livianos	$	62.50
,, 1ª pesados y 2ª todo peso	,,	60.30
Capones livianos	,,	39.50
Capones pesados y ovejas livianas	,,	34.35
Ovejas pesadas	,,	30.—

CONSERVA:

Corderos	$	23.—
Capones, Ovejas y Carneros	,,	22.75

DIGESTOR:

Corderos, capones, ovejas y carneros	$	7.—

Dichos precios están expresados, en todos los casos, en centavos moneda nacional por kilo limpio de carne en gancho.

☆ ☆

Con el fin de eliminar deficiencias notadas en las temporadas anteriores, y obtener el máximo de rendimiento en todos los aspectos de la industrialización, la CAP ha introducido las siguientes reformas en su Frigorífico de Deseado:

—Ampliación de los corrales y rampa.
—Nueva playa de matanza.
—Modernas instalaciones sanitarias para asegurar una higiene perfecta en la matanza y manipuleo de la carne y para beneficio del personal obrero.
—Nueva balanza que permite realizar el pesaje con el máximo de exactitud y rapidez.
—Mejoras en el Departamento de grasería, depostada, tripería, etc.

Todas las cuales tienden a la mayor economía y perfeccionamiento de la faena, y redundarán en beneficio directo de los ganaderos de la zona.

☆ ☆

Como siempre, la CAP invita y espera la colaboración y apoyo de todos los Señores Ganaderos, para proseguir su obra de defensa común, y está siempre a su disposición para escuchar sus sugerencias y para atender sus justas reclamaciones.

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

FRIGORIFICO PUERTO DESEADO



¡Oro blanco!.. Con mucha razón se ha dado en llamar así a la lana. Y sin embargo ¡cuánta se pierde anualmente debido a la sarna!
Asegúrese lana sana, limpia, de buena elasticidad y que no se reseque, combatiendo la sarna con un sarnífugo de probada eficacia: la *Pasta Buchanan*, reconocida - desde hace más de 50 años - como el más poderoso y encarnizado enemigo de la sarna. Prefiérala.



ATENCION

Mantenga los animales en el baño 1 minuto por reloj. Si aún no tiene el Contralor Buchanan, cuando haga su próximo pedido de Pasta Buchanan solicite este relojito de arena que le remitiremos gratis!

PASTA BUCHANAN
más segura
porque tiene más fenoles
★
Importada de Inglaterra. En tambores de 50 y 25 kilos.
Solicite informes y folletos



BUCHANAN, MILNE & Cía.
SOC. DE RESP. LTDA. — CAPITAL $ 165.000
Av. Roque Sáenz Peña 832 - Buenos Aires
Distribuidores en todo el país
En Bahía Blanca: Mendez Hnos. y Cía. S. R. L.
Zelarrayán esq. Sarmiento

FLUIDO CALEDONIA • FOSFOSAL • CURA BICHERA CALEDONIA

EMECE EDITORES S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA — UN PANORAMA UNIVERSAL

COLECCION "GRANDES ENSAYISTAS"

Dirigida por Eduardo Mallea

"La Cultura como esfuerzo vivo".

TITULOS APARECIDOS

- **Prosa de Ver y Pensar,** por Domingo F. Sarmiento. Selección de escritos literarios del gran maestro argentino realizado y prologado por E. Mallea. 545 páginas ..... $ **5.50**

Casa Grande y Senzala, por Gilberto Freyre. Prólogo de Ricardo Sáenz Hayes. Impresionante análisis de los orígenes del Brasil moderno, desde el período esclavócrata. Una de las obras más discutidas, importantes y audaces de la nueva literatura continental. Dos tomos con más de 700 páginas ..... $ **10.—**

- **Ensayo sobre el destino actual de las Letras y las Artes,** por Wladimir Weidlé. Desde "La Deshumanización del Arte", de Ortega y Gasset, no había aparecido un libro de tanta importancia y significación ..... $ **4.50**

- **Las Cruzadas,** por Hilaire Belloc. Historia de una batalla de noventa años, relatada con noble pasión y con extraordinario conocimiento ..... $ **6.—**

- **Las Opiniones de Oliver Allston,** por Van Wyck Brooks. Este maestro del moderno ensayo americano, nos ofrece un panorama de ideas vivas, sobre cuanto de más intelectualmente interesante existe en el mundo ..... $ **5.50**

★

DE PROXIMA APARICION

- **La Cultura de las Ciudades,** por Lewins Munford.
- **Los Poetas Metafísicos y otros ensayos,** por T. S. Eliot.
- **La Filosofía de la Tragedia,** por León Chestov.

EE

EMECE EDITORES, S. A.

AVENIDA ROQUE SAENZ PEÑA 547 - BUENOS AIRES